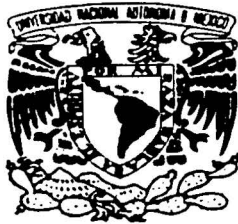


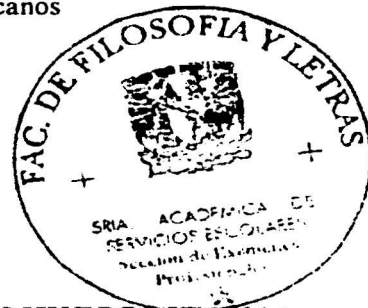
4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Colegio de Estudios Latinoamericanos



LABOR DOCENTE EN LA PRELATURA MIXEPLITANA: CENTRO EDUCATIVO, CULTURAL Y AGROPECUARIO CHINANTECO: "CENTRO DON BOSCO"

INFORME DE SERVICIO SOCIAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE: *LICENCIADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS*

PRESENTA:
ALDO ESTRADA GIMÉNEZ
FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS



DIRECTOR DEL INFORME DE SERVICIO SOCIAL:
LIC. J. RAFAEL CAMPOS
COORDINADOR DE ESTUDIOS
LATINOAMERICANOS



2002

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	1
---------------------------	----------

Capítulo I

LA PRELATURA MIXEPLITANA: UBICACIÓN GEOGRÁFICA, GENERALIDADES Y SITUACIÓN DE LA REALIDAD ACTUAL

1) Situación geográfica y generalidades	6
1.1. Generalidades	6
1.2. Ubicación Geográfica ("parte alta" y "parte baja").....	6
2) Situación Actual de los Pueblos Mixes, Chinantecos, Zapotecos y Mestizos de la Prelatura Mixepolitana	10
2.1. Territorio	10
2.2. Antecedentes Históricos.....	11
2.3. Religiosidad.....	14
2.4. Población	17
2.5. Situación Económica	26
2.6. Organización Social	30
2.7. Educación, Servicios y Salud Pública	32

Capítulo II

BREVE HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

1.1. Surgimiento y Contexto Histórico de la Congregación Salesiana.....	39
1.2. Modelo Pedagógico de Don Bosco	44
1.3. "Proyecto de misiones en América".....	52
1.4. Primeras Obras Salesianas en México	56
1.5. "Historia y Datos de la Prelatura Mixepolitana"	62

Capítulo III

LABOR DOCENTE Y EDUCATIVA EN EL CENTRO EDUCATIVO, CULTURAL Y AGROPECUARIO CHINANTECO (INTERNADO: INSTITUTO "DON BOSCO")

1) Infraestructura y Organización General del Internado	68
1.1. Introducción	68

1.2. Objetivos Generales del Internado	69
1.3. La "Comunidad" y su Organización	71
1.4. Infraestructura del CECACHI (Instalaciones).....	74
1.5. Horario y Organización en el Internado (alumnado)	75
1.6. Actividades que se realizan en el Internado.....	80
1.7. Compromiso del alumnado.....	83
1.8. Subsidios, financiamiento y recursos.....	83
2) Experiencia Laboral en el CECACHI: Docencia y Actividades Educativa	84
2.1. Objetivos del Servicio Social: Docente y Educativo	84
2.2. Condiciones Laborales.....	85
2.3. Labor Docente y Temario de las Materias de "Historia de México", "Historia Universal" e "Inglés" (Análisis Crítico de los Programas Propuestos por la SEP).....	88
2.4. Metodología.....	93
2.5. Labor "Educativa" Responsabilidades y Cargos.....	98
2.6. Aciertos y Desaciertos en mi Labor Docente.....	101
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	104
1) <i>Aportes de la Licenciatura en el Trabajo en Comunidades Indígenas</i> <i>(Docencia)</i>	105
2) <i>Aporte de la Experiencia (Servicio Social), a Nivel Profesional</i>	106
3) <i>Sugerencias para una Mejor Formación Profesional en el Campo de la</i> <i>Docencia, Específicamente para el Colegio de Estudios Latinoamericanos.</i>	109
4) <i>Sugerencias para una " Nueva Práctica Docente"</i>	110
5) <i>Análisis Crítico de la Aplicación del Sistema Preventivo en el</i> <i>Internado CECACHI</i>	111
Glosario de siglas.....	117
Bibliografía.....	118
Hemerografía	121
Folleto.....	121

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es producto de una labor docente en el Internado "Centro Don Bosco"; Centro Educativo, Cultural y Agropecuario Chinanteco, ubicado al noreste del estado de Oaxaca en un poblado de origen indígena chinanteco, durante el periodo de agosto de 1994 a julio de 1995.

Desde el año de 1989 me integré a un grupo que realizaba actividades de misiones (católicos) en comunidades chinantecas pertenecientes al municipio de Choapan, Oaxaca. Pocos años después surgió la inquietud de poder llevar a cabo un trabajo más concreto y comprometido en dichas comunidades, fue así como decidí efectuar el voluntariado en el CECACHI, un proyecto donde podría realizarme en el campo docente, como uno de los principales objetivos, además de otras actividades agrícolas, artísticas, deportivas y comunitarias que me llamaban mucho la atención.

La inquietud surge primero en un renglón socio-religioso, pero no se queda en el nivel pastoral o eclesial, en realidad mi trabajo en el Internado tuvo mucho más que ver con actividades docentes, educativas, sociales y agrícolas ya que los religiosos y religiosas se encargaban de las cuestiones pastorales y de culto. En ese renglón fue poca mi aportación.

El encuentro con estas comunidades llevó mucho más allá el compromiso que decidí como profesionista y como persona; encontré mi vocación como docente, dirigente o colaborador en proyectos comunitarios de diversas índoles. Gracias a esta vivencia ubiqué mi rol como latinoamericanista, sé que mi actividad no es de manera directa en este aspecto, pero indirectamente me ha sido de gran utilidad en actividades comunitarias, proyectos sociales, artísticos y productivos. Los aportes de la carrera y de este año de voluntariado han sido enormes y no les veo el fin; fueron una decisión no de un año, sino para la vida.

El periodo en que realicé el Servicio Social fue muy significativo para nuestro país. Por un lado el polémico presidente Carlos Salinas de Gortari cedía la presidencia a Ernesto Zedillo Ponce con lo cual se afianzaba el neoliberalismo en México, y por otro las justas exigencias de los pueblos indios en Chiapas se manifestaban en la singular protesta y levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional encabezado por el subcomandante Marcos en contra de dicho sistema neoliberal. Estos acontecimientos se dieron después de haber decidido prestar el Servicio Social por un año en el CECACHI; tal situación le puso un toque muy especial a mi labor en la sierra, pues las

cosas para las comunidades indígenas parecían dar un giro palpable, y de hecho así a sucedido de cualquier forma, se respiraban aires de esperanza e incertidumbre.

En lo personal este trabajo es de suma importancia, me ayudó antes que nada a ubicarme como persona, y como latinoamericanista en segunda instancia, a saber cual sería desde entonces mi proyecto de vida. Lo valoro tanto pues antes que nada ese ha sido el objetivo final de este trabajo. A nivel personal es gran interés mostrar el trabajo educativo que llevé a cabo en comunidades indígenas, específicamente en el Internado (Secundaria) "Don Bosco" o CECACHI (Centro Educativo Cultural y Agropecuario Chinanteco). Primero porque siento el compromiso de difundir y compartir lo aprendido en la licenciatura y en la vida misma, y luego, por el compromiso social que siento para con este tipo de comunidades, que me han enseñado mucho en los más de doce años de actividades en estas poblaciones.

Este tipo de aportación escrita puede ser de mucha utilidad para todo aquel que tenga la intención de realizar su servicio social en comunidades rurales, campesinas o indígenas; sobre todo, en actividades docentes. En este caso me dirijo a la comunidad estudiantil del Colegio de Estudios Latinoamericanos, ya que la docencia y la investigación son las dos directrices principales a seguir en la parte laboral ya como profesionista.

Son pocos los latinoamericanistas que han realizado su servicio social en comunidades indígenas, por eso es importante dejar el testimonio de la experiencia que tuve para evitar que tal aportación y sugerencias se pierdan en el olvido, además porque también pienso que cada trabajo, cada viaje y cada experiencia que se tenga en ámbitos y culturas distintas, siempre formarán parte de un crecimiento integral en la persona, y como latinoamericanista esto es de suma importancia para poder entender un poco más nuestra realidad, y la de un continente lleno de contrastes, lleno de cambios, diferencias y riquezas entrelazadas en un proceso histórico y cultural que ha creado también muchas similitudes.

Hasta hoy han sido doce años los que he trabajado en la Prelatura Mixeopolitana atendida por los misioneros Salesianos e Hijas de María Auxiliadora (Salesianas). En un principio se trató de una curiosidad, de un reto o fantasía, sin embargo, poco a poco se convirtió en un compromiso, se transformó en la "conciencia" de mi persona en todos sentidos; de hecho el contacto con las comunidades chinantecas y mixes fueron modificando mi ideología, actitudes, grado de conciencia; la razón por la cual hago las cosas. Este contacto creó en mí un horizonte más claro respecto a mis

objetivos laborales, espirituales y humanos; en pocas palabras, un objetivo de vida donde el servicio a los demás sería lo principal a nivel profesional y humano. Por estas razones decidí efectuar el Servicio Social en estas comunidades para aprender más de ellas, de su cultura y cosmovisión calladas, pero llenas de riquezas y necesidades; si la sociedad misma aportó enormidades para que yo tuviera la oportunidad de estudiar una licenciatura, ahora deseo contribuir con mi esfuerzo y conocimientos sin tantos gritos y alarde, sino con un trabajo conciso, "callado" y concreto.

En este Informe de Servicio Social pretendo mostrar lo mucho que se puede aprender al "romper" con nuestra rutina citadina, lo que se puede lograr al trabajar sin tanto discurso; lo mucho que uno puede llenarse de vivencias al vivir en un lugar donde el idioma, la geografía y la cultura son tan distintas, quizá necesarias o recomendables para todo latinoamericanista. Trato de compartir las experiencias que me llevaron a la conclusión de que, a pesar de todo, somos seres humanos en constante búsqueda, humanos viviendo en un mundo donde siempre podemos enseñar y aprender de lo "distinto".

Quiero compartir mi experiencia educativa para dar cuenta de lo rico y peculiar de nuestra licenciatura, sin olvidar las múltiples limitaciones a nivel técnico y pedagógico que padecemos los latinoamericanistas en general, situación que requiere de prontas soluciones para que el compromiso que tengamos como docentes en la sociedad sea más conciente y dé mejores resultados e incida en los educandos con nuevas perspectivas y expectativas más esperanzadoras para ellos y la sociedad misma.

Sé que no es obligación o especialidad como latinoamericanistas, sin embargo me preocupa un poco que no tengamos experiencias concretas con la población rural o indígena, población real de nuestro país; en algunas "naciones" en América Latina población mayoritaria. Me preocupa la falta de compromiso y de coherencia dentro de la comunidad latinoamericanista respecto al trabajo con y por la sociedad más marginada y también me preocupa la poca apertura que se tiene con la Iglesia, que si es cierto que ha creado grandes conflictos por serias incoherencias, también ha realizado grandes esfuerzos en ciertos momentos y sectores para apoyar y compartir con la sociedad más desfavorecida, cosa que no debe pasar desapercibida y que es necesario se estudie a fondo, sin prejuicios y sin juicios simplistas.

Por estas razones inicio con un capítulo de información acerca de la situación actual en que viven las comunidades de la Prelatura donde trabajé, no es un estudio antropológico, es una descripción

básica para darnos cuenta de lo “precario” de su situación; no tanto en lo cultural, sino en la falta de apoyo en diversos sentidos de parte del gobierno. Es preciso ver la situación “clientelar” y la manipulación que se da en muchos de estos pueblos donde los partidos políticos y los caciques crean verdaderos estragos. Es un capítulo para ubicarnos a nivel geográfico, cultural y social, así entenderemos el tipo de trabajo realizado y el tipo de alumnado del Internado.

En el segundo capítulo presento el surgimiento y el contexto de la Congregación Salesiana, su fundador Don Bosco; los primeros años de esta institución en tierras mexicanas, los primeros pasos en comunidades indígenas mixes, chinantecas y zapotecas; además de los métodos de trabajo de la Congregación Salesiana (religiosos católicos), básicos para entender el carisma, como ellos lo llaman, y la forma como se labora en las misiones, concretamente en el Internado del CECACHI donde realicé el Servicio Social.

El tercer capítulo es la descripción del Internado en general y del trabajo que realicé explico el proyecto, objetivos y manera en que interactué en esta opción educativa propuesta por los Salesianos en Colegios-Internados para alumnos y alumnas indígenas; comento acerca de la gran aportación que me dio esta experiencia a nivel profesional y personal.

Finalmente concluyo con lo que adquirí de la licenciatura y lo que sugiero a ésta para poder laborar en la docencia de una manera más eficaz, comprometida y respetuosa hacia el alumnado; lo urgente de contar con una opción pedagógica que no se muestra en la carrera y que no debe seguir faltando como una herramienta esencial en nuestra carrera lo comento en el apartado de Conclusiones y Sugerencias.

Este trabajo va dirigido a mi persona en primera instancia, a la parte mística de mi ser que deseo compartir con los colegas de la carrera y personas allegadas. Es también un trabajo de análisis y llamado para la Congregación Salesiana y otras que utilizan el discurso para seguir manteniendo un sistema obsoleto e incoherente: un discurso humanista y lleno de esperanzas que se altera por intereses y soberbias. Es un trabajo que también tiene la idea de proyectar la decepción que me da el ver a muchos de los estudiantes y académicos utilizar de igual modo que la Iglesia, los discursos humanistas, indigenistas y hasta marxistas como un escudo de la ineptitud por realizar labores realmente en pro y con la sociedad misma. Todo esto es en gran medida la respuesta del por qué realicé este trabajo.

Otro fin de este trabajo es animar a los colegas a realizar este tipo de actividades que nos pueden enriquecer en muchos sentidos, en este caso a nivel profesional; al mismo tiempo que destinamos nuestros conocimientos y servicio a las poblaciones o comunidades carentes de personas que aporten algo para mejorar su "difícil" situación, si así se desea.

El Servicio Social de este tipo es una opción viable para apoyar en materia educativa a ciertas comunidades con características similares a las de la Prelatura Mixeopolitana con carencia de instalaciones en general; de apoyo agrícola y medios de comunicación, comunidades con "grandes rezagos" de salud, educativos y de servicios en general; además de serios problemas sociales por la "ignorancia" y los prejuicios de los que "rigen" su destino.

CAPÍTULO I

LA PRELATURA MIXEPLITANA: UBICACIÓN GEOGRÁFICA, GENERALIDADES Y SITUACIÓN DE LA REALIDAD ACTUAL

1) Situación Geográfica y Generalidades

1.1. Generalidades

Para la Iglesia católica una Prelatura o Prelado es un territorio o región determinada, otorgada por la Santa Sede (Vaticano) a una Congregación religiosa del clero católico para llevar a cabo la labor pastoral, evangélica y social en las comunidades que se encuentran dentro de esa región. Se le encarga el uso de la jurisdicción, administración, organización y métodos de trabajo de la Prelatura a un obispo (Prelado) asignado por la Congregación encargada de la nueva Obra.

En este caso hablaré de la Prelatura Mixepolitana de "María Auxiliadora" confiada a la Congregación de los Salesianos (clero regular) en 1962, siendo el presbítero Braulio Sánchez sdb. (Salesiano de Don Bosco), el primer obispo de la Prelatura a partir del año de 1963.

El Internado de Río Manso o Centro Educativo Cultural y Agropecuario Chinanteco (CECACHI), donde realicé mi Servicio Social, se ubica dentro de esta Prelatura. Es necesario conocer una mínima parte de la situación actual a nivel general en que se encuentran las diferentes comunidades de dicha región, de esta manera nos daremos cuenta del tipo de alumnado y las condiciones existentes del Internado, así también podremos ver si los objetivos de la escuela tienen futuro y relevancia dentro de la región, como se pensó en un principio al construir el CECACHI.

1.2. Ubicación geográfica ("parte alta" y "parte baja")

La Prelatura Mixepolitana se encuentra ubicada en Oaxaca, uno de los estados más ricos de la República en recursos naturales, cultura, "folklore" y grupos étnicos; riqueza que contrasta con la pobreza, marginación y carencia de proyectos donde los programas de salud, educación, cultura y alternativas económicas no se adaptan a las necesidades de estas comunidades.

El estado de Oaxaca se encuentra dividido en ocho regiones geográficas: la Costa, Sierra Madre del Sur, la Mixteca, el Istmo, los Valles Centrales, la Cañada, Sierra Madre del Norte y Sierra Madre del Golfo. La Prelatura Mixepolitana se ubica en la parte sureste de las regiones: del Golfo y de la Sierra Norte, y la conforman el distrito Mixe y el de Choapan. (Dalton : 1994: 14-15)

La Prelatura Mixepolitana abarca una gran extensión de la Sierra Norte, en el noreste del estado, en una abrupta, pero hermosa serranía, habitada principalmente por comunidades mixes, además de zapotecos, chinantecos y mestizos. La región es conocida por los Salesianos con el nombre de Prelatura de María Auxiliadora, en honor de su Santa patrona.

Esta Prelatura colinda al norte y al este con el estado de Veracruz, al sur con los distritos de Yautepec, Tehuantepec y Tlacolula (Oaxaca); al este se encuentra el distrito de Juchitán y el estado de Veracruz y al oeste colinda con los distritos de Tuxtepec y Villa Alta; Oaxaca.

En general la Prelatura Mixepolitana presenta una topografía realmente radical, que va desde los más de 3 500 metros de altitud de la cumbre del Cempoaltépetl (Cerro de las Veinte Divinidades), montaña sagrada de los mixes, hasta los aproximadamente treinta metros sobre el nivel del mar, de las tierras que colindan con el estado de Veracruz. Esto hace de la Prelatura una región donde existen muchas variantes y matices climáticos, desde el templado con fríos y niebla en invierno, en las partes más elevadas, hasta el húmedo y de intenso calor de la zona tropical, sobre todo, de la **“parte baja”** de la Prelatura. (Pardo: 1994: 6)

Dadas estas características y para un mejor estudio y organización, la Prelatura ha sido dividida por los misioneros salesianos en **“parte alta”** y **“parte baja”**, tomando como referencia la altitud y ubicación en que se encuentran los distintos poblados de la Prelatura.

La geografía de la **“parte alta”** de la Prelatura (sureste de la Sierra Norte) está formada de escarpadas montañas y laderas, cubiertas de bosques templados, coníferas en su mayoría. Los cerros que destacan por su elevación y por su valor simbólico son el cerro de la Malinche, el Monte Blanco y el Cempoaltépetl en primer lugar, todos con altitudes mayores a los tres mil metros. Se trata de una intrincada topografía bañada por un alto nivel de precipitación anual (entre 1 500 y 2 000 mm), que da lugar a un sin fin de pequeñas corrientes subterráneas, ríos y riachuelos vitales para los asentamientos humanos de la zona, aguas que se unen a lo largo de las montañas para

alimentar finalmente a los ríos de la Cuenca del Papaloapan, del Coatzacoalcos y del Tehuantepec que desembocan en las costas del Golfo y del Pacífico.

En el caso de la flora sobresalen las especies maderables como encinos, ocote y gran variedad de pinos o coníferas, existen muchas variedades de flores y plantas propias del ecosistema boscoso. La región está tupida de árboles y plantas, aunque se ven de manera contrastante, grandes extensiones de montes talados y devastados.

La fauna ya no es tan variada y abundante como en otras épocas debido a la tala inmoderada, la caza, la proliferación de pequeños y grandes asentamientos humanos dispersos en toda la región. Sin embargo, en las partes más recónditas se pueden encontrar armadillos, tejones, venados y hasta tigrillos u ocelotes. La variedad de aves no es tan abundante, no obstante, entre ellas se encuentra el peculiar tzentzontle; muchas son también las especies de insectos y, en menor medida la de reptiles y víboras. (Dalton; 1994: 27)

La **“parte baja”** (sureste de la región del Golfo y parte del sureste de la región de la Sierra Norte), se encuentra ubicada al norte de la Prelatura; por cierto, es en esta zona donde se encuentra el CECACHI, el Internado Salesiano. Los recursos naturales existentes en esta región fueron extraordinarios; de hecho, aún es uno de los ecosistemas más ricos en el nivel nacional. El clima es muy extremo, Cálido-húmedo, caluroso la mayor parte del año, con niveles altos de precipitación (los más altos del estado de Oaxaca) que, junto con las corrientes provenientes de la Sierra Norte, forman una inmensa red de ríos pertenecientes a la Cuenca del Papaloapan, lo cual hacen de la zona un paraje tropical realmente hermoso.

La vegetación en esta región es exuberante y muy densa en algunos lugares, cuenta con una inmensa variedad de plantas, muchas de ellas con propiedades curativas o alimenticias, por tal motivo en algún momento de la historia los pueblos autóctonos lograron conformar una de las medicinas herbolarias más eficaces y complejas del país. Los árboles de maderas finas son muchos, algunos ejemplos son el cedro y la caoba; sin embargo, por esta razón es la parte que sufre los mayores estragos forestales.

La fauna de esta **“parte baja”** es muy rica, abundan en esta región los insectos, reptiles y víboras, en algún momento llegaron a existir guacamayas, algunas especies de monos y muchos

felinos, entre otras especies consideradas exóticas. En la actualidad sólo es posible encontrar armadillos, temazates (venados pequeños), mapaches, venados, tejones, coaties y tepezcuintles (especie de roedor "gigante" de largas patas con pezuñas), así como ocelotes (tigrillos) y algunos tapires y jaguares: todos estos en serio peligro de extinción. La variedad de aves es enorme, existen loros, pericos, tucanes, además de aves de rapiña y cazadoras, como zopilotes, halcones y águilas; muchas de ellas también en vías de extinción. La mayor parte de estas especies se encuentran en las partes más recónditas, las más inaccesibles y abruptas de la sierra. (Dalton; 1994: 40-41)

Al recorrer los caminos y carreteras de Oaxaca, uno no podría imaginar que existen grandes riquezas naturales y un gran número de pueblos y rancherías de distintas dimensiones, con una manera muy peculiar de subsistir, encubiertos en esta intrincada sierra. Sin duda esto también es un ejemplo evidente de la "incomunicación" de esta parte del territorio mexicano en el nivel nacional que, entre cosas ha consolidado los grandes rezagos y marginación en estas comunidades; además de la preservación de manifestaciones culturales que gracias a esa "limitación" se "conservan" sin serias alteraciones.

Para poder entender mejor lo que es, y lo que representa la Prelatura para el país en general, es necesario estudiar de manera particular los distintos aspectos de la situación social, las manifestaciones culturales y la geografía de cada uno de los grupos étnicos que habitan y conforman esta gran región en la actualidad, con el fin de conocer su realidad; y sus "necesidades", objetivo "primordial" a resolver para el Internado de Río Manso (CECACII), por lo menos en teoría.

REPUBLICA
MEXICANA



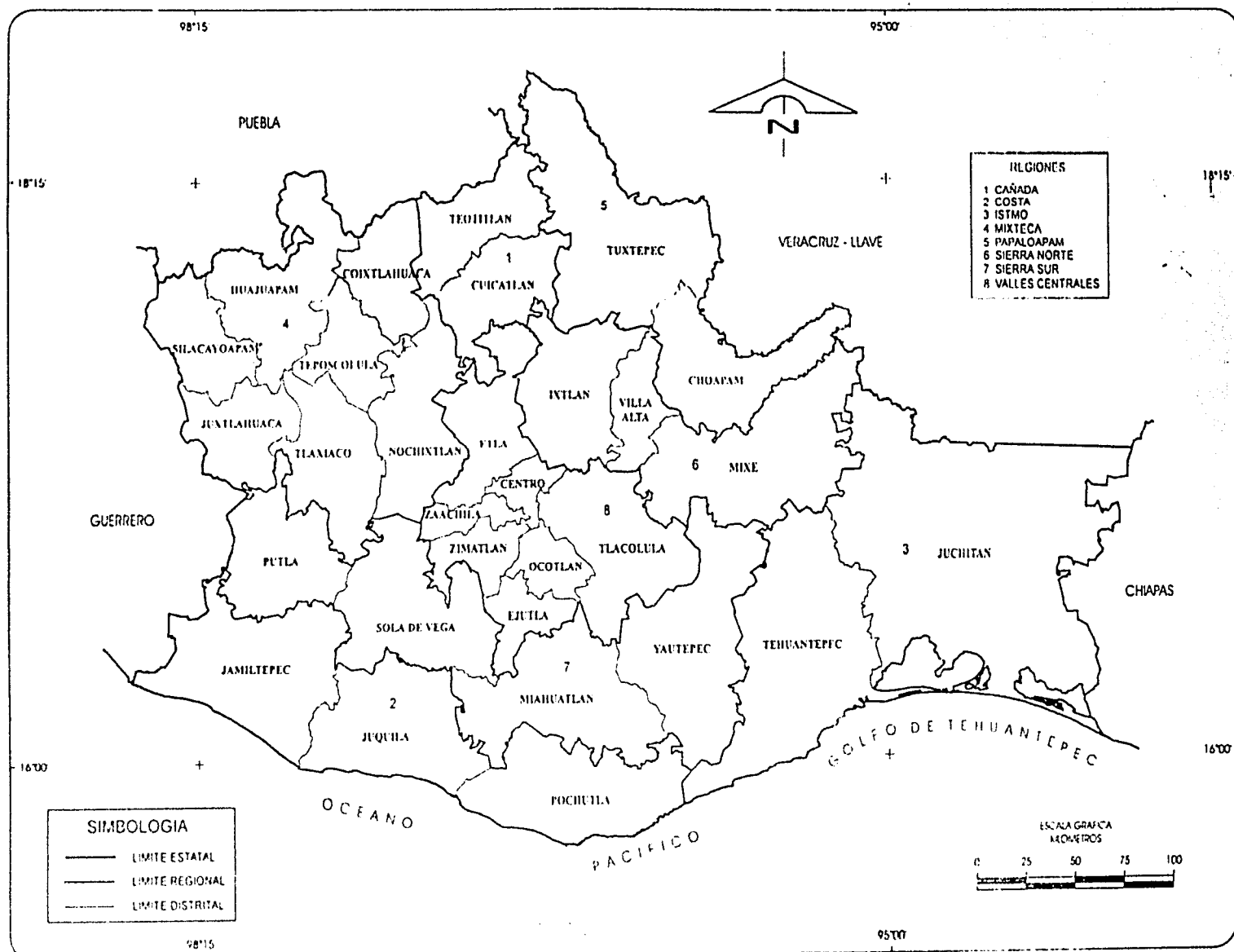
Prelatura Mixepolitana.

MAPA REGIONAL

OAXACA



División Geoestadística Municipal (Regiones y Distritos)

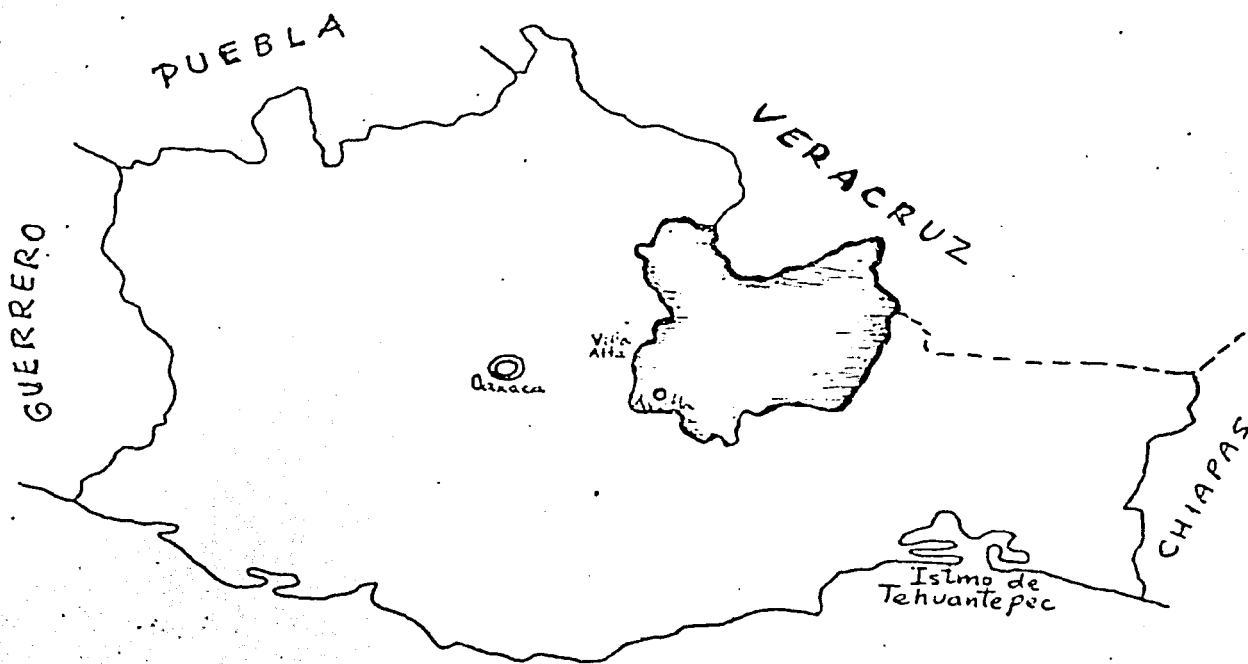


NOTA: Los límites fueron trazados por el INEGI con el fin de captar y presentar información estadística y no necesariamente coinciden con los político-administrativos.

FUENTE: INEGI. Marco Geoestadístico, 1995. Inédito.

- PRELATURA MIXEPOSITANA
DE
" MARIA AUXILIADORA "

Veinte años de actividad pastoral
de la Congregación Salesiana
en el Noreste del estado de Oaxaca
con pueblos de raza mixe,
chinanteca y zapoteca.

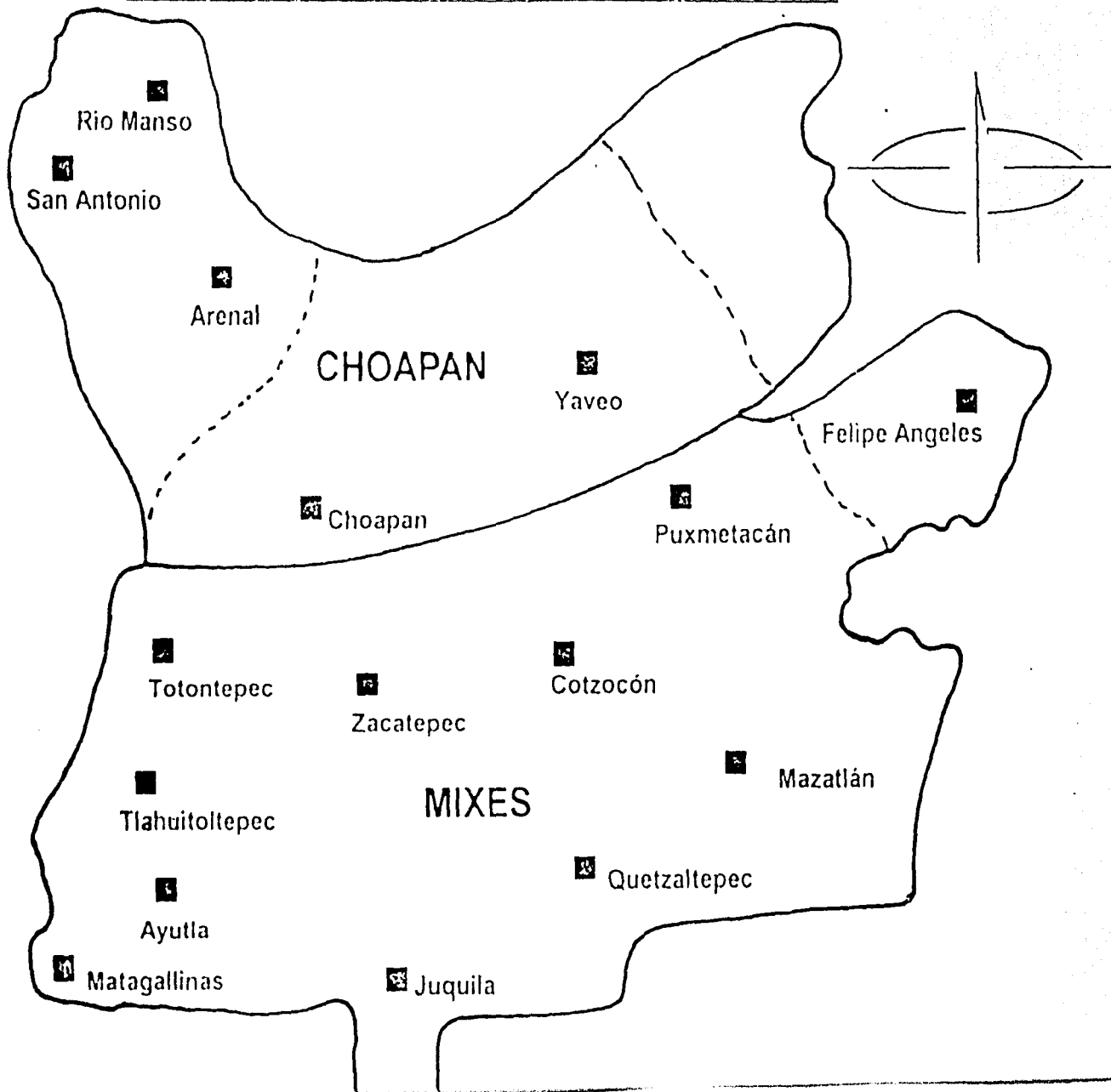


P. Pedro González V. sdb.

Ajutla - Mixes

1986

MAPA DE LA PRELATURA MIXEPOLITANA PARROQUIAS



2) Situación actual de los pueblos mixes, chinantecos, zapotecos y mestizos de la Prelatura Mixopolitana

2.1. Territorio

La Prelatura Mixopolitana pertenece a los distritos Mixe y Choapan y comprende un territorio aproximado de 10, 000 kms².

La región mixe abarca casi la mitad del total de la Prelatura, y se encuentra ubicada en la parte sur y centro de ésta. Dicho distrito cuenta con una superficie total de 4 668.55 kms², divididos en diecinueve municipios. (Reyes; 1995: 6)

El grupo étnico de los **chinantecos** habita un territorio que comprende diecisiete municipios del Estado de Oaxaca, de los cuales catorce de ellos son considerados como el corazón de la Chinantla por estar habitados en su totalidad por dicha etnia. De esos municipios, el de San Juan Lalana, San Juan Petlapa y Santiago Jocotepec pertenecientes al Distrito de Choapan son los que forman parte de la Prelatura y abarcan menos de la quinta parte de la totalidad de ésta. (se trata de los chinantecos del este).

Dicho territorio chinanteco se encuentra en la parte norte del estado de Oaxaca, en el noreste de la Prelatura, y es sin duda, uno de los ecosistemas más ricos en recursos naturales de todo el país. (Pardo; 1994: 5-6)

Hoy en día, en el estado de Oaxaca los **zapotecos** siguen extendidos en vastas regiones, abarcan más de cincuenta municipios habitados casi en su totalidad por ellos. Dentro de la Prelatura algunos poblados de esta etnia (**zapotecos** de la Sierra Norte) se encuentran asentados en la zona del centro y norte, en la parte menos elevada de los alrededores del cerro Cempoaltépetl. Los distritos que habitan son Villa Alta en primer lugar; Ixtlán; y una mínima porción en Choapan considerada como sub área cultural. (Ríos; 1994: 5-6)

La zona habitada por los grupos mestizos se encuentra al noreste de la Prelatura; dicha área abarca una quinta parte de la Prelatura; todos estos pueblos también pertenecen al distrito de Choapan.

2.2. Antecedentes históricos.

Para poder entender mejor la cosmovisión y la situación socio-cultural actual en que se encuentra esta región, es esencial conocer algo de la historia y los orígenes de las diferentes etnias y grupos mestizos que habitan en la Prelatura. Saber de su pasado nos dejará ver lo peculiar de estas etnias y también podremos conocer más del origen de la marginación y pobreza que padecen desde hace siglos estas comunidades.

Inicio con los **mixes** por su superioridad numérica y por el hecho de contar con una de las historias y situaciones más peculiares dentro de las etnias indígenas de todo el país.

No existen datos precisos acerca del origen de la etnia mixe, sin embargo, se han propuesto algunas hipótesis como la del historiador Alejandro Sánchez que plantea su origen y peregrinación inició en las lejanas tierras andinas del actual Perú, da toda una trama de los acontecimientos del grupo peregrino y su huida del imperio incaico en busca del cerro de los Veinte Picos o Divinidades (Cempoaltépetl). Quizá la idea no sea tan descabellada, pues existen muchas similitudes entre los quechuas del Perú y los **mixes**: rasgos físicos; el tipo de cerámica en barro, el terreno que habitan y algunas costumbres. (Sánchez; 1994: 97-137)

Desde la época prehispánica los **mixes** han resistido el intenso embate y las guerras contra los zapotecas, españoles y liberales, "sin ser derrotados" por alguno de ellos. No fueron sometidos por el arcabuz, ni bajo la espada; fueron el tesón, la perspicacia y la insistencia de los frailes dominicos, lo que penetró la región mixe o "ayuuk"; sin haber logrado aún la total conversión y evangelización de la población mixe, no obstante, sí repercutieron de manera impositiva en la religiosidad y organización poblacional de los **mixes**, debido a las "reducciones" (congregación) de los pueblos. (Sánchez; 1994: 98)

Los misioneros dominicos hicieron grandes esfuerzos a nivel evangélico, arquitectónico y de aculturación, pero ni antes, ni hoy, los **mixes** perdieron su identidad y cosmovisión, se transformaron, pero en esencia sus ritos y tradiciones siguen en práctica casi de forma intacta hasta mediados del siglo XX, cuando los medios de comunicación y el "progreso" a la manera occidental empezaron a crear verdaderos estragos en esa supuesta "Sierra impenetrable".

Esta historia única entre las diversas experiencias indígenas respecto a la conquista española, hizo de los **mixes** una etnia “libre” de la servidumbre, lo cual ha hecho de ellos una singular población sostenida de una historia llena de orgullo y resistencia hasta la actualidad; hoy en día elementos de lucha contra la cruda pobreza y marginación de su misma situación, en un mundo que parece no perdonar el “estancamiento” de cualquier índole.

Por muchas razones, los **mixes** nunca llegaron a tener un esplendor cultural como el de los zapotecas, mayas o mexicas; siempre fueron una etnia “modesta” en el aspecto cultural y económico, una sociedad “pobre” y poco próspera. Esta fue una de las razones por las cuales los encomenderos españoles no tuvieron gran interés en la región, pues, además de eso, no existen grandes yacimientos minerales y extraerlos aún hoy resulta una tarea realmente difícil. (Foster; 1994: 72-73)

La historia y realidad de los **chinantecos** son distintas. La población de esta etnia perteneciente a la Prelatura comparte cierta mezcla con mazatecos, cuicatecos, mestizos y zapotecos, a decir verdad, no forman parte de la historia de los chinantecos de Usila y Ojitlán considerados el corazón de la Chinantla. (Pardo; 1994: 6)

... Según relatos locales, hacia el año 1100 el rey Quiana fundó un gran señorío en la Chinantla; algunos conflictos internos dividieron a la población y se establecieron los señoríos de la Chinantla Baja y la Chinantla Pechinche, con sede en Yolox en tierras altas; 300 años después esta última se dividió y parte de su población se desplazó a Usila y estableció ahí otro señorío. Alrededor de 1455, los mexicas se establecieron en Tochtepec (Tuxtepec) y dominaron desde allí a mazatecos, cuicatecos, chinantecos y popolocas. Los chinantecos conservaron su forma de gobierno y religión. Al llegar los conquistadores se establecieron en Tuxtepec, los chinantecos se aliaron a ellos para acabar con el dominio azteca. Hacia 1530 los chinantecos de Usila se levantaron contra los españoles. (Pardo, 1994: 7-8)

Por la exótica belleza de su entorno los antiguos mexicas la designaron con el nombre de “Chinantla”, que significa: cercados de caña, donde abunda la caña (carrizos). Fue considerada como el “Tlalocan” o paraíso terrenal debido a la abundancia de agua y a lo prodigioso de este hábitat natural que todavía se puede apreciar. (Salesianos de Don Bosco; 1982: 97)

A pesar de sus riquezas naturales, esta zona no fue explotada por los españoles debido al intenso calor, los altos índices de humedad y también por la abundancia de "alimañas" que les crearon serios problemas de salud. Este territorio significativo para **chinantecos** y aztecas pasó inadvertido por los conquistadores, salvo en el caso de los tributos; desde la época colonial hasta la actualidad, la Chinantla se convirtió en una región relegada por lo difícil del acceso, la falta de tierras cultivables, la ausencia de minerales explotables, la falta de población, el clima extremo y la falta de aprecio que dejaron a estas tierras en manos de la marginación y explotación de unos cuantos que hoy se aprovechan de tal situación. (Weltlaner: 1985:158)

Las comunidades zapotecas de la Sierra Norte que habitan en la Prelatura, formaron parte de una de las culturas y civilizaciones más ricas de la antigua "Mesoamérica" en el estado de Oaxaca durante el periodo clásico de la época prehispánica, cuando llegaron a ser amos y señores en gran parte de lo que hoy conocemos como el estado de Oaxaca. Sin embargo, en el caso de los **zapotecos** de la Prelatura no se cuenta con muchos vestigios o datos históricos acerca de su origen, aún incierto. Los historiadores creen que eran comunidades dispersas dedicadas a la agricultura, a la pesca y a la caza y que, en plena conquista española, los fuertes conflictos con **mixes** y **chinantecos** hicieron más fácil la empresa y el sometimiento de estas comunidades zapotecas a manos de los nuevos conquistadores que más tarde los trasladaron a los ricos yacimientos de oro ubicados en algunos lugares como el de Solaga donde fueron empleados como mano de obra. (Ríos: 1994: 9)

Durante la colonia española, existieron excelentes orfebres entre los **zapotecos** de la Sierra Norte, también había gente que trabajaba con plumas de finas aves de los alrededores, actividades complementarias a la próspera producción de cochinilla que aportaba más de un tercio del tributo pedido por los españoles a la región de Villa Alta. En esa misma época también inició la despoblación de la zona, pues muchos emigraban para trabajar como jornaleros en las plantaciones de algodón de los Valles centrales de Oaxaca, además de la cuota cobrada por enfermedades como el paludismo. De esta manera la "prosperidad" de muchas de las actividades comerciales, sobre todo la producción de cochinilla, decayeron casi en su totalidad, minándose así las aspiraciones de mucha gente, ocasionando a su vez la exclusión definitiva de esta zona marginada del ámbito nacional desde entonces. (Ríos: 1994: 9)

Durante la colonia se dieron muchos problemas por la presencia de distintos grupos externos, además de los abusos de los españoles que a la larga provocaron rebeliones y resistencia cultural., de esta manera en la época independiente los **zapotecos** decidieron refugiarse en lo más recóndito

de su territorio, retomando así sus antiguas creencias, costumbres y modos de vida. (De la Fuente; 1947: 8-9)

No son muchos los datos históricos existentes respecto a los grupos mestizos de la Prelatura, pues en la mayoría de los casos su existencia no pasa de los cincuenta años. De hecho esta información va a ser descrita tomando en cuenta la información recaudada en el Primer Sínodo Salesiano de la Prelatura, además de algunos comentarios personales.

Los pueblos **mestizos** de la Prelatura se encuentran asentados, en la llamada "parte baja". Su procedencia es muy variada, lo mismo podemos encontrar gente de Veracruz, Chiapas, Michoacán, Puebla, Jalisco, Guanajuato, Guerrero, México y Morelos, entidades relativamente cercanas, así como de otros estados más lejanos como Sinaloa, San Luis Potosí, Nuevo León y Tamaulipas; además de algunos pobladores indígenas del mismo estado de Oaxaca. Tal situación ha limitado en gran medida la integración de estas poblaciones carentes de una identidad y arraigo fuertes en la zona, realidad que contrasta con los pueblos indios de la Prelatura, salvo porque se han adaptado de igual forma a la geografía del lugar. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 73-74)

En general, las distintas circunstancias y situaciones vividas por estas etnias y grupos mestizos les ha dado una identidad propia, a pesar de habitar en un terreno parecido y muy "cercano" entre sí. Existen similitudes; pero también se pueden ver marcadas diferencias entre una etnia y otra, y entre pueblos de la misma etnia alejados entre sí.

2.3. Religiosidad

La evangelización de la actual Prelatura Mixopolitana se llevó a cabo por los frailes dominicos desde el principio de la conquista de los españoles en el siglo XVI, pero por las circunstancias geográficas tan adversas esta empresa no se pudo realizar de manera clara, convincente y coherente. La "religiosidad" de la población actual de la Prelatura es realmente un mosaico y sincretismo de ritos y actos. A simple vista parece existir un predominio de la "religión católica"; sin embargo, cada etnia ha ido dando una forma y un sentido a su particular manera de ver el cristianismo, así se creó una gran gama de matices en el ejercicio de la "religiosidad" y el cristianismo en todo lo largo y ancho de la Prelatura.

En el caso de los **mixes**, como en todas las culturas, la cosmovisión y la "religiosidad" son "únicas", y predomina un profundo sincretismo indígena. En realidad los **mixes** conservan una síntesis de la ancestral religiosidad "Mesoamericana", con todo y la eminente presencia de los misioneros católicos en la región desde hace cinco siglos. Esto se ve más claro en sus festividades donde es cierto que la fiesta del santo patrono es la principal, pero por razones históricas, de cosmovisión, espiritualidad y arraigo, son más importante para los **mixes** son los sacrificios de guajolotes y gallos que realizan en los sitios sagrados como los cerros y cuevas donde se adora a deidades muy difíciles de explicar, incluso para los mismos **mixes**.

En muchos aspectos los **mixes** practican una "religiosidad" animista, para ellos lo sobrenatural es parte fundamental de sus creencias, el cerro Cempoaltepetl, entre otros, además de cuevas, grandes rocas y otros sitios naturales son vistos como santuarios o lugares sacros, donde se llevan a cabo ritos de diversas formas como los sacrificios de guajolotes y gallos que más tarde se hacen tamales, se invita a la comunidad: tres varas de cohete estallarán en lo alto para indicar que todos son invitados para formar parte de la petición o promesa hecha en el cerro, así queda avalado el sacrificio. La comunidad comparte el sacrificio al comer junto con la familia anfitriona, más tarde un anciano hará una oración en la mesa para concluir con el rito. En la mayoría de las ocasiones las personas, además de subir el cerro, acuden al templo católico para reafirmar y completar el rito. Estos ritos son uno de esos legendarios rituales tan místicos que sería complicado e insensato tratar de aventurarse a dar explicaciones o afirmaciones superficiales.

Al compartir tradiciones de origen ancestral con las comunidades **mixes** sus celebraciones de origen ancestral me quedó claro el hecho de que la religión católica se encuentra en realidad en un segundo plano para la mentalidad e idiosincrasia de los pueblos **mixes**. Esta "religiosidad" ha creado grandes polémicas y conflictos entre el clero católico, pues desde los primeros años de la evangelización hasta nuestros días, estoy seguro, no ha podido comprender y aceptar del todo, a pesar de sus supuestos estudios antropológicos y de "inculturación" tan mencionadas por los misioneros salesianos.

En el caso de los chinantecos la evangelización se llevó a cabo por los frailes dominicos desde un principio en el siglo XVI, durante la colonia. En la actualidad son comunidades "predominantemente católicas", aunque a partir de la década de 1940 se empezó a percibir una fuerte presencia de diversas sectas cristianas, lo cual ha alterado en gran medida la cuestión socio-

cultural y religiosa, incluso económica de estas comunidades con serias repercusiones como las divisiones al interior y exterior de los diversos poblados.

Los **chinantecos** son supersticiosos y místicos; el "mal de ojo", "mal aire", "pérdida del espíritu", el "Chaneque" (personaje maléfico) y el "nagual" que es el dueño de distintos animales, son manifestaciones inmersas en ellos. (Salesianos de Don Bosco; 1982: 100)

En general, los **chinantecos** son nobles con los misioneros de cualquier índole, apoyan en gran medida a la misión y a los auxiliares o ayudantes de los sacerdotes, fundamentales para las actividades socio-religiosas, de hecho son el principal medio de difusión de la Iglesia católica y en diversos casos han aportado mucho a sus comunidades. (Salesianos de Don Bosco; 1996:56-57)

Hasta hace poco, los **chinantecos** hacían oraciones de manera sincrética para asegurar las cosechas, hoy inusual. Lo imperante en la actualidad es la religión católica "tradicionalista", metida hasta la médula en gran cantidad de los **chinantecos**, quizá más como costumbre y necesidad espiritual, que de manera real y consciente, otra razón por la cual muchos empiezan a engrosar las filas de las sectas e iglesias protestantes. (Weltlaner; 1985: 81)

Respecto a la religiosidad de los **zapotecos**, al igual que los antiguos templos dominicos, inmensos, pero tambaleantes, las comunidades no proyectan la "grandeza" de antaño. El catolicismo es predominante; pero al lado de éste también existen creencias ancestrales como es el caso de los nagueles o brujos, gente que se transforman en diversos animales o cosas sobrenaturales causantes de beneficios y maleficios.

Sus fiestas patronales y civiles son muy respetadas, todos aportan de alguna manera al "gasto", incluso los que radican fuera del pueblo, de quienes se reciben importantes sumas de dinero para llevar a cabo la fiesta del santo patrono; sin duda el acontecimiento anual de cada una de las comunidades, un momento de convivencia para todos, donde también se da mucha relación y contacto social. (De la Fuente; 1947:191-192)

Los pueblos **mestizos** en realidad comparten una mezcla de costumbres religiosas por el hecho de ser de distintas procedencias. En un principio cada familia al llegar siguió con las costumbres de su lugar de origen; de manera un tanto individualista debido a que no contaban con asistencia religiosa de parte de la Iglesia Católica. Poco a poco el Prelado vio la necesidad de

construir parroquias para no descuidar a estos pueblos; así la población mestiza fue trabajando con los misioneros salesianos en una homogeneidad e identidad de su propio pueblo.

Las fiestas patronales son muy importantes para estas comunidades y su futuro; son un buen momento para convivir y divertirse con su gente y con los visitantes que acuden de los pueblos cercanos. Es sin duda un fenómeno de reivindicación y fortalecimiento de su identidad y sustento cultural, es un elemento esencial en los pueblos de toda la Prelatura.(Weltlaner; 1985: 182)

Las comunidades católicas de la Prelatura respetan a los misioneros tanto religiosos como seculares (voluntarios sin votos religiosos) que son vistos como personas "respetables", devotas y cercanas a Dios; sin embargo, también son muchos los que ya dudan de dichas características, pues se dan cuenta de las incoherencias existentes en algunos de los misioneros y misioneras, por tal motivo cada vez son más los que dejan de creer en la Iglesia católica y buscan respuesta entre las sectas cristianas ávidas de ganar adeptos por medio de ayuda médica, alimenticia y hasta económica; fenómeno creciente desde la década de 1940 cuando a través de diversos grupos como el Instituto Lingüístico de Verano que realizaron labores incesantes para convertir a estas comunidades a la religión "protestante" (sectas en realidad), lo cual ha traído serias consecuencias como la división política y hasta económica de las comunidades, creándose así un tenso ambiente social. Además, otras realidades como la "ignorancia" y la pobreza han sido utilizadas por estas sectas religiosas logrando el incremento de adeptos a estas nuevas prácticas "cristianas" de fines muy cuestionables. (Ríos; 1994: 18)

2.4. Población

Según el Censo de Población y Vivienda de 1995, el número de hablantes de lengua mixe fue de 92, 554 habitantes en el estado de Oaxaca, y 101, 489 a nivel nacional. (INEGI; 1997b). Sin embargo, durante el Primer Sínodo Salesiano de la Prelatura (1994-1996) se determinó la cifra de 180, 000 habitantes **mixes** dentro de los diecinueve municipios del distrito mixe; sin contar los aproximadamente 15 mil que viven fuera de la región; sobre todo en la ciudad de México. "El pueblo mixe es el único núcleo indígena de nuestra nación que ha logrado organizar su Distrito abarcando todos los pueblos de su misma raza, y de este modo ha constituido una identidad étnica homogénea. A esto se debe, seguramente, que guarde con gran fidelidad sus costumbres y tradiciones". (Sánchez; 1994: 98)

Los **chinantecos** ocupan el segundo lugar en número de habitantes en la Prelatura; las cifras del Sínodo Salesiano revelaron que la población oscilaba en alrededor de 30, 000 habitantes dispersos de la siguiente manera, según el municipio.

En términos aproximados Jocotepec con una población de 11, 331 habitantes, distribuidos en poco más 28 pueblos, además de sus rancherías: Petlapa con 2, 091 habitantes distribuidos en 6 pueblos y algunas rancherías; y Lalana con más de 15, 331 habitantes que viven en 34 pueblos, además de algunas rancherías. (INEGI; 1997a: 253)

Los **zapotecos** son el grupo étnico más numeroso del estado de Oaxaca y en la Prelatura habitan algunas comunidades pertenecientes a esta etnia. Los principales centros son Choapan y Yaveo (**zapotecos** de la Sierra Norte).

Del total de la población zapoteca de la Sierra Norte, el 70% se encuentra en el Distrito de Villa Alta, el 25% en el Distrito de Ixtlán y tan sólo el 3% en el Distrito de Choapan, el resto se encuentra disperso en otras zonas. (Ríos; 1994: 10). De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en 1995, existían 6, 952 habitantes en el municipio de Santiago Yaveo y 4, 241 habitantes en Santiago Choapam. (INEGI; 1997a: 253)

Las cifras dadas por el INEGI son menores a las que propone el Sínodo Salesiano esto se debe a diversos factores como la negligencia o los intereses oficiales, y también porque el INEGI no toma en cuenta a los hijos de los indígenas que sólo hablan español, dentro o fuera de la comunidad, ni a muchos de los que viven en las ciudades tanto del país como del extranjero. (Ríos; 1994: 10).

En el caso de la población **mestiza** el cálculo poblacional se torna complicado por la gran movilidad social - característica de muchas partes de la región en general – existente en estos pueblos. Los Salesianos estiman un aproximado de 5 mil habitantes mestizos en toda la Prelatura. (González; 1986: 1)

Como podemos ver, es mucha la población que habita y comparte circunstancias y situaciones parecidas en este abrupto territorio, sin embargo, existen sus particularidades a nivel étnico y geográfico, lo cual les ha dado una esencia propia y una manera de vivir muy particular según sus antecedentes y condiciones geográficas.

Por un lado, los **mixes** debido a sus antecedentes históricos tan peculiares, se muestran a primera instancia como una sociedad reservada, desconfiada y poco hospitalaria con los extranjeros, (todos los no **mixes**). Por eso son vistos por los estudiosos como una etnia "tosca" en el trato y en su modo de vida. No son muy dinámicos, se ve claro en el comercio y otras actividades que realizan. (Foster; 1994: 77).

Los **chinantecos** de la Prelatura son hospitalarios y están bien adaptada a su medio físico, del cual han sacado provecho. No son el grupo **chinanteco** con mayor tradición y arraigo, pero son los que pertenecen a la Prelatura, y por su situación geográfica habitan en los lugares menos comunicados de la Chinantla en general. Dentro de estas comunidades chinantecas hay algunos habitantes de origen zapoteco, mixe, cuicateco y chinantecos de la región de Ojitlán y Usila no pertenecientes a la Prelatura, además de algunos mestizos.

En estas comunidades **chinantecas** se percibe una mezcla de tradiciones y cultura debido a la cercanía que tienen con los pueblos cuicatecos y mazatecos. Se caracterizan por ser una población en gran parte monolingüe (hablantes de chinanteco), aunque no es raro encontrarse con personas bilingües, sobre todo señores y gran parte de la población joven. (Weltaner; 1985: 155)

Entre los **zapotecos** de Choapan, también la mezcla y el intercambio cultural con **mixes** y **chinantecos** es notoria, además de existir huellas palpables del mestizaje con los españoles y algunos rasgos negroides entre ellos. La mayoría de la población zapoteca es bilingüe, sin embargo, es común encontrarse con personas monolingües hablantes de zapoteco o castellano. (De la Fuente; 1947: 151)

El caso de los **mestizos** difiere en gran medida de los casos anteriores. Son pueblos formados desde un principio por personas de objetivos muy distintos entre sí. Unos llegaron en busca de tierras para satisfacer sus necesidades de vivienda y trabajo, otros están allí por huir de la justicia, también hay quienes fueron reubicados por el gobierno, y algunos más que fueron expulsados de sus comunidades, o bien, salieron en busca de oportunidades y mayor libertad.

Muchos de estos pueblos se constituyeron a partir de 1950 se fueron asentando poco a poco hasta lograr formar verdaderos pueblos con un particular estilo de vida, distinto al general de la Prelatura. Varios encontraron oportunidades en estas tierras y ahora ellos son sus propios patrones, han logrado desprenderse del sostenimiento de caciques, patrones y sueldos de hambre como ellos

mismos lo dicen. Buscaban una vida digna en términos económicos y sociales, dejaron sus antiguas posesiones y hoy luchan por la adaptación y por una vida más tranquila. (Salesianos de Don Bosco; 1996:74-75)

Como podemos ver, en toda la Prelatura existen diferencias a nivel geográfico, social y cultural; no obstante, también comparten muchas similitudes respecto a la situación y problemáticas que viven las familias y las distintas poblaciones generacionales y de género como lo veremos en los siguientes apartados.

La pareja: Es complicado describir con exactitud como se vive la relación dentro de las parejas tanto **mixes** como **chinantecas** y **zapotecas**. En la mayoría de los casos no se experimenta el noviazgo como "preparación" para el matrimonio; de hecho, en muchas de las comunidades no es permitido, o no es bien visto. Los padres del muchacho serán los encargados de arreglar el matrimonio junto con los padres de la muchacha, una vez concluido el trato la pareja se dirige a la casa de los padres del muchacho.

Muchas de las parejas suelen casarse muy jóvenes (17 años, quizá menos); la unión libre es frecuente, de hecho son pocas las parejas casadas por la Iglesia, y si lo hacen, en varias ocasiones es después de haber vivido algunos años en unión libre. "El matrimonio parece ser causal y poco sólido, con poca o ninguna ceremonia. Las prácticas de cortejo son mínimamente conocidas... 'la manera correcta de casarse'... implica la utilización de un intermediario... que hace tres o más visitas a la casa de la muchacha..." (Foster; 1994: 95-96)

Las parejas no son muy expresivas ni entre ellos, ni con sus hijos. La posible excepción son en ocasiones los **zapotecos** pues a nivel familiar se caracterizan por tener "buena" comunicación, entre ellas y cada uno de sus integrantes y algo curioso es el "matriarcado" que se percibe y se vive en esta sociedad zapoteca, típico y muy conocido en esta etnia a nivel general, donde la mujer es protagonista y parte fundamental.

A pesar de existir una férrea división del trabajo en la Prelatura según el sexo, la mujer zapoteca como excepción tiene mucho que ver en las decisiones de la comunidad, y es claro ver como las mujeres son abiertas, francas y de carácter fuerte, en muchos de los casos, no se encuentran en una situación tan marginal como sí sucede con la mayoría de las mujeres indígenas del país.

La mayoría de las parejas conservan sus costumbres y tradiciones, tratan de llevar una especie de reciprocidad en el matrimonio; aunque el machismo y el alcoholismo crean serias desigualdades en la pareja. La infidelidad es una situación creciente en este tipo de sociedades, por tal razón los divorcios empiezan a ser cada vez más frecuentes.

También contemporáneo es que los padres tratan de dar a sus hijos aquello que no tuvieron: educación, ropa de moda, juguetes, aparatos eléctricos, etc.; por lo cual hacen verdaderos sacrificios para proporcionarles un poco de esas cosas. Lo malo de esta situación es cuando algunos de los hijos no son conscientes de ese esfuerzo y los resultados en muchas ocasiones son contraproducentes, pues en ocasiones han acentuado las diferencias sociales en la comunidad. Esto sobre todo en los pueblos más comunicados y con mayores "posibilidades".

En los tres casos (**mixes, chinantecos y zapotecos**) se trata de familias que por las circunstancias geográficas han tenido que aprender a ser solidarios, respetuosos y adaptables a otros estilos de vida como les llega a pasar dentro y fuera de sus comunidades. (Salesiano de Don Bosco; 1996: 67-68)

En el caso de los mestizos, por diversas circunstancias las parejas ya no se casan tan jóvenes y parece existir mayor comunicación y "preparación" en ellas, el noviazgo no es mal visto y para pedir la mano de la muchacha el joven acude al apoyo de los padres, pero es él quien habla con los familiares de la muchacha, si se llega a formalizar el trato se juntan o se casan por la Iglesia, a la manera como acostumbran en la tierra de sus padres.

La mujer: En este país la mujer aún vive muchos relegos, y si a eso se le aumenta la marginación que provoca el ser pobre, y la discriminación de ser indígena; la situación entonces se torna muy gris para quienes cumplen con estos tres elementos. Esta es la situación que padecen muchas mujeres de la Prelatura, dentro y fuera de ella. A nivel político es casi nula su participación; sus actividades van encaminadas a las labores propias del hogar, el cuidado de los hijos, apoyo en las faenas del campo y la crianza de animales domésticos. Sin embargo, de manera paulatina las mujeres van ocupando puestos importantes, o de mayor prestigio en la comunidad, sobre todo a través de la docencia; algunas inician actividades en la comunidad a temprana edad debido a la preparación escolar, lo cual les ha dado mayor protagonismo dentro de sus propios pueblos.

De cualquier forma aún falta mucho para resolver la situación marginal en que se encuentran las mujeres de la Prelatura en donde sus roles y su posición social está muy clara con respecto a los hombres.

La niñez: Los niños y niñas de la Prelatura no viven una etapa de infancia a la manera occidental (excluida de cargos y llena de variantes dadas por la mercadotecnia). Desde muy pequeños -como es la costumbre en toda comunidad indígena o campesina- cumplen con muchas funciones "propias de los adultos", tales como ayuda en las faenas del campo y en las múltiples labores domésticas, el cuidado de sus hermanos menores, y en muchos de los casos, también deben cumplir con las tareas escolares ... "La infancia y la niñez no son marcadas por ninguna ceremonia especial, incluso se han registrado pocos juegos o diversiones... la niñez se describe como un período de aprendizaje de los roles sexuales correctos para la vida adulta. No se reporta ninguna ceremonia de adolescencia..." (Foster; 1994: 94)

A nivel particular se notan ciertas diferencias según la etnia y el lugar donde residen. Los niños y niñas **mixes** se caracterizan por ser serios, cohibidos y desconfiados, sobre todo con las personas que no hablan su mismo idioma, pero con un poco de confianza llegan a ser cariñosos y dispuestos.

Durante la niñez los **chinantecos** afloran un gran espíritu de libertad y alegría desde el primer instante, juegan mucho con lo que la naturaleza les provee y son muy limpios pues la mayoría de los poblados **chinantecos** cuentan con uno o varios ríos o riachuelos dentro y fuera de la misma comunidad. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 40, 41 y 54)

La población infantil de las comunidades zapotecas es similar a la de los **chinantecos**, pero son más participativos y francos cuando se expresan, algo muy característico de esta etnia. Desde muy chicos se ven emprendedores y abiertos, se parecen en gran medida a los niños y niñas de los pueblos mestizos, pero son menos agresivos. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 68, 69 y 77)

La parte alarmante en el nivel general en toda la Prelatura, es que muchos de esos niños y niñas padecen de varias necesidades: alimenticias, de salud, y sobre todo, de "cariño" y "buenos ejemplos" de sus padres; por eso quizá suelen tropezar en diversos vicios, embarazos no deseados, homicidios, alcoholismo, etc. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 76-77)

La juventud: En las poblaciones indígenas, la juventud así como la niñez, no se ven como una etapa, de la niñez pasan a ser adultos y con esto adoptan responsabilidades de personas mayores. La mayoría vive su juventud en pleno matrimonio, no obstante, en la actualidad ya es una etapa que viven más de ellos cada día, debido a la introducción de nuevas ideas como la educación escolar, la

planificación familiar, el salir a trabajar a las ciudades, y otras circunstancias más; situaciones que aplazan los matrimonios antes realizados por costumbre y tradición a muy temprana edad.

La mayoría de los jóvenes que no salen de su comunidad se casan antes de los veinte años y su inexperiencia los lleva en muchas ocasiones a sostener matrimonios un tanto inestables. También se ve cada vez a más jovencitas engrosar la lista de madres solteras, no sólo de las que salen a la ciudad, también de las estudiantes de las telesecundarias recién instaladas; escuelas, a mi parecer de "bajo nivel académico y ético", sin duda una de las causas de serios cambios a los que las comunidades no estaban preparadas.

Nuevos elementos tales como medios de comunicación, la occidentalización y las ideas del progreso han llevado consigo nuevos fenómenos en la juventud de estas comunidades, se ve con mayor frecuencia la ropa de moda y las actitudes "citadinas", además del surgimiento de los noviazgos, impensables hasta hace algunos años.

En el caso de los **mixes** se nota un fenómeno muy peculiar dentro de la Prelatura. La juventud se encuentra dividida en tres tipos: por un lado, muchos deciden emigrar a tierras extrañas en busca de "bienestar" y educación más eficaz, en su mente existe la idea de que el progreso al estilo occidental es el "ideal", lo **mixe** para ellos ya representa lo retrógrada y arcaico.

Otros siguen las costumbres, se "someten" a las duras jornadas de trabajo en el campo y se casan en sus comunidades siguiendo las leyes y tradiciones de su pueblo.

Por último, existe un pequeño grupo decidido a reafirmarse en su cultura, respecto a un horizonte más amplio: toman los elementos occidentales o modernos del exterior más convenientes para seguir con una especie de resistencia cultural, algunos se preparan para fortalecer la identidad de sus pueblos pensando en una mejora de vida para sus propias comunidades a nivel general, empezando por lo particular. Se han dado cuenta que sólo de esta manera su gente será capaz de resistir ante el embate de la actual situación nacional y mundial.

En el caso de los **zapotecos** se interesan por las novedades y por innovar, cualquier enseñanza en pro de un mejoramiento socioeconómico será bienvenido para ellos, aprovechan las oportunidades y saben comprometerse en las actividades y proyectos que se propongan.

La juventud **chinanteca** tiene la característica de ser "pasiva", parecen conformista y se desenvuelven en un ambiente muy pacífico, en la mayoría de los casos la juventud se vive en pleno matrimonio.

Respecto a la población juvenil y adolescente de los pueblos mestizos, la situación varía en gran medida. En esta sociedad sí se presentan en mayor medida estas etapas, a diferencia de las comunidades indígenas, la juventud y la adolescencia se manifiestan en estos pueblos de manera abierta y se ven las ganas de "superación personal", a temprana edad ya trabajan o estudian, otros se van a las ciudades del país o del extranjero y aportan mucho para la economía de sus familias.

Es notoria cierta liberación en la juventud mestiza que ya impone sus gustos, modas y exigencias, debido a la influencia de medios de comunicación como la televisión, -en los lugares donde ésta es más común- haciendo que los y las adolescentes y jóvenes adopten inconsciente y conscientemente los patrones y actitudes que dictaminan los programas y comerciales presentados en dicho aparato.

En casi toda la Prelatura el grave problema para la juventud es la falta de oportunidades, la carencia de centros recreativos y educativos y sobre todo, centros de trabajo y tierras aptas para el cultivo y la subsistencia. Es por estas y otras circunstancias que la juventud de la Prelatura se torna cada vez más rebelde hacia su cultura y tradiciones, con sus padres y hasta con las autoridades locales. Chocaron los valores indígenas de la comunidad con lo propuesto por la "ciencia" y el "progreso" impartidos y defendidos en las escuelas. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 41)

Los adultos: Con todo y las diferencias, los adultos viven adaptados a las circunstancias sociales, culturales y geográficas. Son muy cordiales con los visitantes y entre ellos se nota la solidaridad por necesidad y por costumbre.

En la actualidad estas generaciones se han visto sorprendidas por varios fenómenos como serias crisis económicas, falta de apoyo agrario y problemas de tipo ecológico, de esta manera muchos son obligados a emigrar en busca del "progreso" para ellos y sus familias.

Los ancianos: En esta etapa las diferencias en toda la Prelatura no son tan notorias. En las comunidades indígenas su palabra y opinión es todavía muy importante para los asuntos del pueblo; sobre todo la de los "principales" (los que han pasado por todos los cargos políticos de su comunidad). Por tradición, los ancianos y ancianas son fundamentales en estas poblaciones, forman

parte de la fuerza de trabajo en la medida de sus posibilidades, otros laboran en los campos de cultivo, cuidan las casas, crían a los nietos, y también son un buen apoyo para los padres jóvenes; no son ajenos a las actividades diversas del hogar. Sin embargo en la actualidad poco a poco han ido perdiendo prestigio y credibilidad debido a que los jóvenes empiezan a creer más en los medios de comunicación y en los maestros de la escuela que en lo que dicen los adultos y ancianos de su comunidad. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 42, 53 y 55)

En el caso de los mestizos, algo triste es el relego hacia los ancianos que fundaron estos pueblos. No son reconocidos, sólo son parte de la familia, y en el aspecto de la organización del pueblo no tienen una participación fundamental, su "sabiduría" y experiencia no es tan reconocida como en algunas de las comunidades indígenas de la misma Prelatura.

Situación social y familiar: La realidad actual es que estas comunidades permanecen arraigadas a su manera de vivir y a su cosmovisión, padecen los estragos de la pobreza y la marginación por muchas circunstancias de tipo histórico, político y geográfico.

Muchos hombres y mujeres salen de sus comunidades rumbo a las ciudades en busca de oportunidades, de esta manera crece el éxodo y el descuido de sus familias e hijos que crecen sin afecto y orientación de sus padres.

Uno de los padecimientos más graves en estas familias, es el alcoholismo paterno que crea un ambiente de infelicidad y tensión, en esta enfermedad inciden la manipulación de los medios de comunicación, la falta de empleo, los ínfimos salarios, la marginación y también por la situación tan "carente" en que se encuentran sus hijos. De esta manera se han destruido muchas familias, los problemas no se resuelven, al contrario, se agudizan. La pobreza tiende a crecer cada día más; no obstante, muchos se esfuerzan a diario, con todo y que las actividades agrícolas ya no son rentables para la mayoría de ellos. Si no son tan notorias las carencias es debido a que algunos luchan por mejorar las condiciones de vida de sus familias y de su comunidad, algunos salen a buscar empleos en las ciudades y otros emprenden la búsqueda de apoyo para construir escuelas, clínicas y centros sociales para sus pueblos. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 40, 43, 68 y 70)

La mayoría de los pueblos son pacíficos, sobre todo, en el caso de los **zapotecos y chinantecos**; la contra parte son los pueblos **mestizos** que en muchos de los casos padecen serios problemas de violencia debido a la siembra y tráfico de marihuana, sin olvidar los asaltos constantes a los autobuses de pasajeros lo cual ha creado un ambiente tenso de inseguridad además de acrecentar el

alcoholismo, el tabaquismo, la drogadicción y el malestar en estos pueblos envueltos en constantes venganzas y chismes. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 40, 43, 68 y 70)

En muchas ocasiones los padres también son un pésimo ejemplo para los hijos, pues son ellos los protagonistas de actividades ilegales y faltas de moral como en el caso de los asaltos y el tráfico y siembra de marihuana. Se ven muchos señores y jóvenes presos legal o ilegalmente por dichas actividades.

Situación cultural: La transmisión cultural, tanto **zapotecos**, como **mixes y chinantecos**, se encuentran en transformaciones y crisis como consecuencias. Es limitada su "difusión cultural" a nivel exterior, salvo en algunas excepciones en el caso de los **mixes**. No se habla mucho del pasado, de las costumbres y raíces de sus tradiciones, de esta manera pierde y se deja al olvido los cimientos ancestrales de su cultura, raíces que tal vez pudieran sustentar y fortalecer su identidad como comunidad y como etnia en general. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 71)

El comentario de un historiador oral de la cultura, Máximo Manzano, chinanteco de Río Manso sintetiza dichos acontecimientos en los pueblos de la Prelatura, al respecto señala ... " Ya no somos lo que éramos antes por muchas razones, como las siguientes: Hemos abandonado nuestra costumbre, creencia, modo de curarnos, modo de vivir, nuestro carácter, modo de vestir, caminar, hablar, pensar, soñar, convivir con nuestros hijos. Con todo esto nos negamos a volver a encarnarnos, nos sentimos avergonzados cuando decimos que somos chinantecos"... (Salesianos de Don Bosco: 1996: 54 y 55)

2.5. Situación Económica

Hablamos de una sociedad muy "pobre" a nivel económico, entre ellos no existen muchas diferencias económicas, y el estatus y prestigio no están vinculados con la riqueza monetaria, sino por la posesión de tierras (a mayor extensión, mayor *estatus*) y por los cargos (servicios) que se hayan ejercido dentro de la misma comunidad. (Weltlaner: 1985: 177-178)

Por lo que he podido observar, la riqueza para la mayoría de estas comunidades, no es tanto el poseer o acumular cosas o bienes materiales, sino el poder organizar o realizar un gran gasto para la fiesta patronal de la comunidad, momentos de compartir donde la mayoría come carne y se divierte como pocos días en el resto del año. Esto tiene que ver con los ancestrales rezagos padecidos por el

país en general. No existe la planeación para crear programas eficaces de desarrollo a nivel educativo, de salud pública y servicios en general. La corrupción y negligencia es la base política en estas regiones. tales anomalías hacen que la poca ayuda gubernamental casi nunca llegue a su destino, pues es aprovechada por los dirigentes o caciques de muchas de las comunidades. de esta manera es casi imposible vislumbrar un posible desarrollo o "progreso" para este tipo de regiones.

En cuanto a la división del trabajo en toda la Prelatura se da de la siguiente manera: los hombres son los que cultivan y se dedican a las labores del campo, construyen las casas, pescan y cazan (donde es posible) y también participan en la organización de los asuntos sociales y políticos de la comunidad. (Pardo: 1994: 15-16). Las mujeres tienen como su principal actividad, atender las labores del hogar, la crianza de los hijos, y en algunos casos tejer, fabricar algunas "artesanías" o utensilios domésticos, atender algún negocio, cuidar y criar animales domésticos y en ocasiones contribuir en la faena del campo, sobre todo, en época de siembra y cosecha. No es común ver alguna variante en este renglón. (Foster: 1994: 88)

En este aspecto las cosas son precarias, no tanto por su manera de vivir, sino por que no cuentan con productos y apoyos para comerciar al exterior de la Prelatura; salvo el café y los recursos forestales. La mayoría de los habitantes son campesinos dedicados a cultivar la clásica trilogía mesoamericana: maíz, chile y frijol, también hay quienes cultivan modestas hortalizas y árboles frutales. Pero casi todos estos, son productos de autoconsumo.

Para casi todos sus cultivos, utilizan la técnica tradicional de "quema y roza", la cual consiste en talar o desmontar (deshiervar) para después quemar la maleza en época de secas, un sistema un tanto práctico, pero dañino para la capa arable de sus terrenos. La mayoría de ellos utilizan un palo o estaca terminado en punta ("coa") para la siembra, aunque algunos pocos **mixes** de la "parte alta" también utilizan el arado hispano tirado de torillos, y sólo unos cuantos en la "parte baja" de la Prelatura que se encuentra con más comunicación y posibilidades socioeconómicas y una mínima parte llegan a utilizar tractores. (Pardo: 1994: 14-15)

Como podemos ver, la agricultura en estos pueblos se realiza de manera sencilla; en realidad es sólo para el autoconsumo, difícilmente comercian a gran escala, salvo en el caso del alicaído café, los limonares y algunas plantas medicinales. (Weltlaner: 1985: 64)

La recolección de frutos silvestres en toda la Prelatura es de vital importancia, pues les ayuda en el gasto diario y en su propia subsistencia, la mayoría de las comunidades cuentan con cierta abundancia de recursos naturales: agua, frutas, plantas comestibles y medicinales, además de la caza y la pesca en algunos de los pueblos cercanos a los ríos o bosques tropicales semivirgenes. Ese rico entorno que habitan es como un disfraz que les mitiga o "evita" la miseria.

La Prelatura se caracteriza por su gran riqueza forestal, de hecho la totalidad de ella estuvo alfombrada de bosques tropicales y de coníferas. En el caso de los mixes, el INI (Instituto Nacional Indigenista) calcula que del total del territorio "ayuuk", el 90% del suelo se aprovecha como recurso forestal (ocote, pino, caoba); el 7% es utilizado para la agricultura, y a penas un 3% en actividades pecuarias. (Reyes: 1994: 14)

De cualquier forma esta inmensa riqueza disminuye de forma alarmante. En la actualidad empiezan a padecer serios problemas debido a la deforestación y al mal uso de sus recursos, sobre todo, los maderables. Alguna vez pensaron que sus bosques serían perpetuos, por eso muchas de las comunidades decidieron vender grandes extensiones de bosque a las industrias madereras y papeleras a cambio de pequeñas remuneraciones económicas, como sucedió con la papelera de Tuxtepec; y esto, junto con la tala local para obtener leña de uso diario, y tablas para la construcción de sus casas, han hecho verdaderos estragos ecológicos, sobre todo en la "parte baja". Lo peor de todo esto son los resultados adversos, pues el clima se torna cada vez más extremo debido a la falta de árboles que atraigan las lluvias, a su vez esto provoca devastadores incendios forestales, y con todo esto el futuro pinta para ser un inmenso potrero; una especie de desierto verde. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 44)

Respecto al comercio, en la Prelatura se lleva a cabo de manera precaria, los productos se distribuyen y se venden en pequeñas tienditas ubicadas en uno de los cuartos de sus casas y sólo se encuentran productos básicos, golosinas y alguna que otra "novedad". El comercio a gran escala como mercados y tianguis sólo existen en las cabeceras municipales de la zona mixe, y en el pueblo de Choapan. Los mejores comerciantes de la región son por costumbre los **zapotecos**; característica de ellos desde épocas precolombinas. (De la Fuente: 1947: 177-178)

Dentro de las actividades más rentables, de acceso limitado en la Prelatura están, la ganadería (cebú) y el cultivo de grandes extensiones de limonares, ambos de la "parte baja" habitada por los

mestizos que aprovechan las circunstancias y procuran buenos mercados para sus productos; varios comercializan con empresas y poblaciones cercanas, además de la exportación a Estados Unidos.

La actividad docente cada día cobra mayor importancia, muchos tratan de sumarse a ésta, pues además de ser más rentable en toda la región, se puede ejercer en sus propias comunidades, sin olvidar el prestigio que da esta profesión dentro de las mismas poblaciones.

En algunos pueblos se encuentran curtidores, panaderos, huaracheros, carpinteros, choferes, albañiles, cesteros, artesanos, jornaleros y curanderos, sin embargo, las actividades vinculadas con el café son la esperanza infame de estos pueblos para no emigrar con los enganchadores de las plantaciones donde son explotados en condiciones indignas y sin duda, el café es también un excelente ejemplo de un producto externo que ahora es elemento esencial de la cultura económica en gran parte de la Prelatura, donde se consume con tanto gusto como si tuviera siglos en la región.

La actividad cafetalera dejó gran prosperidad a finales del siglo XIX y principios del XX en estas comunidades, incluso dio paso a un gran surgimiento de pueblos dispersos por toda la comarca, que después del auge del algodón adoptaron al café como el principal producto de la región.

Es importante no olvidar que muchos de los y las jóvenes al salir a trabajar a las ciudades contribuyen notablemente en la economía familiar de la región, son apoyos de suma importancia en los últimos años para la subsistencia de estas familias.

Otra actividad (ilícita) a la que recurren con frecuencia algunas personas, sobre todo de los pueblos mestizos, es el cultivo y tráfico de marihuana, que así como ha dado cierta "riqueza económica", también ha creado muchos problemas sociales como la inseguridad y la violencia en los alrededores. Algunos se aprovechan de ese poder, compran armas y en sus "tiempos libres" asaltan a las unidades de transporte local creando pánico en la "parte baja" de la Prelatura que colinda con el Estado de Veracruz. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 74-75)

Aunque ser músico entre las comunidades **mixes** no es en realidad una actividad económica, si aporta algunos beneficios como librarse de ciertos gastos y actividades como el "tequio" (trabajo en comunidad y para la comunidad). Es la actividad artística principal para los **mixes** y son muchos quienes se dedican a la música a nivel "profesional" y amateur; un buen músico lleva consigo un buen estatus dentro de la comunidad (M. Foster; 1994: 85-87).

Durante siglos esta región quedó en el aislamiento casi total. En tiempos de la colonia no se explotaron sus recursos por lo extremo de su clima y las inclemencias de su geografía; los pobladores de esta región sólo eran tomados en cuenta para el cobro de tributos, y en la actualidad su misma situación marginal los ha desprovisto de programas económicos y sociales capaces de ayudarles a su sustento y progreso en general, en ocasiones hasta en lo más elemental.

996: 74-75)

2.6. Organización Social

La familia es la base de estas comunidades y pueblos. Existen familias nucleares y también extensas (abuelos, tíos, sobrinos, etc.); en ambos casos funcionan como una unidad de producción para subsistir, -muy común en toda la Prelatura- . (Pardo: 1994: 15-16)

En el aspecto político, las cosas funcionan según los "usos y costumbres", como sucede en casi toda la Prelatura. Su funcionamiento es a través de un sistema de cargos designados en comunidad y por miembros de la propia comunidad. Tales cargos civiles y religiosos se asignan de manera escalonada según la edad y sus cargos anteriores. Se inicia como topil o mozo a la edad de quince años, así hasta llegar a presidente municipal. El cargo máximo al que se puede aspirar, es el de formar parte de los "principales", ancianos o adultos que han pasado por todos o casi todos los cargos posibles de servicio a la comunidad. Podemos decir que llevan un régimen de apariencia "democrática", fuera de todo partido, sin urnas ni falacias. Una sociedad "democrática" donde la organización y las decisiones se toman en comunidad, cada individuo presta servicios en pro de ésta sin recibir salario alguno. Sin embargo, poco a poco se han ido inmiscuyendo los partidos políticos creando inestabilidad y crisis política dentro de estas comunidades alterándose así muchos aspectos de su actual organización social. (De la Fuente: 1947: 189)

Otro elemento, de hecho una síntesis y base de su organización política es el famoso "tequio", (ayuda en comunidad y para la comunidad). En los trabajos de altos costos, o en pro de toda la comunidad, los hombres mayores de quince años se reúnen para resolver los problemas solidariamente. La participación en el "tequio" es fundamental para pertenecer a la comunidad; saben de la importancia, de esta manera cumplen con este servicio pues de no participar, el individuo es obligado a pagar una multa, ir a la cárcel si persiste en la falta, de continuar con la intransigencia, se llega al extremo de imponerles el destierro.

Con el sistema del "tequio" han logrado abrirse paso en una tierra de condiciones muy complicadas para la subsistencia y la adaptación; también en la actualidad toman elementos occidentales para desarrollar el "progreso" en sus comunidades, cuentan con caminos, escuelas, clínicas y otros servicios que puedan beneficiar a la comunidad. (Ríos; 1994: 16-17)

Este modelo político ha hecho que muchos de los pueblos de la Prelatura preserven su identidad y cultura, sin olvidar también los serios problemas sociales por abusos tanto locales como estatales, pues en algunos casos las autoridades no cumplen ni con las leyes de "usos y costumbres" de cada comunidad, ni con las de la Constitución; siendo el caciquismo un elemento muy presente en la Prelatura; aún en la actualidad. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 39-40)

La costumbre en estas comunidades es un elemento vital, también es utilizada como un mecanismo de presión social ejercido a los miembros en cada pueblo para preservar y mantener un orden socio-cultural. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 39)

Los que difieren de las políticas antes mencionadas son los pueblos mestizos, en la mayoría de los casos su organización no es comunal como sucede en los pueblos indios. Estos pueblos se rigen por representantes y presidentes municipales en ocasiones de tipo caciquil. No hay "tequio" (trabajo en comunidad y para la comunidad), ni servicio al pueblo. Siguen los estatutos de la Constitución y no por "usos y costumbres"; en este caso los partidos políticos sí tienen mucha incidencia en su organización política.

Los pueblos no son muy grandes y sólo unos cuantos se encuentran congregados, la mayoría están un tanto dispersos y cada pueblo cuenta también con uno o varios ranchos que poco a poco se van convirtiendo en pueblos al crecer su población, fenómeno causante de problemas por irregularidades limitrofes.

Como sucede en muchas de las etnias indígenas, en estos casos también disienten de círculos más amplios -estado o nación- idea limitada y casi inexistente. La "patria chica", de la localidad y cercanías es su principal horizonte. (Weltaner; 1985: 178-180)

2.7. *Educación, Servicios y Salud Pública.*

La situación en este renglón también se torna marginal, la realidad se “disfraza” sólo por el escaso apoyo estatal y de grupos religiosos y humanitarios. De cualquier forma se nota el abandono y la falta de interés real del gobierno mexicano para cubrir las necesidades básicas de estas comunidades.

Educación:

La mayoría de las comunidades **mixes** cuentan con una escuela primaria propia, las excepciones son los poblados o rancherías ubicadas en las laderas más alejadas de las cabeceras municipales. Muchas de estas escuelas desde el año de 1969 emplean la enseñanza bilingüe con el fin de alfabetizar en lengua nativa como primera lengua, y en castellano como segunda lengua, ésta, más bien como una herramienta de uso nacional. (Pardo; 1994: 7)

Se han hecho algunos esfuerzos en materia educativa, pero es una situación desagradable ver las condiciones de la mayoría de las escuelas primarias de la región. Casi todas cuentan tan sólo con los primeros cuatro grados. Podríamos decir que desde el año de 1947 en que se construyeron las primeras escuelas, hasta la fecha, la educación permanece casi estancada debido a la falta de material didáctico, aulas y, sobre todo, maestros preparados en todos aspectos, además de proyectos pedagógicos serios y específicos para esta región.

El gobierno presume la existencia de “escuelas” en la zona, y es cierto, pero las anomalías en éstas son muchas, es común ver que los maestros dan clases sólo tres días a la semana, pues no viven en las comunidades donde ejercen, algunos de ellos en ocasiones llegan al salón de clases en estado de ebriedad, lo cual representa un pésimo ejemplo en todos los aspectos para el alumnado, que por estas y otras razones dista mucho de salir con la preparación adecuada o mínima requerida. En varios de los poblados **mixes**, al igual que en casi la totalidad de los casos se envían maestros “novatos” o se manda a otros como una especie de castigo, reciben a su vez raquíticos sueldos (aunque son de los más altos dentro de las actividades económicas de la Prelatura) (De la Fuente; 1947: 195-196)

La realidad entonces, es que muchos de los alumnos y alumnas no terminan la primaria completa. De esta manera es clara la situación por la cual hablamos de una región de grandes

índices de marginalidad. No se necesita profundizar o indagar mucho para ver que la educación en esta región dista mucho de ser adecuada en cuanto a calidad y cantidad. (Weltlaner; 1985: 188)

Por lo que pude ver, a la población en general sí le interesa la educación de sus hijos, los padres se preocupan por tener mejores escuelas donde sus hijos e hijas puedan aprender el castellano, muy importante para ellos ya que se trata de una herramienta necesaria para defenderse y subsistir en estos tiempos de cambios acelerados y "globalización".

Respecto a las escuelas secundarias, la situación es más precaria, no son muchas las opciones en toda la Prelatura, de hecho, hasta hace algunos años eran casi inexistentes. Sin embargo, en algunos pueblos las telesecundarias empezaron a laborar en la década de 1980 y en la actualidad ya son varias las comunidades que cuentan con este servicio educativo. Sin embargo, son múltiples las deficiencias: faltan profesores; los docentes no están debidamente preparados pedagógica y moralmente, algunos de ellos no imparten clases los cinco días de la semana establecidos, también hacen falta materiales didácticos y programas más adecuados para la región. Por estas y otras circunstancias los alumnos no tomen las cosas con la debida seriedad y el resultado adverso se percibe en la falta de aprovechamiento y la mediocridad de sus conocimientos escolares. Además dichas escuelas han creado diversos problemas dentro de las comunidades se ha incrementado el número de madres solteras(alumnas de dichas escuelas); el alcoholismo al igual que el tabaquismo crecen sin obstáculos y en algunos casos hasta la drogadicción empieza a ser un problema real y potencialmente creciente.

De las pocas alternativas reales y comprometidas están: los internados de Matagallinas (IMCI) en la zona **mixe**, "parte alta" , y el de Río Manso (CECACHI), "parte baja"; ambas, escuelas secundarias atendidas por los misioneros salesianos y las misioneras Hijas de María Auxiliadora que han consolidado escuelas serias y eficaces; con su cuestionable matiz y esencia religiosa, pero que han llegado a ser unas de las mejores a nivel estatal, debido principalmente a que los maestros y alumnos se rigen bajo la disciplina y el compromiso de cualquier forma. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 6, 7, 45 y 63)

En el caso de las escuelas a nivel bachillerato, en toda la zona chinanteca de la Prelatura no existe, en la parte zapoteca se hizo un intento fallido. (Pardo: 1994: 6-7) y la excepción está en la "parte alta" de la Prelatura y en alguno que otro pueblo de la zona mestiza donde en 1970 se construyeron escuelas técnicas agropecuarias (ETA); además de la normal rural. Con la creación de la Dirección

General de Educación extraescolar en el Medio Indígena (DGEEMI) se ha brindado apoyo cultural por medio de promotores bilingües. En Totontopec: **mixes**, se abrió uno de los primeros bachilleratos de la región junto con el CEBetis y la escuela de música CECAM, ambos ubicados en el pueblo de Tlahuitoltepec. (Pardo; 1994: 7-8)

Como vemos las deficiencias educativas son impresionantes, no todos acuden a la escuela primaria; pocos la terminan, sólo unos cuantos cumplen con la secundaria, una mínima parte favorecida o privilegiada acaba sus estudios de bachillerato, y los que logran estudiar una carrera profesional son realmente un hallazgo.

Sólo el caso de los **mestizos** la situación es un poco más complaciente, pues han promovido la educación de sus hijos, primero con maestros pagados por ellos mismos y más tarde, al llegar la escuela oficial, supieron impulsarla organizándose para tener los niveles de primaria en todos los pueblos y secundaria en la mayoría de ellos, algunos pueblos cuentan hasta con bachillerato, como es el caso del poblado y parroquia de Felipe Ángeles; además de contar con escuelas cercanas ubicadas en pequeñas ciudades como María Lombardo, Tuxtepec, Oaxaca y Playa Vicente, Veracruz donde existen mucho más posibilidades en materia educativa. Tal situación ha creado entre los jóvenes el deseo de superación y la visión de buscar más y mejores oportunidades en estas poblaciones. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 74-75)

Servicios.

Hasta hace algunos años, la mayoría de las comunidades no contaba con servicios de luz eléctrica, agua entubada y drenaje. En la actualidad los cambios se notan, pero aún existen muchas comunidades sin servicios de agua entubada, la mayoría bebe directamente de los ríos, pozos y nacimientos de agua. Más raro aún es ver sistemas de drenaje en los pueblos; el único caso en desarrollo es el de la luz eléctrica ya que casi la totalidad de los pueblos y rancherías cuentan con dicho servicio.

Esta situación tan precaria crea estragos en materia de higiene y salud en toda la Prelatura; además de hacer más difícil el intento de programas en pro de esta región.

En la actualidad se han hecho esfuerzos para que cuenten con servicio telefónico comunitario, correo y antenas de televisión; pero son muy pocos los beneficiados de estos servicios, falta mucho

por hacerse pues son servicios existentes, pero no del todo confiables, se descomponen con las lluvias, como en el caso del teléfono y las antenas de televisión; o son muy lentos e ineficientes como sucede, sobre todo, con el correo.

Las pocas carreteras en la Prelatura comunican a los pueblos principales, sobre todo a las cabeceras municipales, no obstante, esos escasos caminos de terracería, en época de lluvias se convierten en un desesperante lodazal y, en época de secas provocan molestas polvaredas, algo muy común en casi toda la Prelatura. Lo más frecuente es ver a la mayor parte de la población de la Prelatura se comunica a través de veredas cubiertas entre los bosques, algunas muy peligrosas y complicadas, comunicadas a través de puentes colgantes y ríos, donde no entra ningún vehículo, sólo son transitables a pie o con bestias de carga haciendo del "desarrollo y la comunicación" de estas comunidades una empresa llena de dificultades. (De la Fuente: J. 1947:146-147)

El transporte se realiza en el mejor de los casos en autobuses de segunda, en no muy buen estado; muchos se transportan en camiones de redilas y alguno que otro también utiliza bestias de carga para trasladarse de un lugar a otro. (Pardo: 1994: 7)

En realidad los pocos servicios y caminos de terracería fueron construidos por empresas papeleras y madereras, además de PEMEX, que se encargaron de invertir en la construcción carretera para facilitarse la extracción de los recursos naturales y no tanto para el bienestar de la población autóctona. (Pardo: 1994: 7)

Los pueblos mestizos viven otra realidad en este renglón; no padecen tanto la falta de carreteras y servicios; estos pueblos pertenecientes a las parroquias de Francisco Villa y Felipe Ángeles son muestra de la lucha contra las adversidades; pues al llegar buscaron cómo satisfacer todas sus necesidades, desde las más básicas como la obtención de alimentos, hasta los servicios modernos para beneficiar a su población; cosa que han logrado paulatinamente a base de grandes esfuerzos.

Hoy cuentan con servicios de luz, agua, gas, "calles" (no pavimentadas), medios de comunicación como el teléfono público, el correo, la radio y la televisión; tienen atención religiosa, y tiendas de abasto, todos esos servicios muy modestos, pero útiles y obtenidos a muy corto plazo.

Son comunidades "bien comunicadas". La carretera pavimentada pasa muy cerca de muchos de estos pueblos, facilitándoles así el traslado a pequeñas ciudades cercanas como Playa Vicente; Ver.;

Juchitán, Matías Romero, María Lombardo y Tuxtepec: Oax.; lo cual les ha permitido mayor movilidad social y "mejores" condiciones de vida.

Dentro de los principales servicios recreativos esta en primer lugar la cancha de basquetbol; todas las comunidades de la Prelatura por más pobres o aisladas que estén, cuentan con una cancha que cumple una función social y deportiva importantísima, sólo utilizada por los hombres en la mayoría de los casos. (Weltlaner; 1985: 194)

Salud Pública:

En materia de Salud Pública es importante señalar los cambios presentados en la Prelatura, cambios claros y visibles, pero ineficaces e insuficientes.

Tomemos en cuenta que no fue hasta la década de los 80 cuando se empezaron a introducir las primeras instalaciones eléctricas; por lo cual fue hasta finales de esa década que iniciaron las campañas de comunicación, escuelas y clínicas de salud. Antes de 1980 la mayor parte de la población vivía prácticamente marginada de todo servicio de salud; la medicina tradicional era y sigue siendo la única esperanza para subsistir ante los embates de la desnutrición y cualquier tipo de enfermedad, es casi seguro que los habitantes de las zonas más alejadas lleguen a ser afectados por cualquier enfermedad no curable por plegarias, hierbas, pocimas o ritos propios de la localidad.

A fines de los 90 se ha incrementado el número de clínicas y asistencia médica en la Prelatura y se espera un número mayor de éstas para el nuevo milenio. En la actualidad laboran unos cuantos médicos para atender a miles de personas en toda la Prelatura.

En las comunidades **mixes** es el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto Nacional Indigenista (INI), algunas instituciones no gubernamentales e incluso brigadas internacionales, además de Instituciones religiosas las que atienden y operan en toda la región, pero son muchas más las comunidades las que no cuentan con ningún servicio médico. (Pardo; 1994: 7)

Entre los **chinantecos** el servicio de salud dio inicio de manera más "seria" hasta hace algunos cuantos años por parte de COPLAMAR que organizò campañas de medicina preventiva y asistencia médica para estos poblados, que se suman a las brigadas médicas realizadas cada año por médicos misioneros. En ambos casos la ayuda es poca e insuficiente; por esta razón los **chinantecos**

acuden con más frecuencia a los curanderos y a su medicina tradicional a base de hierbas y elementos naturales a la que sí le entienden, pues la comunicación también es un problema para los médicos que no conocen nada de la lengua e idiosincrasia de los **chinantecos**. (Salesianos de Don Bosco; 1996: 62-63)

Respecto a los **zapotecos**, toda la infraestructura de salud construida por el IMSS- Solidaridad, no tiene más de diez años en la región. Por tal situación la medicina tradicional sustentada por siglos de duración en estas comunidades es utilizada con mayor frecuencia para resolver sus padecimientos. Los curanderos, aun que han disminuido, no dejan de ser importantes para estas comunidades hasta hoy en día. (Ríos; 1994: 7) (De la Fuente; 1947:191-194)

Las clínicas han aumentado en los últimos años en toda la Prelatura, pero su labor e instalaciones son por mucho insuficientes: no cuentan con el instrumental necesario, no existe el personal calificado y faltan en ocasiones hasta los medicamentos más elementales.

La política de las clínicas, -política gubernamental a nivel nacional- es evitar el crecimiento demográfico, más que proporcionar un servicio real para la salud integral en estas comunidades; sobre todo en poblaciones indias, esto se ve claro cuando uno llega a los establecimientos de salud, muy blancos y "modernos", pero con escaso instrumental y con personal aprendiz o inadecuado. Lo abundante en estas clínicas son los métodos anticonceptivos y de prevención. Pero eso no alivia los padecimientos más frecuentes en estas poblaciones como son: enfermedades gastrointestinales, parasitosis, enfermedades de la piel por falta de higiene, enfermedades respiratorias por las inclemencias del clima; enfermedades del hígado por el alto índice de alcoholismo; el paludismo; la mordedura de víbora ("parte baja" principalmente) y una intolerante desnutrición en la mayoría de la población; sin olvidar los serios problemas bucales que también son alarmantes. (Weltlaner; 1885: 158)

Desde un punto de vista "occidental", aún falta mucho por hacer; el "progreso" y "desarrollo" de estas comunidades dista de ser una realidad; son muchas las carencias por negligencia gubernamental, división y "apatía" de las comunidades, y también por lo inhóspito del territorio que habitan.

De cualquier forma, esta zona marginada y "despreciada" desde hace siglos, en la actualidad está viviendo cambios progresivos por la ayuda externa tanto de sus paisanos como por los organismos no gubernamentales. (Weltlaner: 1985: 158)

En el caso de los pueblos mestizos la cuestión de servicios médicos difiere en "gran medida" por el hecho de contar con clínicas sencillas, ineficaces también, pero con la segunda posibilidad de poder dirigirse fácilmente a pequeñas ciudades donde se encuentran médicos establecidos, clínicas, y hospitales como el de Tuxtepec, Oaxaca.

Como comentario final, comparto la conclusión hecha por el Consejo Estatal de Población de Oaxaca acerca de la situación general en que se encuentra dicha entidad.

"Como puede observarse, Oaxaca es una de las entidades más rezagadas en sus niveles socioeconómicos. La mayoría de sus localidades se caracteriza por su aislamiento físico, pobreza, falta de servicios y analfabetismo. La improductividad, los reducidos niveles de ingreso y el subempleo, contribuyen a ello. Las condiciones de salud y vivienda siguen siendo alarmante y también el deterioro ecológico ya es preocupante

Por todo lo anterior, en Oaxaca se requiere de una política coordinada e integral que le permita superar sus rezagos y que contribuya a elevar su producción y empleo, a mejorar las condiciones de vida y el bienestar de su población, así como a lograr un equilibrio entre la población y su entorno natural, y un desarrollo equitativo que, a la vez, pueda ser perdurable." (COE/SPO-Oaxaca: 1993: 38)

CAPÍTULO II

BREVE HISTORIA DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

1.1 Surgimiento y contexto histórico de la Congregación salesiana

Para entender a los Salesianos y su labor religiosa y misionera, es preciso conocer parte de la biografía del fundador; su contexto histórico, sus ideales, su vida familiar, la problemática que vivió a nivel socioeconómico y las situaciones de fondo, existentes para recibir el apoyo de la Iglesia católica en un mundo lleno de "amenazas" para ésta.

Los Salesianos son el resultado de la experiencia de vida y visión de Don Bosco, un sacerdote nacido en el año de 1815 en Castelnovo de Asti, pequeño poblado de Turín, al norte de la península Itálica. Los padres de Don Bosco fueron humildes campesinos con muchas "carencias", por eso desde un principio supo vivir en la pobreza, la encarnó, y con todo y los obstáculos logró estudiar los niveles básicos de la escuela. Sus precarias circunstancias lo obligaron a trabajar a muy temprana edad desempeñando sencillas actividades: ayudante en las faenas del campo, en talleres de carpintería, zapatería, herrería y hasta en cafés o cantinas de la región. Esta situación, sin duda le dio muchas experiencias, conciencia social y conocimientos de actividades que en un futuro serían la base de su pedagogía y métodos de trabajo. (Peraza: 1995: portada)

Después de haber pasado grandes penurias por la situación económica de su familia, Don Bosco decide ingresar al seminario de Chieri (Italia) donde destaca por su tenacidad, espiritualidad y conciencia a favor de la sociedad; desarrollando así su visión humanista que más tarde proyectaría a nivel educativo en su futura Congregación.

Uno de los personajes fundamentales y motivadores para Don Bosco en pleno sacerdocio fue San Francisco de Sales; gran parte de su vida fue su impulso, pues para su localidad natal era el maestro espiritual de "quien se aprende a vivir cristianamente"; de hecho de quien tomó el nombre de Salesianos para su Congregación. Otros elementos de esta santidad adoptados por Don Bosco fueron sus fundamentos humanistas de la "devoción" entendida como santidad posible para todos.

Además de San Francisco de Sales, Don Bosco encontró otros personajes fundamentales para concretar su Obra en la *praxis*. “ En pastoral y moral, por ejemplo, sigue a San Alfonso que presenta una concepción humana y moderna de la moral, menos especulativa y más psicológica; en la pedagogía se deja guiar por su afinidad con San Felipe Neri (el santo de la alegría del renacimiento)... por San Carlos Borromeo (gran organizador de nuevas y geniales obras educativas) por San Juan Bautista de La Salle (instaurador de un nuevo estilo educativo cristiano) por F. Aporti, insigne, pedagogo contemporáneo, a cuyas lecciones parece haber asistido como oyente en 1844 en Turín, recogiendo una palabra y una síntesis de dichas influencias convertidas en “piedra angular” de su sistema educativo: la ‘amorevolezza’ (Amor-amabilidad)”. (Cian; 1988: 25)

Como sacerdote, Don Bosco confrontó los paradigmas religiosos ya establecidos en su tiempo: una Iglesia con sentimiento infalible, llena de dogmatismos, deshumanización e indiferencia hacia la situación marginal de la población mayoritariamente pobre.

Don Bosco también enfrentó sus ideales a un contexto histórico realmente impredecible y lleno de cambios sociales, económicos, políticos, tecnológicos y pedagógicos.

Desde su llegada al seminario, Don Bosco suscita el movimiento pastoral y educativo de tipo popular, era una respuesta clerical para confrontar movimientos político-proletarios tales como el socialismo en sus diversas modalidades o el “comunismo”, sus principales preocupaciones eran entonces: la desocupación; el analfabetismo, la explotación, la ignorancia y sobre todo, la descristianización que empezaba a imperar en la niñez y juventud de su época. También se preocupó por los “riesgos morales” y sociales provocados por la nueva cultura urbana política e industrial a los que el Estado y la Arquidiócesis en general, no daban solución; sin duda, problemas crecientes, sin freno ni previsión a futuro. (Peraza: 1995: 34)

La Congregación Salesiana surge así como una propuesta, como un modelo religioso innovador dentro de la rama de la pedagogía; nace como una respuesta al contexto histórico. Es el “sueño” de su creador y fundador que más tarde se estructura y se consolida como congregación religiosa con un carisma muy particular consolidado y desarrollado por los seguidores o discípulos de Don Bosco, quien desde entonces será su guía, su patrono y pauta a seguir, en pocas palabras, el modelo base para la Congregación.

Sin duda el periodo que va de 1805 a 1888 es de cambios relevantes; acontecimientos de suma importancia que alterarían la "fisonomía" mundial en todos los aspectos; en muchos casos de manera progresiva y en otros de una inequidad preocupante que crece y se desarrolla cada día.

Es posible hacer un recuento y un análisis de los acontecimientos más importantes de ese periodo, pero como síntesis puedo decir que los elementos determinantes de esa época fueron:

"... 1) el levantamiento que amenazó derribar las instituciones arcaicas en nombre de la nacionalidad y de la ciudadanía común; 2) la revolución tecnológica, que comenzó con la adopción de la maquinaria de hierro en las factorías y siguió con la aplicación de la energía del vapor en la industria y las comunicaciones; 3) la liberación del intelecto de la disciplina artificial del clasismo y de las restricciones del fanatismo religioso..." (Heer; 1972: 9)

En esta etapa es inevitable mencionar el año de 1859 en que las tesis fundamentalistas de la creación (Génesis bíblico) defendidas por la Iglesia católica y protestante se veían una vez más amenazadas, en esta ocasión, un inválido llamado Carlos Darwin ponía el dedo en la yaga al sostener que el hombre y la mujer actuales son el producto de la "evolución de las especies", la obra excelsa de Darwin se convertiría de esta manera en una de la publicaciones más polémicas, leídas y vendidas de todo el mundo, curiosamente, en segundo lugar después de la Biblia. El hecho de poner al mono como origen de la humanidad creó serias discusiones entre los científicos, en especial el descontento de la curia católica. Muchos estuvieron de acuerdo, pero pocos pudieron refutar la teoría dada por este peculiar científico que no fue ni el primero ni el último en sostener tal teoría evolucionista. (Heer; 1972: 99-103)

Uno de los acontecimientos más importantes de la época fue la presentación del "Manifiesto Comunista", acompañado por la creciente industrialización de Europa y una inmensa masa de población proletaria que cada día padecía más las injusticias laborales, el maltrato, la explotación, la falta de alternativas y derechos en una sociedad cada vez más agresiva y desigual. Preocupados por esta situación, los alemanes Karl Marx y Friederich Engels se convertían en la voz de ese creciente proletariado, ambos, teóricos del movimiento socialista; en su obra de 23 páginas se convirtieron en la principal forma de protesta emocional e intelectual en contra del "... pauperismo engendrado por la invención de las máquinas..." como dijo E. Haleví (Heer; 1972: 64)

La teoría socialista denunciaba la explotación del "hombre sobre el hombre" y trataba de evitarlo por medio de una reforma social en una perspectiva distinta al capitalismo. De esta manera se convertían en uno de los enemigos principales del capitalismo creciente y agresivo que pretendía dominar no sólo a Europa, sino al mundo entero, empezando por las nuevas "naciones" americanas que significaban un banquete para los intereses políticos y económicos tanto de Inglaterra, como de los Estados Unidos de Norteamérica. (Heer: 1972: 64)

Es importante no perder de vista que el "Manifiesto Comunista", así como las tesis socialistas, fueron quizá la opción más fuerte en contra del capitalismo ascendente, fueron la llamada de conciencia y la alerta de la inminente "lucha de clases" y del supuesto "progreso".

Tales situaciones repercutieron en la pedagogía de Don Bosco y en la manera como empezó a mirar al proletariado. Se sensibilizó y trató de adaptar la doctrina cristiana a un contexto y acción más social que "rescatara" de manera solidaria a los obreros; la nueva clase proletaria emergente y llena de "males" intestinos. (Heer: 1972: 66-67)

Como vemos, la época que vivió Don Bosco y su Congregación; desde sus inicios fue de cambios radicales en Italia y en el mundo en general. A mediados del siglo XIX las teorías marxistas seguramente conocidas por Don Bosco, ya eran mal vistas por la Iglesia, veía en ellas una seria amenaza para sus intereses pues, en la población proletaria el "comunismo" se convertía en un gran contrincante ideológico concientizador que criticaba fuertemente las acciones, dogmas y tabúes predicados por la Iglesia católica a la sociedad, además de ver a una Iglesia plenamente aliada del capitalismo, lo cual también trajo como consecuencia la persecución de la jerarquía católica hacia todo lo que fuese o pareciera "comunista" o socialista.

Otra ideología que se fortalecía y "declaraba la guerra" a los estados pontificios desde el siglo XVIII, fue el liberalismo radicalmente atea, promoviendo el anticlericalismo inquietante también para la Iglesia católica pues promovían la reeducación (laica) de la sociedad. En el siglo XIX los liberales desarrollaron políticas de descristianización, sustituyeron las fiestas religiosas por las fiestas cívicas, establecieron el culto a la razón sobre el culto religioso, arrebataron los asuntos del Estado a la Iglesia y confiscaron algunos de los bienes "pertencientes" a los obispos. Inició la pugna directa entre Iglesia católica y liberales, también "los nuevos Estados nacionales, después de las guerras de independencia, se sintieron amenazados por la Iglesia" (en Europa y en América),

razón por la cual muchos sacerdotes fueron expulsados o detenidos por los nuevos gobiernos que utilizaron los bienes de la Iglesia para instalar sus nuevos regímenes. (Pastor; 1999: 3)

A mediados del siglo XIX se dan los primeros intentos de reconciliación entre la Iglesia católica y los gobiernos liberales. En pleno siglo XIX muchos católicos, fieles y religiosos simpatizaron con las teorías del socialismo, y en mayor medida con el liberalismo, sin renunciar a su religiosidad. Sin embargo el Papa Gregorio XVI criticó a este tipo de católicos y trece años después decide condenar de manera tajante al socialismo. (Pastor; 1999: 4)

La industrialización era otro fenómeno creciente en los alrededores de Turín, para la mayoría esta nueva situación se presentaba como un aparente proveedor de gran progreso socioeconómico, pero rápidamente fue mostrando los estragos en los alrededores de los campos industriales, en medio de una sociedad desprovista no preparada para convivir y afrontar tal situación.

Durante este periodo, muchos jóvenes abandonaron sus actividades y sus campos de cultivo para trabajar en las fábricas, pero muchos de ellos no encontraban empleo y al no poder regresar a sus pueblos sólo les quedaba la desdicha de deambular por las calles: no fueron pocos los que engrosaron el número de mendigos, muchos se convirtieron en delincuentes potenciales con un futuro irremediable de vivir en las cárceles de Turín. Iniciaba así una fuerte crisis espiritual y económica en la sociedad, sobre todo, en la población juvenil e infantil de la región. En esta creciente industrialización sí hubo más empleos y posibilidades, pero también crecieron los suburbios donde abundaban la miseria y la marginación al lado de las desilusiones causadas por su propia realidad socioeconómica. Las diferencias en este renglón se fueron acentuando y la industrialización no traía consigo el "progreso" anhelado por la población, el supuesto "progreso" no se tornaba como la solución para la mayoría de la población. (Gómez ; 1998: 3-4)

Quizá por estas situaciones durante este periodo histórico en Europa Central surgieron los grandes pedagogos del siglo XIX, aún vigentes como el pilar en la educación occidental a inicios del siglo XXI. Sistemas pedagógicos como el de Montessori, Decroly; planes de Winnetka y Dalton entre otros; los grandes teóricos de la pedagogía como Comenio, Rousseau, Pestalozzi y Froebel lograron grandes riquezas en materia de pedagogía, riquezas básicas para la educación de la sociedad, principal preocupación de Don Bosco que decidió crear también su propio sistema pedagógico: El "Sistema Preventivo", contemporáneo y tal vez influencia de tal afluencia en

materia pedagógica del siglo en que vivió. Don Bosco procuró hacer de sus teorías las respuesta más humanistas en contra de un mundo autoritario en todos los renglones: familia, Iglesia, estado y educación. (Cian: 1988: 21-22).

Todas esas teorías y métodos pedagógicos se enfrentaron a un mundo en donde las políticas y métodos coercitivos eran el eje único para mantener el "orden" de la sociedad. Por medio de la violencia se trataban de "defender" y "resolver" los problemas, "la contaminación moral", física y sociológica de delincuentes, desocupados y marginados de los centros urbanos.

No obstante, la crisis social y económica no paraba ahí, en ese contexto las Guerras Unitarias para la Restauración de la República (1848) contra el absolutismo monárquico en "Italia"; además de la primera guerra de la independencia contra Austria (1848-1849), creaban también gran mortandad y hambrunas. La situación en la Península Itálica se tornaba caótica y eran necesarios los signos de esperanza, las respuestas para afrontar tales acontecimientos. (Gómez: 1998: 7)

Dichas circunstancias crearon grandes confusiones y desesperanza en la juventud y la niñez urbana; la falta de empleos y ocupaciones crecía sin respuestas de las instituciones religiosas y civiles encargadas de la educación; de esta manera los jóvenes dejaban también de creer y ya no se acercaban a la Iglesia, pues la postura de ésta era más la de enjuiciar o maldecir, que la de consolar o solucionar. Este fenómeno histórico llevó a Don Bosco a desarrollar su método "preventivo", esperanzador y ocupacional para niños y jóvenes de su tiempo.

Su principal objetivo fue entonces salvar a los jóvenes de los estragos causados por dichos cambios socioeconómicos y, sobre todo, del desligue con la Iglesia y de la crisis espiritual que padecían. La opción propuesta por Don Bosco y sus salesianos se afirmó y el modelo pedagógico llamado: "Sistema Preventivo" funcionó para ellos tanto en lo docente, como para cualquier actividad educativa y recreativa como los "Oratorios Festivos", Talleres y Colegios.

1.2. Modelo Pedagógico de Don Bosco

El "Oratorio Festivo"

Para afrontar las distintas situaciones existentes en la época, Don Bosco propuso modelos o proyectos para combatir las ideologías y actividades de tinte marxista, además de dar respuestas

contra la delincuencia, desempleo y secularización de la niñez y juventud; sobre todo, masculina y proletaria. Don Bosco creó entonces un espacio laboral y recreativo de convivencia y enseñanza con fines religiosos o de recuperación de la fe. Su Obra principal llevaría el nombre de "Oratorio Festivo", se trataba de un proyecto apoyado básicamente en civiles, laicos y profesionistas; en donde Don Bosco trataría de demostrar que la represión y la coerción no eran la mejor solución para "sanar" el ambiente que padecía su sociedad, de hecho esos eran elementos engendradores de mayor odio y venganzas; en contraposición, el método de sus "Oratorios Festivos sería entonces la "amabilidad".

El proyecto de "Oratorios Festivos" se hizo realidad en el año de 1846 y desde entonces se convirtió en la base para lograr los objetivos de Don Bosco: dar un espacio alternativo a los jóvenes para prevenirlos de caer en la delincuencia y otros problemas legales a través de la atención personal por medio de oficios y actividades deportivas, artísticas y religiosas. Desde un principio este va a ser el proyecto más característico de los Salesianos.

Como hemos visto, la desocupación era uno de los más graves problemas de su tiempo por eso Don Bosco decidió aprovechar los conocimientos de oficios que ejerció durante su infancia y juventud; para lograrlo echó mano de artesanos, profesionistas, comerciantes y talleristas de diversas clases sociales, pilares en los futuros "Oratorios Festivos" y Colegios Salesianos. Los talleres (zapatería, herrería, carpintería, etc.) eran muy frecuentados por los jóvenes desocupados pues veían en ellos una opción real para emplearse y sentirse aceptados en su localidad; además de sentirse atraídos por el proyecto y las actitudes de Don Bosco. Muchos de ellos comían en el Oratorio y se sentían productivos, lo cual los llenaba de esperanzas y los hacía sobreponerse ante las muchas adversidades.

De esta manera se crearon lugares donde se formaba a los jóvenes, religiosa y técnicamente; una alternativa que los haría productivos y serviciales ante la sociedad, además de acercarlos a Dios por medio de métodos persuasivos, disciplina y constante actividad sin olvidar la alegría y el cariño brindado por los dirigentes o asistentes del "Oratorio Festivo". (Peraza: 1995: 5-10)

En el "Oratorio Festivo" Don Bosco utilizó un gran "patio" donde los niños y jóvenes podían desahogar e inducir sus emociones y energías; en ese espacio socializaban y mostraban sus intenciones y su carácter de manera espontánea. El "patio" contaba con espacios para practicar

deportes, había salones donde se daban actividades catequéticas de formación cristiana, fundamentales para el funcionamiento del Oratorio, se impartían clases de música y se hacían actividades artísticas y recreativas. En las aulas era donde se inducía a los jóvenes a una "conversión", era el lugar donde se les "concientizaba" y donde se reeducaban cristianamente.

Los niños y jóvenes encontraban en el Oratorio una especie de "hogar" donde se les tomaba en cuenta, un lugar donde por regla no debían faltar la alegría y el compromiso, tampoco podían faltar el sustento, la diversión, la espiritualidad y el amor. De esta manera el "Oratorio Festivo" se convirtió en un semillero que a la postre se consolidó como Congregación.

En este proyecto Don Bosco fue clarificando su "Sistema Preventivo" y sus acciones hacia los pobres y obreros de los alrededores, posteriormente creó escuelas a nivel básico y medio superior para dar opciones a nivel educativo, sin olvidarse de los talleres e internados; en todos los casos con el objetivo de catequizar y hacer de esa juventud: "buenos cristianos y honestos ciudadanos". (Peraza: 1995: 20)

La organización y funcionamiento de la población oratoriana se daba a través de "familias", grupos y sub-grupos al frente de los cuales los responsables fueron seglares que cumplían funciones disciplinarias y educativas. Los cuadros educativos estaban compuestos por catequistas, maestros, asistentes y "patrones", aumentando después el número de clérigos y Salesianos. "... Los 'patrones' eran laicos que no sólo conseguían el empleo a los jóvenes, sino que se mantenían en contacto con ellos mientras desempeñaban su trabajo, ayudándoles en su formación religiosa y moral..." (Peraza: 1995: 9-10)

El "Oratorio Festivo" fue un recurso lleno de innovaciones o reincidencias por parte de Don Bosco que rompió con la idea del sacerdote autoritario, clerical y encerrado en sí mismo y en su templo; rompió con la idea del sacerdote serio e intelectual lleno de dogmas y soberbia, dejó el templo frío y solemne y creó un complejo lugar lleno de atractivos para la juventud, el punto clave fue incorporar en el proyecto a los laicos seglares (personas devotas que trabajaban en la Iglesia y para la Iglesia, pero sin hacer votos propios de los religiosos) conjuntamente con religiosos y sacerdotes, cosa inusual aún hoy en día.

Don Bosco trató de crear protagonistas y no sólo espectadores en los cambios y actividades sociales y religiosas. Los resultados fueron gratos, los jóvenes se fueron acercando a la Iglesia o a la oración por medio de su Obra: se creó la Congregación de los Salesianos, se formó y se siguen formando jóvenes con el lema de: "ser buenos cristianos y honestos ciudadanos".(Peraza: 1995: 10)

La propuesta de Don Bosco fueron los "Oratorios Festivos" en suburbios aledaños a las zonas industriales.

A nivel de organigrama el Oratorio es de la siguiente manera:

	<u>Religioso:</u>	- juegos
		- actividades catequéticas
Modelos alternativos con un doble atractivo		- artes
	<u>Enseñanza:</u>	- Educación, enseñanza-aprendizaje
		- Oficios y talleres
		- Colegios: enseñanza a nivel básico, bachillerato, nivel técnico y en la actualidad hasta universidad.

Al final el objetivo era readaptar a una nueva sociedad a la gente del campo que llegaba a vivir a los crecientes suburbios proletarios cercanos a las zonas industriales.

Los Seglares en el Proyecto Operativo de Don Bosco

Para fortalecer y hacer viable su proyecto, era necesario echar mano de los laicos, por ello Don Bosco ve la importancia de la participación de los laicos (personas civiles, sin votos religiosos) que concientizados en favor de un compromiso con la sociedad podían llegar a ser excelentes seglares (personas comprometidas con la Iglesia católica a favor de la humanidad) para hacer frente al nuevo proceso anti clerical y llevar a cabo cambios necesarios en una Iglesia dogmática, autoritaria y poco tolerante.

Desde un principio, en el primer Oratorio de Valdocco (1846), la presencia de los laicos fue notoria, el trabajo con la gente y entre la gente fue visible y las propuestas se convertían en resultados al ir creciendo el número de jóvenes que se sumaban a los "Oratorios Festivos" y talleres fundados por Don Bosco: se iniciaba así un trabajo "con" la gente, no sólo "para" la gente.

Dentro del proyecto de Don Bosco existían varias formas de trabajar a nivel laical, una de ellas, quizá la más importante, era la de los "cooperadores" (personas seculares mayores de 16 años, comprometidos con la Iglesia y los reglamentos salesianos), personas caritativas, principalmente con la juventud, participantes directos con la Congregación en actividades educativas y pastorales. En ellos recaía gran parte de la responsabilidad y el sostenimiento de la Congregación en general. "... Los Cooperadores son indispensables para la vida misma y el trabajo de la Congregación, pues ella no basta a sí misma (1876 II). Pueden 'cooperar' con la oración, proveyendo medios materiales... Pero, además, los cooperadores vienen a ser como una extensión y 'brazos' por medio de los cuales la Congregación multiplica sus obras en el medio social y llega hasta allí donde ella sola no puede llegar. Los tiempos lo exigen, pues son los tiempos de la acción, si no queremos ir definitivamente a la ruina..." (Peraza: 1995: 20).

También existen: la "sociedad de exalumnos salesianos", los Coadjutores, misioneros seculares; etc. Sin embargo la base principal son los "Cooperadores", pues gracias a ellos la Congregación pudo cimentar su Obra en muchas partes del mundo. (Peraza: 1995: 8,16, 17, 18, 19, 22 y 24)

Con todo la labor realizada Don Bosco no fue quien instituyó plenamente los fundamentos salesianos. Don Miguel Rúa, su sucesor fue quien lo hizo con la participación de los laicos o seculares, entendió de igual manera que la esencia de la Congregación se centraba en las necesidades básicas de los jóvenes, sobre todo, a través de la educación sustentada con dignidad, para la inserción social de la juventud, por tal motivo continuó con la búsqueda de opciones laborales y de vida para la juventud urbana.

Para Don Bosco los seculares eran la base, estaba en sus manos la realidad de la sociedad, la viven y la palpan a diario "... Los seculares viven en el mundo, en todas y cada una de las profesiones y actividades del mismo, y en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, que forman con el tejido de su existencia. Es ahí a donde Dios los llama a realizar su función propia..." (Peraza: 1995: 2)

Hoy en día, dentro de la Iglesia católica las cosas han cambiando en “gran medida”, parece ser que los laicos comprometidos ya no son simples espectadores de la dirigencia autoritaria, algunos sacerdotes empiezan a ceder y la participación del laicado en las labores sociales y pastorales son notables y crecen de forma constante: de cierta forma, en la actualidad, son la vanguardia de la Iglesia caduca, clerical y patriarcal que aún persiste. Por esta razón se hace loable la visión de Don Bosco, ya que en sus tiempos llevó a cabo una propuesta donde los laicos seculares eran protagonistas reales.

“Sistema Preventivo” (Pedagógico de Don Bosco)

El documento teórico básico para los Salesianos es el modelo educativo llamado “Sistema Preventivo”: como su nombre lo dice, el objetivo primordial es prevenir los vicios, delincuencia, ignorancia, explotación y sobre todo, secularización de la juventud.

En el caso de los colegios donde participé de manera directa, las líneas del “Sistema Preventivo tenía las siguientes características:

Más que una metodología para impartir clases, el “Sistema Preventivo” de Don Bosco es una serie de actitudes y “valores éticos”, propuestos para los educadores o maestros preocupados por tener mayor acercamiento hacia sus alumnos, es una manera de relacionarse y convivir; en este Sistema lo importante es hacer de la afectividad una herramienta para tener mejor interrelación entre educador y educando, una pedagogía que acerque y no que haga del maestro un personaje autoritario, y del alumno, un ser manipulado y acatador.

Don Bosco desde muy joven como seminarista se dio cuenta que era más fácil lograr sus objetivos por medio de la prevención, que tratar de resolver los errores, secuelas o vicios ya impregnados en las personas; para lograrlo vio la necesidad de efectuar un acompañamiento constante (asistencia), por esta razón el educador en el “Sistema Preventivo” debe ser un compañero dispuesto a compartir sus conocimientos y experiencias, debe ser un facilitador en el proceso de humanización y de acción de su propia vida, es un “asistente” con un valor incalculable e insustituible en la formación de la persona. (Gómez; 1998: 13-15)

En el caso de los colegios salesianos, al igual que en los “Oratorios Festivos”, Don Bosco pensó también en medios tales como: el “patio”, el teatro, cantos, paseos, clubes, actividades deportivas,

talleres, música y otro tipo de clases. Todos estos, lugares y actividades de desahogo para los alumnos, de esta forma se liberaban de presiones, desarrollándose así libre y creativamente durante su estancia. Una manera de prevenir acciones perjudiciales en el futuro del o la joven.

En el "Sistema Educativo de Don Bosco" tres son las vertientes o columnas básicas a seguir: "Razón", "Amor", y "Religión"; insustituibles estos tres elementos pocas veces utilizados para la educación en su época. Su fin último en la educación era lograr una "limpia interpretación" de los fundamentos cristianos que dicha Iglesia católica no proyectaba ni por mucho; para ello fue necesario desligarse de dogmas y prejuicios, pues mientras la mayoría de los clérigos apostaban por el miedo y la manipulación, Don Bosco trató de hacer de la vida de los jóvenes y sus conocimientos un servicio para la sociedad y no un elemento que engrandeciera su egoísmo, soberbia y ambición como sacerdote. (Gómez: 1998: 8-9)

El "Sistema Preventivo" también trataba de ser "moderno" en el sentido de estar abierto para aceptar todas las enseñanzas y experiencias desde cualquier aspecto de la cultura y civilización del lugar en que uno se encontrara. (Gómez Peña: 1998: 8-11)

La Asistencia en el "Sistema Preventivo" de Don Bosco

La "asistencia" es el pilar y la base del "Sistema Preventivo" de Don Bosco. Ser educador "asistente" consiste en acompañar a los educandos en todas sus actividades. No es la vigilancia de ellos, como muchas veces se ha pensado, se trata de ser la compañía que los haga sentirse valorados y tomados en cuenta por parte del educador para evitar una "falta" que los lastime, los haga sentir mal o que los margine de cualquier forma; de esta manera el educador se convierte en un consejero, un compañero o un amigo que guía u orienta en la medida de lo posible, así se rompe con el esquema del educador autoritario y distante, impositivo y apartado de las inquietudes del alumno. Este acercamiento entre ambas partes (educador- educando) tiene como objeto crear confianza y hermandad entre maestros y alumnos. (Gómez: 1998: 14-18)

Para "asistir", además de lo anterior, es necesario que el educador proponga o incite a las iniciativas, no debe imponer ni organizar todo, así los alumnos podrán aportar sus experiencias y su creatividad, se sentirán tomados en cuenta y eso acrecentará su autoestima y participación.

Para lograr lo anterior, el educador debe respetar y tener la autoridad moral para corregir o proponer, así las cosas funcionarán adecuadamente. También es necesario hacer sentir el afecto y el interés hacia sus alumnos, no sólo con actos, también con palabras para que los alumnos se sientan "amados" y den más de sí. (Gómez ; 1998: 14-18)

En la "asistencia" es primordial tomar en cuenta la situación de cada uno de los alumnos (en la medida de lo posible) a nivel general: aspectos psicológicos, valores culturales y humanos, situación socioeconómica, etc. Tal actitud implica mucha observación, interés y comunicación (contacto) con el alumnado; de no efectuarse se pueden crear barreras o hasta conflictos o pugnas entre educador y educandos como sucede en muchas ocasiones.

Valores como el "amor" hacia lo que se hace, compromiso en el trabajo y con la gente, el respeto hacia el o los otros y el ser auténtico, son actitudes primordiales para el asistente-educador. Sin duda son aspectos fundamentales para no perder la autoridad y la credibilidad, ambas en función al servicio y promoción de la autonomía del educando.

Según Don Bosco y los Salesianos, la religiosidad es también "indispensable" en este tipo de educador, siempre de manera "plena", abierta y tolerante. "sabiendo que cada persona es creada por Dios y eso basta para ser solidario con ella". Para llevar a cabo este modelo pedagógico es "necesario" ser cristiano, pues lo esencial (espiritual) en este modelo se rige en gran medida en estamentos de la religiosidad cristiana- católica. En lo personal creo en la posibilidad de no ser católico y poder llevar a cabo estos valores y actitudes pedagógicas. (Gómez; 1998: 19-20)

Este Sistema propone que las relaciones entre maestros deben ser también de confianza y corresponsabilidad con las autoridades del colegio, sin olvidar la "obediencia" tan "celosamente" guardada por los Salesianos en sus escuelas. Es necesario se respeten los cargos y no se invada la jurisdicción ajena. La solidaridad y la cordialidad para lograr una amistad fraterna y un ambiente más acorde entre educadores hará más fácil la transmisión del mensaje al alumnado.

También la relación de los educadores con los padres de los alumnos es muy importante, pues ellos son la parte complementaria de la educación de los alumnos y pueden aportar mucho para el mejor aprovechamiento de sus hijos en la escuela; es necesario entonces hacer partícipes a los padres en todo lo referente a la educación de sus hijos. (Gómez; 1998: 23-26)

En la sociedad una buena relación familiar y la actitud de escucha lograrán el desarrollo afectivo e intelectual de los jóvenes de manera favorable, por esta razón el ambiente de los colegios salesianos pretende de parecerse a una "familia" con un ambiente de confianza donde la convivencia sea el principal ingrediente y que a su vez los alumnos lo proyecten a sus hogares; de hecho, las escuelas son llamadas "Casas" y las comunidades religiosas "familias" para recordar el ambiente soñado en toda Obra salesiana, por lo menos en teoría. (Gómez: 1998: 24)

En un colegio salesiano toda relación debe ser de amigos, donde el educador tendrá el temor de defraudar como tal a sus alumnos, y viceversa. No se trata de ejercer miedo, se trata del temor de no cumplir la parte correspondiente de forma "ética", como debe suceder con algo que se aprecie como amistad o hermandad; de esta manera el educador se hace parte de ellos en gustos y etapas. (Gómez: 1998: 23-26)

En muchas ocasiones se ha satanizado la palabra disciplina, sobre todo en la actualidad en que se pretende vivir lo más holgadamente posible, sin tantas responsabilidades y compromisos; sin embargo, la disciplina es un elemento muy necesario para estar en sintonía y buena convivencia con uno mismo y con los demás. Don Bosco entendió por disciplina "... una manera de vivir en conformidad con las reglas y costumbres de un Instituto..." (Gómez: 1998: 27).

En este sistema educativo se prohíbe el "aquí mando yo"; el mal uso de la autoridad debe ser descartado; las reglas son para todos, existen las jerarquías, pero no deben existir las preferencias, ni entre alumnos, ni entre autoridades. (Gómez: 1998: 27)

Por último, en el "Sistema Preventivo" de Don Bosco siempre serán más importantes los premios que los castigos, de cualquier forma que estos se den. Para Don Bosco los mejores premios son los que llevan consigo alguna utilidad al alumno, los formadores de personas autónomas y cristianas.

1.3. "Proyecto de Misiones en América"

Característica esencial de Don Bosco y pauta a seguir desde muy temprana edad fueron sus "sueños" famosos; él los interpretaba como la manera en que "Dios lo guiaba" y le manifestaba sus deberes. Don Bosco fue un idealista, logró grandes proyectos y también vivió envuelto en ciertas fantasías y utopías; de hecho, las misiones salesianas son parte de uno de esos "sueños" que tuvo

cuando era seminarista en Chieri en pleno siglo XIX, cuando el continente americano aún seguía como inspirador de novelistas, historiadores y aventureros soñadores que idealizaban aquellas lejanas tierras; con tales influencias Don Bosco también leía apasionadamente cuanto se refería a las misiones, principalmente de Sudamérica. (Salesianos de Don Bosco; 1975: 15) El sueño describía lo siguiente:

... En el último confin del horizonte vi una turba de hombres casi desnudos, de estatura extraordinaria, aspecto feroz de color bronceado o morenos... Algunos corrían persiguiendo a las fieras para cazarlas, otros llevaban clavados en la punta de la lanza trozos de carne sanguinolenta. El terreno estaba sembrado de cadáveres... en esto aparecieron unos misioneros de diversas órdenes: se acercan para predicarles, pero los bárbaros con furor diabólico, matan a todos. Yo me dije: ¿Cómo convertir a esas gentes?. En esto vi en lontananza otros misioneros que avanzaban con rostros alegres, precedidos de un ejército de jóvenes. Me acerqué y los reconocí: ¡eran mis salesianos! Quise hacerles volver, pero vi que su presencia daba alegría a todas aquellas tribus: los salvajes bajaban las armas, deponían su fiereza... (Salesianos de Don Bosco: 1975:15)

Fue así como inició uno más de los proyectos de Don Bosco, el sueño de trabajar en zonas rurales de América. A un año de nacer la Congregación ya había sido aprobada oficialmente por la Santa sede; de esta manera Don Bosco envió a misionar a algunos de sus seminaristas en noviembre de 1875 a la agonizante región de la Patagonia en Argentina. Fue así como los salesianos de Don Bosco ponían su "granito de arena" en actividades misioneras de la Iglesia católica; la empresa que se tornaba incierta, difícil y sumamente atrevida el objetivo, según Don Bosco, sería mostrar con hechos la naturaleza misionera de la Iglesia católica a los autóctonos de la lejana América. (Salesianos de Don Bosco; 1975: 19).

La República de Argentina fue cuna de las misiones salesianas en América, quizá por el hecho de compartir cierta identidad entre los inmigrantes italianos residentes en aquel país.

Don Bosco nunca pudo ir a tierra de misiones en América, aunque fue su más grande deseo; dirigió el proyecto desde Italia, como era de esperarse con un punto de vista etnocéntrico o eurocéntrico con el argumento de los indios como salvajes y pobres culturalmente "... En las regiones que están alrededor de la tierra civilizada, hay numerosas tribus de salvajes en las que no ha penetrado todavía la religión de Jesús, ni la civilización..." (Salesianos de Don Bosco; 1975: 14). En este párrafo nos podemos dar

cuenta de que también esta eurocentricidad es una especie de pretexto para evangelizar; hace notar como a los eurocentristas les "chocaba" la idea de que la gente de otras regiones viviera de manera distinta a lo "occidental". También es claro que para Don Bosco, y para casi cualquier europeo, América representaba prácticamente el "fin del mundo" -idea común para esa época, y no tan remota en realidad- y así lo dice a sus salesianos: "... Partir... tierras lejanas, almas que salvar, lo desconocido, aborígenes emplumados, ríos que vadear, caballos, fieras, dormir en una estera, flechas envenenadas, tal vez el martirio..." (Salesianos de Don Bosco; 1975: 15).

Estas eran las ideas que llevaban consigo los nuevos misioneros salesianos, "reales para su época" y su situación, pero dañinas para una labor misionera "real". Estamos hablando de una visión que situaba a las comunidades indígenas como sociedades pueriles, "atrasadas" e "ignorantes" (habrá que ver con respecto a qué o quienes). (Salesianos de Don Bosco; 1975:16-19). Tal visión estriba de la supuesta "escasez" de dichas culturas; hablamos de una visión estrecha, soberbia e intolerante hacia lo diferente. En este contexto, con una carga tremenda de obvios prejuicios y siendo una Congregación realmente joven e inexperta respecto a la labor misionera en comunidades indígenas Don Bosco manda y recuerda lo siguiente a sus Salesianos en Valdocco, Turín, como preámbulo de su partida a tierras americanas en Argentina: " Nuestro divino salvador, reuniendo a sus apóstoles, les dijo: Id por todo el mundo y predicad mi Evangelio a todas las criaturas". Las recomendaciones para los diez Salesianos fueron las siguientes: "Encontrareis muchos niños y adultos que viven en la más deplorable ignorancia cultural (no saben leer, ni escribir). Id y buscar a estos hermanos nuestros a quienes la miseria o la desgracia llevó a tierra extranjera". (Salesianos de Don Bosco; 1975: 14).

En estas recomendaciones Don Bosco no se refiere a la población india de la Argentina, sino a los inmigrantes italianos expuestos a la secularización y a la desesperanza; el nuevo proyecto de misiones de Don Bosco se perfilaba en primera instancia como una opción para liquidar la analfabetización y la "ignorancia" de sus "paisanos". Tal vez por "seguridad" o precaución seguía la tendencia de trabajar en suburbios urbanos aledaños a las zonas industriales, antes de iniciar en poblaciones indígenas, pues fue hasta el año de 1880 cuando incursionaron las primeras expediciones salesianas a la Patagonia, después de 5 años de estancia en Buenos Aires. De hecho lo enfatiza con el siguiente mandato: "No iréis enseguida a misionar entre los indígenas... sino que comenzareis a consolidar en Reino de Dios en medio de los fieles que lo han abandonado; después ya tendréis tiempo de extenderlo entre los que no lo conocen". (Salesianos de Don Bosco; 1975: 18)

El problema fue que la Obra de Don Bosco obviamente no había tenido contacto con indígenas, su proyecto estaba encaminado para labores en zonas urbanas de poblaciones populares y proletarias, en el caso de Argentina, el objetivo eran también las zonas industriales del barrio popular de Boca en Buenos Aires, residencia de muchos inmigrantes llegados de Europa, algunos pertenecientes a la "clase" "proletaria" donde la presencia de la iglesia católica era casi nula, además de tratarse de un contexto social realmente precario. Las expediciones a las zonas selváticas y a los espesos bosques quedaban a la espera, la prioridad la volvían a tener las poblaciones proletarias de los barrios urbanos populares.

En Buenos Aires los Salesianos se encontraron incluso con exalumnos de Valdocco, quienes apoyaron la "misión" de atender primero a los "inmigrantes" y luego a los indígenas: "Se dedican al principio a aprender la lengua y a observar. Hay que captar el ambiente y decidir las actividades más oportunas". Están en condiciones todavía más lamentables los 30. 000 habitantes italianos que hay en Buenos Aires y los 300. 000 diseminados por todo el país, abandonados a sí mismos... Entre tanto llevan las posibilidades concretas, las invitaciones, los ofrecimientos para fundar obras: De Córdoba, de Dolores, de Buenos Aires..." (Salesianos de Don Bosco: 1975: 16-17)

Después de obedecer la orden de crear escuelas en las zonas urbanas de Buenos Aires, los misioneros tenían la instrucción de Don Bosco de abrir "...colegios en las ciudades lindantes con las tierras de los indios, allí se recogen a los hijos de los indígenas y por medio de estos se va llegando a los adultos..." (Salesianos de Don Bosco: 1975:19)

Como podemos ver, las misiones a fines del siglo XIX seguían con los estatutos de los misioneros del XVI. No se estudiaba antes la cultura de los pueblos con quienes trabajarían para aprender de ellos, sino para "someterlos" a una nueva cosmovisión, cultura y religión; con toda la "buena intención", pero sin darse cuenta de lo "catastrófico" de las secuelas a futuro. Los niños serían una vez más el medio para evangelizar, y la construcción de escuelas el sistema para lograrlo, como era la costumbre salesiana.

Para esos años en el régimen etnocida del general Roca, los indios en Argentina vivían un acoso impresionante. Los soldados tenían la instrucción precisa de exterminarlos: " Los soldados con sus carabinas arrollaban implacables a las tribus inermes; algunos consiguen atrincherarse en los

Andes, ofreciendo una última resistencia, otros se rinden, otros se dispersan y comienzan a vivir pacíficamente entre los blancos...” (Salesianos de Don Bosco; 1975: 14).

Para los regímenes liberales de la época, los indios representaban un “obstáculo” para los proyectos “civilizatorios” muy en boga en el continente, incluso las congregaciones religiosas abogaban por la supuesta civilización de los pueblos no acordes al sistema occidental. De esta manera el trabajo para los misioneros fue más fácil ya que “...los indios en 1881 dejaron de ser una fuerza ofensiva, ya no oponían resistencia alguna a la innovación y colonización de los blancos. Viven dominados, controlados en la más mísera pobreza, en un continuo temor, abandonados de todos sin jerarquías ni estructuras sociales, son objeto de una implacable represión. Se intenta reducirlos a esclavitud en las haciendas o simplemente eliminarlos. (Salesianos de Don Bosco; 1975: 19)

Con tal contexto, la labor misionera de los Salesianos se facilitó pues ellos eran parte de la nueva oleada de blancos y los indios ya no se defendían ante cualquier tipo de acoso procedente de dichos “blancos”. En la actualidad las congregaciones dedicadas a las misiones, entre ellas, los Salesianos, saben y tienen “claro” este fenómeno, al menos en teoría. En muchos casos se ha aceptado el grave “error” de sus diferentes métodos para evangelizar y se pretende enmendar en la medida de lo posible; sin embargo aún se enfrentan a fuertes intereses de las jerarquías, estreches mental de algunos sacerdotes, soberbia clerical, la exclusión y el universalismo, elementos casi infalibles para la Iglesia católica: con todo y que la sociedad y los acontecimientos han rebasado en gran medida la postura de la Iglesia y de los Salesianos en general.

1.4. Primeras obras Salesianas en México

Los Salesianos de Don Bosco se consolidaron como Congregación religiosa a mediados del siglo XIX y desde ese entonces su expansión se hizo patente. Antes de concluir ese siglo llegaron al continente americano llegaron poco antes de terminar el siglo XIX y poco a poco se fueron asentando desde la Argentina hasta llegar a México donde ya son casi 110 años de presencia salesiana los que sustentan su labor y carisma en ocasiones exitosa y en otras de desconcertantes incoherencias, de lo cual, a mi parecer padecen seriamente en la actualidad.

Desde un principio los Salesianos han contado su historia y se han engalanado de sus logros: sin embargo, su análisis se queda en lo anecdótico o en lo esquemático, presentan poca crítica a nivel interior como ya es costumbre en casi todas las congregaciones y dirigencias de la Iglesia católica. En este caso no voy a cuestionar o a profundizar sus logros o fracasos, simplemente me remitiré a dar una breve descripción de su historia y asentamientos en tierras mexicanas, esto a su vez nos va a dar cierta claridad e idea acerca de su carisma, sus pretensiones y tipo de población con la que prefieren trabajar junto con las Hijas de María Auxiliadora, HMA (Salesianas).

Inicios de la Obra salesiana e Hijas de María Auxiliadora en México 1892-1912)

En el año de 1890 las noticias acerca de los Salesianos empezaban a rumorarse en los ámbitos católicos de México, su carisma e innovaciones pastorales como el "Oratorio Festivo", los talleres y su sistema pedagógico convencieron a ciertos sectores y pronto se hizo realidad su llegada y labor pastoral en México. Por medio de Doña Luisa Condesa de Cosío (Cooperadora Salesiana) la Congregación obtuvo el apoyo necesario y poco después se decidió construir el primer "Colegio Salesiano" antes de que estos pisaran tierras mexicanas.

En diciembre de 1892 el salesiano P. Piccono encargado de la nueva Obra, junto con sus colegas ya se interesaban por la misión en México. Tenían la idea de convertir indios al cristianismo, además de fundar Colegios y talleres en las ciudades. (Salesianos de Don Bosco: 1973: 32-33) El 30 de enero de 1893 el presidente Porfirio Díaz los recibe complacido con sus objetivos: "...La educación de los niños pobres y abandonados...". En ese mismo año se empezó a construir un colegio en Santa Julia (D.F.). De esta manera inician los cimientos de la Obra salesiana en México. (Salesianos de Don Bosco: 1973: 32)

Los primeros Salesianos en tierras mexicanas fueron: P. Piccono, P. Rafael Piperni, Simón Visintainer, Agustín Osella, Pedro Taglinferri y Nicolás Galindo, todos italianos que comenzaron su trabajo en México en las zonas populares de los suburbios urbanos, como era su costumbre y como lo había dispuesto Don Bosco su fundador y más tarde el primer Rector Mayor de la Congregación, Don Miguel Rúa.

Desde un principio los Salesianos se asentaron en las principales zonas "urbanas" donde los suburbios y la clase obrera se encontraban en pleno crecimiento demográfico. Sus objetivos eran

muy claros; los cánones Salesianos se enfocaban, sobre todo, a la educación y evangelización de la clase proletaria y en México no se dio la excepción. En ese momento las misiones y actividades con grupos indígenas o rurales quedaban en segundo o tercer término.

De esta manera la Congregación inició actividades en Santa Julia, Ciudad de México; se construyó un Colegio con talleres y albergue para niños huérfanos y desvalidos, a los que se les daba atención médica y educativa; había talleres de zapatería, sastrería, carpintería, herrería, panadería, imprenta y encuadernación; además se impartían clases de canto, dibujo, música e instrucción religiosa sobre todo. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 42)

Poco tiempo después se extendieron a ciudades como Puebla (1894), Morelia (1901) y Guadalajara (1905) donde se afianzaron como una Congregación dedicada a la evangelización a través de la educación de los jóvenes. En dichas entidades se construyeron colegios y talleres donde se impartían artes y oficios, además del trabajo pastoral; estos colegios que más tarde harían la función de aspirantados y noviciados.

En todas sus Obras los Salesianos formaban "Oratorios Festivos", su base y típica forma de atraer a la juventud de los alrededores. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 46-52)

Las Hijas de Ma. Auxiliadora (salesiana) dan inicio a su labor apostólica en 1894. En esta ocasión seis religiosas Salesianas arribaron a México la educación de las niñas y jovencitas pobres, abandonadas, huérfanas y desvalidas. Desde un principio las Salesianas se establecieron en los mismos lugares que ocuparon los primeros Salesianos en la Ciudad de México. Las Hijas de Ma. Auxiliadora de la Co-fundadora Santa María Dominga de Mazzarello ya habían iniciado su Obra en Uruguay (1877); Argentina (1879), Chile (1888); en Brasil (1892) y en Perú (1894). Su objetivo específico en cada uno de estos países era el de crear institutos de formación cristiana y educar en base a talleres de artes y oficios. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 55-56)

La construcción del primer Colegio de las Salesianas (Colegio de María Auxiliadora) se inició en el año de 1896 ubicado también en la colonia Santa Julia; en él había diversas actividades: "Oratorio Festivo", escuela para pensionista y obreras con instrucción primaria y superior; Normal, Comercio, Jardín de niños, Economía doméstica y formación de las futuras religiosas, Postulantado y Noviciado.

A principios del siglo XX (1907) las Hijas de María Auxiliadora extendieron su labor a Monterrey donde crecían las zonas industriales y suburbios de marginados. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 55-64)

Años de incertidumbre. (1912-1942).

Seguramente para los Salesianos como para cualquier institución que se encontrara en México durante estos años la situación en general se tornaba muy complicada; en la "Revolución" en el país sacudía a todos a su paso; fue muy difícil llevar a cabo cualquier tipo de actividades, incluso religiosas.

En esa época el Inspector de los Salesianos en México y Centroamérica, el reverendo Padre Guillermo Piani jugó un papel primordial, fue la figura fundamental que insistió en el apego fiel de la Congregación hacia los estatutos de Don Bosco, el carisma no debía ser alterado, con todo y las circunstancias tan adversas que se vivían en la época.

El nuevo Inspector insistió en el "buen ejemplo" hacia los jóvenes, la virtud de la "caridad" y el "Sistema Preventivo" que Don Bosco había recomendado, además del realce y la promoción de los "Oratorios Festivos". El Padre Guillermo Piani también enfatizó y exhortó la mejora en todos aspectos en las labores de cada uno de los cargos en la Congregación. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 82, 88, 89 y 90)

Para los Salesianos fue una etapa significativa, en el año de 1934 después de arduos esfuerzos se acepta la canonización de su fundador Don Bosco. Estaba de fiesta la Congregación y eso fue un gran aliciente para continuar con la Obra del nuevo santo. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 111)

Ya establecidos, los Salesianos dan mayor atención a la educación de los obreros y se proponían la fiel lucha contra el socialismo ya convertido para ellos en una "amenaza dirigida a la población "proletaria" con quienes trabajaban "...La única salvación del obrero, del artesano, está en su educación técnica para que aprenda por sus propios esfuerzos a mejorar su condición material y económica, y en su educación sólidamente cristiana, para que sepa librarse de las asechanzas del socialismo que al pretender mejorarlo de su condición lo sumerge en la ruina de la incredulidad y del materialismo." (Salesianos de Don Bosco; 1973: 100- 125)

Era una época donde la clase obrera y las capas medias emergieron con mucha fuerza en un contexto de competencia entre los países capitalistas y el socialismo soviético que además era "enemigo" de las doctrinas de la Iglesia Católica. El socialismo representaba un peligro para la Iglesia y era preciso combatirlo sistemáticamente.

Resurgimiento (1942-1963).

La Congregación Salesiana resurge de las crisis sociales que asolaban al país y los colegios reanudan clases y se construyen más de estos colegios en distintas entidades del país. Zamora se construyó en 1924 y abre sus puertas hasta 1945, después de la "Guerra Cristera". El Colegio Cristóbal Colón de Zamora contaba con todos los grados de educación primaria, secundaria y bachillerato, al igual que otros colegios salesianos en otras entidades.

La Obra Salesiana inicia un importante crecimiento en este periodo y se extiende a ciudades como León, Colima, Venta de la Cruz (Hidalgo), Zamora y otras zonas en el Distrito Federal; siempre dentro de zonas urbanas con población marginada o proletaria como era su costumbre. Poco tiempo después se construyeron escuelas en Saltillo (Coahuila), Monterrey (Nuevo León), Tlaquepaque y Chapala (Jalisco), en Coacalco y Huipulco (Ciudad de México). En todas estas entidades, los Cooperadores crecían en número y la Obra salesiana se fortalecía y crecía en el país. Además de estas Obras, se construyeron otras: Anáhuac Garibaldi, Jalisco (1943), S. Luis Gonzaga, Barrientos, Edo. de México fundado en 1961 con el patrocinio de "Cementos Anáhuac", este último, lugar donde se educa a niños y jóvenes hijos de los obreros que habitan en los alrededores de las industrias. En Camarones, D.F. se construyó un colegio con talleres para atender a los hijos de los obreros en los niveles de Primaria y Secundaria; en Villa Estela, Puebla, fue fundado el Aspirantado Menor (Secundaria) en 1963. (Salesianos de Don Bosco: 1973: 127-150)

División de Inspectorías.

Al crecer la Obra salesiana en el país existió la necesidad de dividir en dos a la Congregación para llevar a cabo una mejor organización. La distribución sería entonces: Inspectoría Norte y Sur. La Inspectoría del norte tiene como cede a la ciudad de Guadalajara, mientras que la del sur se encuentra en la Ciudad de México. Esta división, además de traer consigo mayor organización, también creó y acentuó la rivalidad dentro de los mismos Salesianos e Hijas de Ma. Auxiliadora.

Hoy en día las Hijas de Ma. Auxiliadora de la Inspectoría del Sur trabajan con los Salesianos de la Inspectoría de Norte y viceversa.

Los Salesianos comenzaron en las principales ciudades de la República Mexicana: Ciudad de México, Puebla, Guadalajara, Morelia y Monterrey. Se decidieron por dichas ciudades por el hecho de ser las principales a nivel político, social e industrial, donde los suburbios, los inmigrantes y los problemas sociológicos crecían y se acentuaban paulatinamente. (Salesianos de Don Bosco; 1973: 166-167)

Debido a esto, desde un principio los Colegios, talleres y "Oratorios Festivos" distinguieron a los Salesianos en México como una Congregación dedicada a la labor popular y educativa en zonas marginales, una Congregación de "educadores", y no tanto de misioneros en comunidades indígenas y rurales, en las cuales iniciaron su labor hasta el año de 1962 en la Prelatura Mixepolitana de Oaxaca.

Misiones Salesianas en México (Prelatura Mixepolitana)

Para la Congregación llega un momento "muy esperado" e importante; sobre todo para los que compartían la idea de Don Bosco de trabajar también en zonas rurales habitadas por grupos indígenas. En esta ocasión fue la Prelatura Mixepolitana la región otorgada por el obispo de Tehuantepec, Oaxaca: tierra mística, escabrosa en su geografía, marginal en su situación socioeconómica y "complicada" en cuestión cultural. (Salesianos de Don Bosco; 1973:159).

La preocupación principal para los Salesianos en esta nueva Obra era "¿Cómo hacer que el contacto con la cultura nacional -modernizadora- e inevitable, sea en detrimento a sus valores culturales? ¿Cómo hacer que la aculturación, resultado del contacto entre "ambas" culturas sirva para un mejor desarrollo de estas comunidades dentro del contexto nacional? y ¿Cómo presentar el mensaje evangélico para que la aceptación que hagan de él, de tal manera les sirva como una fuerza que los lance hacia una liberación humana y cristiana, y no contribuya para justificar y aceptar su estado marginal en que los tiene la sociedad nacional? (Salesianos de Don Bosco; 1973: 160)

Para entender todo esto es necesario saber que desde un principio los Salesianos se toparon con enormes retos y grandes errores en el campo de misiones en la Prelatura por no tener la preparación

antropológica para este tipo de proyectos , como en el caso de congregaciones como Jesuitas y combonianos, entre otros; órdenes religiosas especializadas en las actividades de misiones. Los Salesianos tampoco cuentan con la preparación estratégica y logística para trabajar en este tipo de comunidades, supliendo estas carencias con la obsesión del sacramentalismo como base de su trabajo en misiones.

Por el hecho mismo de no ser lo mismo el trabajar con el "proletariado", o pobres de zonas urbanas, que en comunidades indígenas, las cosas hasta hoy no se han dado de la manera más óptima; al menos en lo que yo he percibido durante más de 12 años de frecuentar la zona.

1.5. "Historia y datos de la Prelatura Mixepolitana"

Breve Historia de la Prelatura

Después de lograr la conquista de Tenochtitlán, Hernán Cortés mandó una expedición comandada por el capitán Francisco Orozco a los hoy llamados Valles centrales de Oaxaca; en dicha expedición el clérigo Juan Díaz se convirtió en el primer sacerdote en celebrar misa en estos territorios al otro lado del río de la ladera del cerro Chapultepec.

Más tarde fueron llegando otros frailes como: Fray Bartolomé de Olmedo que formaba parte de la expedición de Pedro Alvarado y que parece haber visitado tierras mixes; además otro fraile llamado Domingo de Betanzos ofreció a Hernán Cortés la difícil tarea de evangelizar toda el área de Antequera (Oaxaca) donde ya existía un primer templo llamado San Juan de Dios. De esta manera los misioneros dominicos iniciaron su labor evangelizadora en la región "... La diócesis de Oaxaca fue erigida por Paulo III el 21 de junio de 1535. Su primer obispo fue Don Juan López de Zárate. Las primeras parroquias fundadas en la diócesis de Oaxaca por el nuevo obispo fueron las de Ocotlán, Villa Alta, Cuilapan y Achiutla..." (Salesianos de Don Bosco; 1996:31-33)

En la parroquia de Villa Alta, erigida por el obispo López de Zárate se encontraba la basta región de la actual "Prelatura Mixepolitana" atendida de manera periódica por los dominicos dedicados al trabajo con las familias y poblaciones indias en general y desde 1548 su primer actividad y reto fue aprender el idioma. En un principio se entregaron a su actividad evangelizadora, pero por pugnas con el clero regular se vieron obligados a abandonar la misión en 1553. Peligraba la evangelización

y el obispo de Villa Alta pidió a los frailes dominicos la realización de visitas a las comunidades para no dejar que decayera la fe, los dominicos trabajaron de esta manera durante tres años.

En 1556 por orden del virrey el clero secular abandonó la región y en 1558 se les volvió a encomendar a los frailes dominicos la tarea de evangelizar toda el área. Llegaron religiosos muy preparados como el superior fray Jordán de Santa Catalina, fray Pablo de San Pedro, fray Pedro Guerrero y otros. Según el historiador Burgoa se trataba de la labor apostólica más difícil de la Nueva España y en realidad era cierto, de hecho aún es una misión bastante complicada. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 33)

Iniciada la segunda mitad del siglo XVI se funda la primera escuela en la parroquia de Villa Alta para castellanizar y catequizar a los niños y niñas de la región, estrategia fundamental en la evangelización a futuro de la región. Villa Alta se consideró como uno de los centros misioneros más importantes de la época, la dinámica de los dominicos se expandió por los alrededores (actual Prelatura Mixeopolitana), edificaron templos, utilizaron obras teatrales, música, escribieron libros, enseñaron el castellano y el latín, aprendieron las lenguas autóctonas y realizaban "visiteos" pacíficos en las comunidades mixes.

Es digno de mencionar también el importante trabajo apostólico de Fray Francisco de Zarabia entre los pueblos chinantecos con quienes vivió cerca de 30 años formando pequeñas comunidades (reducciones). Hizo construir una escuela y trabajó junto con ellos para edificar templos y ermitas, se preocupó por aprender la lengua chinanteca y en poco tiempo logró escribir un catecismo propio para esas comunidades; su habilidad para comunicarse con los chinantecos fue asombrosa, de hecho se dice que los chinantecos llegaron a pensar que era un espíritu el que le enseñaba la lengua al fraile. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 34)

Entre los zapotecos hubo también ejemplares misioneros como Andrés Niño de Orduño, Lorenzo Olivera y Juan Noval, este último vivió entre ellos por más de 40 años.

Después de dos siglos de trabajo los dominicos cedieron sus instalaciones y la labor evangélica al clero secular (diocesano) a finales del siglo XVIII. El clero diocesano se estableció definitivamente a mediados del siglo XIX y continuaron activos hasta la segunda mitad del siglo XX. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 35)

La actual Prelatura Mixepolitana fue parte de la diócesis de Tehuantepec, pero en 1961 por iniciativa de Mons. Clemente de Jesús Alba Palacio se hizo la invitación a los Salesianos de Don Bosco para visitar y atender la región mixe, chinanteca y zapoteca ("Prelatura Mixepolitana"). En esos años se les propuso a los Salesianos la ocupación de una parroquia en la Prelatura. El 24 de octubre de 1962, los Salesianos aceptaron la parroquia de Tlahuitoltepec, mixes con el acuerdo del Delegado Apostólico y con el pleno consentimiento del Provincial Luis González López. De esta manera los Salesianos también aceptaron las parroquias de Ayutla en 1963, Zacatepec en 1965 y Totontepec en 1966. Todas comunidades mixes. (Salesianos de Don Bosco: 1996: 35).

En el año de 1966 los Salesianos en la Prelatura hicieron la elección canónica de Nueva Iglesia Particular nombrando al P. Braulio Sánchez Fuentes administrador apostólico de la "Prelatura Mixepolitana de María Auxiliadora" (Patrona de la Congregación). En 1967 iniciaron su trabajo pastoral en poblaciones chinantecas, la nueva parroquia salesiana de San Isidro Arenal, Choapan, parroquia que más tarde se dividió para efectuar una labor más eficaz y así nacieron las parroquias de San José Río Manso y San Antonio Las Palmas. Al mismo tiempo San Juan Mazatlán, mixes ("parte baja") se erige también como parroquia.

Actualmente la Prelatura está organizada de la siguiente manera: al norte de la región están tres parroquias chinantecas, San Isidro Arenal, San José Río Manso y San Antonio Las Palmas. Entre la región mixe y chinanteca se encuentran las parroquias zapotecas de Choapan y Yaveo. En la zona mixe hay siete parroquias: Ayutla, Tlahuitoltepec, Totontepec, Zacatepec, Juquila, Mazatlán y Puxmetacán. En la zona más baja (Noreste) de la Prelatura se encuentran las parroquias de Felipe Ángeles y Francisco Villa, ambas con población multiétnica y gente de diversos estados de la República.

La necesidad era mucha y el territorio y las comunidades por atender eran también muy extensas, además, en esos años se fueron integrando nuevos asentamientos de población mestiza en la parte más baja de la Prelatura y se tuvo que fundar una nueva parroquia en 1976, llamada actualmente Felipe Ángeles. En 1981 se formó otro centro en Puxmetacán, mixes, además se abrió otra nueva presencia salesiana en Santiago Yaveo (zapotecos) para desligar a los pueblos zapotecos de la parroquia de Arenal, mayoritariamente chinanteca.

Para los Salesianos la educación de la niñez y la juventud es primordial, por eso en el año de 1969 se construyó el Internado de Matagallinas. "IMCI Don Bosco" más tarde, en 1990 se inició el proyecto del nuevo Internado CECACHI "Centro Don Bosco en San José Río Manso en la Chinantla ("parte baja"), sin olvidar las escuelas de nivel primaria que se encuentran en Tlahuitoltepec y Totontepec; mixes. (Salesianos de Don Bosco: 1996; 35-37)

"Etapas de actividad pastoral en la Prelatura". (1962-1986)

Una vez madurada la Obra, los Salesianos decidieron invitar a jóvenes y laicos comprometidos para levantar las expectativas de esperanza en la Prelatura, de esta manera inicia la historia evangelizadora de los Salesianos en Oaxaca.

En esta etapa se vio la realidad y se trató de llevar a cabo la "inculturación" ("adaptación" contraria a aculturación) en el lugar.. Se tomó "conciencia" acerca de la región y se inició el trabajo pastoral en la nueva Prelatura; se trató de estudiar la realidad religiosa y sacramental de los habitantes de la región para así "potenciar y elevar" la fe de los habitantes de la Prelatura. Los estudiantes salesianos de teología realizaron censos y estudios geográficos y religiosos como base para sacramentalizar a la población, prioridad y encargo principal para ellos en la Prelatura. (González: 1986: 8-9)

En los primeros años los Salesianos se toparon con muchos cuestionamientos. La mayoría de los religiosos y religiosas provenían de realidades ciudadanas y rurales o campesinas del centro del país, pero en este caso se trataba de una situación rural muy compleja en su geografía y cultura, una realidad indígena de cosmovisión muy diferente a la "occidental". La evangelización exigía la atención de mayores demandas sociales, más que religiosas y sacramentalistas, enfrentarse a ese problema no sería cosa fácil, aún hoy se torna complicado y cuestionable.

Las nuevas generaciones de religiosos (década de 1970) vieron necesario seguir con el carisma característico de Don Bosco: la "atención hacia los jóvenes"; el gran problema era cómo adaptar el modelo salesiano hecho para poblaciones urbanas marginales a esta nueva realidad presentada por las comunidades indígenas. Fue preciso hacer la readaptación de la esencia salesiana para este tipo de circunstancias, por esta razón se proyectó y edificó la primera escuela secundaria, el "IMCI Don Bosco" en Matagallinas, mixes, con miras a preparar a los y las jóvenes de la región para impulsar

la evangelización en la Prelatura. En la actualidad, en este Internado se cuenta con una escuela primaria con alumnos y alumnas de la localidad y el Internado (secundaria) con alumnos de distintos pueblos de la "parte alta" de toda la Prelatura. (González; 1986: 9-10)

En un primer momento el IMCI capacitaba a los jóvenes en carpintería, agricultura, catequesis y otros talleres, aunque de manera muy sencilla. El objetivo era formar promotores religiosos para el mejoramiento de sus comunidades.

En plena década de 1970, debido a las grandes deficiencias religiosas tanto de los Salesianos que "llevaban la palabra de Dios", como de los que la escuchaban, se optó por la preparación para una labor misionera más eficiente: los Salesianos decidieron tomar cursos de antropología, llevaron a cabo reuniones trimestrales con "agentes de pastoral" para unificar criterios, hicieron varias publicaciones y estudios acerca de los primeros años de la Prelatura, así como estudios de antropología e historia de los lugares donde laboraban. Hubo mucha reflexión acerca de la pastoral indígena llevado a cabo hasta ese momento y la participación en encuentros misioneros tanto nacionales como extranjeros para intercambiar experiencias también fue aceptada.

Para iniciar el surgimiento de un clero autóctono enviaron al seminario de Tehuacan, Puebla a jóvenes de la región desde 1973 y otros se prepararon en diversos colegios con miras a regresar y servir a sus comunidades. En ese mismo año se creó la Procura misionera con la finalidad de recabar ayuda económica, animar la actividad misionera en las inspectorías y apoyar la pastoral de las comunidades. (González; 1986: 10-11)

En 1975 se forma el Consejo Permanente de Reflexión (CPR) cuyo objetivo fue concientizar a la asamblea compuesta de un coordinador y de un grupo representativo de misioneros para agilizar los proyectos de evangelización y promoción humana. De este consejo salieron 10 diáconos de la región: 2 mixes, un zapoteco y 7 chinantecos.

Con esos esfuerzos y la evangelización de grupos de muchos de los pueblos de la Prelatura se llevó a cabo una investigación para vislumbrar la realidad actual e histórica de la misma, que dio como resultado el "Plan Pastoral". Dicho documento fue elaborado por los misioneros con la participación de innumerables personas de distintos cargos y condiciones dentro de la Prelatura y promulgado por Mns. Braulio Sánchez el 22 de noviembre de 1981. El Plan Pastoral sería desde ese

entonces la guía para la marcha de la Prelatura durante los años siguientes para así "efectuar una labor Pastoral Integral en la región".

A inicios de la década de 1990 los Salesianos decidieron realizar un estudio serio y minucioso de la realidad que se vivía en la Prelatura, desde la historia hasta la situación actual en que viven las diferentes comunidades en todos aspectos (religioso, social, cultural, económico e histórico). Con la ayuda de catequistas, misioneros, maestros y voluntarios de los mismos pueblos se reflexionó y se analizó la realidad de la Prelatura y en 1996 salió a la luz la publicación de las conclusiones del Primer Sínodo Salesiano de la Prelatura Mixeopolitana, sin duda un documento muy importante para todos aquellos involucrados con la Prelatura " ... Ha sido sin duda una experiencia trascendental para la vida del México salesiano y para la historia del México misionero... Quizá al principio nos sentimos guías 'demasiado seguros' de nosotros mismos, capaces de conducir a las personas en el logro de 'nuestras metas'; nos parecía llegar a un ambiente conocido y habitado por gente sin cultura... Mas hemos debido tropezar y padecer algunos fracasos para darnos cuenta que tenemos mucho que aprender; que no son ellos los que han de igualar el ritmo de nuestro paso, sino que en la escucha y el dialogar con ellos podremos construir el porvenir de la Iglesia en esta región... Estamos descubriendo una cultura rica en valores humanos y sociales..." (González ; 1986: 12)

CAPÍTULO III

LABOR DOCENTE Y EDUCATIVA EN EL CENTRO EDUCATIVO, CULTURAL Y AGROPECUARIO CHINANTECO. (INTERNADO DE NIVEL SECUNDARIA)

1) Infraestructura y Organización General del Internado.

1.1. Introducción

El Internado salesiano: Centro Educativo Cultural y Agropecuario Chinanteco (CECACHI), inició sus actividades en el año de 1991 de manera incipiente y austera; eran los inicios de un proyecto que tenía como meta hacer de los alumnos y alumnas "formadores- mejoradores" de sus comunidades por medio de una educación integral única en su tipo en toda la región.

Al inicio fue dirigido por un sacerdote y algunos voluntarios, al año siguiente llegaron las Hijas de María Auxiliadora y un nuevo director, además de nuevos maestros y voluntarios. Así, el Internado fue tomando mejor forma y el proyecto se tornaba viable y real en poco tiempo. Pasaron cinco años y los cambios eran notables, existía una infraestructura básica y funcional. El Colegio se hizo mixto y con ello llegaron diversos retos y críticas en todos aspectos, iniciaron también los tropiezos y las contradicciones. Un inconveniente fue que desde los primeros años tenía tintes de seminario o casa de formación religiosa, lo cual no les gustó a muchos de los misioneros y seglares que habían participado en la elaboración de dicho proyecto.

Desde los primeros años las críticas de varios de los misioneros y seglares contra el Internado de Río Manso se dieron por que el propósito de apoyar a los y las jóvenes y adolescentes de los diferentes comunidades de la "parte baja" de la Prelatura (mixes, chinantecos, zapotecos y mestizos) no se llevaba a cabo como se había planeado originalmente: hacer del Internado una escuela básicamente de tipo agrícola y cultural con esencia y formación cristiana, incorporada a la SEP, pero sin basarse en dicha dependencia del gobierno, salvo en lo necesario, o en lo que ésta requiriera. Se pretendía la educación cristiana para crear en el alumnado mayor compromiso con las comunidades rurales por medio del nivel básico de secundaria donde también se trataría de aplicar lo más posible el Sistema Pedagógico "Preventivo" de Don Bosco. Sin embargo las cosas en la escuela se apegaban mucho a los requerimientos de la SEP y los tintes de casa de formación religiosa o seminario eran cada vez más claros y contradictorios. Debido a esto no existe un apoyo

eficaz para las comunidades aledañas. La concientización de los educandos no se vislumbra como la de los mejoradores de sus comunidades ni a mediano, ni a largo plazo.

1.2. Objetivos generales del Internado.

Objetivo General:

“Acompañar a los alumnos y alumnas en el conocimiento, aceptación y crecimiento de su realidad mediante una formación integral, basada en el estudio y el trabajo, para que se conviertan en verdaderos mejoradores de sus comunidades”.

Objetivos específicos.

Aspecto Religioso:

Siendo una escuela religiosa, el principal objetivo es una conciencia cristiana comprometida que se puede resumir en:

- Favorecer en los alumnos y alumnas el crecimiento en la fe para que lleguen a ser auténticos promotores de vida cristiana en sus comunidades.
- Crear un ambiente en el que todos se sientan comprometidos con el trabajo por sus comunidades y favorecer el surgimiento y maduración de vocaciones al compromiso laical y a la vida religiosa y sacerdotal.

Aspecto Cultural:

Algunos de los grandes problemas en la región son: el desarraigo, la idea de inferioridad, y por lo tanto la pérdida identitaria y la no muy clara forma de preservación y concientización de la cultura en esta parte de la Prelatura. Al respecto, el CECACHI tenía como objetivos el fortalecer en el alumnado el respeto, apertura y promoción de sus aspectos culturales, elemento importantísimo para el crecimiento de los educandos y de la región misma.

- Lograr que los alumnos y alumnas se sientan orgullosos de sus raíces chinantecas, mixes, zapotecas y mestizas.

- Dar criterios para conducir a los educandos y ayudarlos a formar una conciencia crítica sobre la realidad de sus comunidades para favorecer lo que tienen de positivo y corregir lo negativo.

Aspecto Económico.

Las riquezas naturales que poseen estas comunidades son un soporte para atenuar sus carencias económicas y es preciso saber manejar dichos recursos para evitar catástrofes posteriores.

Una economía "desahogada", sustentable ante las necesidades básicas de la familia proporciona mayor estabilidad social. En la Prelatura los problemas económicos son alarmantes y en diversos casos esto limita muchos proyectos y crea una situación de verdadera supervivencia en varias de las comunidades. Para llevar a cabo proyectos de cualquier índole se hace necesario resolver las necesidades básicas de las mismas. Los objetivos al respecto son:

- Formar en los alumnos y alumnas una conciencia ecológica que los lleve a conservar y defender el medio ambiente de sus comunidades.
- Despertar el interés por el aprovechamiento racional de los recursos naturales de la región.
- Que aprendan oficios y actividades variadas como una alternativa u opción económica para su vida futura.

Aspecto Político.

En estos pueblos el caciquismo, las desigualdades, la ignorancia, la pobreza extrema, la inequidad y los malos manejos jurídicos han hecho verdaderos estragos. La zona es una más entre tantas que son presa de la marginación y manipulación social y política del país, por lo tanto en este renglón se tiene como objetivo:

- Lograr que los alumnos adquieran una sólida formación cívica: que sean responsables en el cumplimiento de los deberes que tienen como ciudadanos y que sepan defender los derechos de sus comunidades indígenas.
- La educación que se imparte, pretende ser integral, como integral debe ser la persona humana que se dice plena y llena de libertad y esperanza.

1.3. La "Comunidad Educativa" y su organización.

Los Primeros Días del Ciclo Escolar.

En este tipo de Internado cada año llegan nuevos voluntarios procedentes de distintos estados de la República a incorporarse a la comunidad de religiosos y religiosas ya establecida y encargada de la escuela. Los voluntarios son laicos (bautizados comprometidos, no religiosos) comprometidos a trabajar de tiempo completo en las actividades de misiones de la Prelatura, sin sueldo alguno por espacio de un año. Estamos hablando de un servicio social, con cierto sentido religioso en el campo de la educación, actividades artísticas y agropecuarias, salud, promoción humana, orientación en diversos sentidos, fortalecimiento de su cultura, derechos humanos y crecimiento espiritual.

Los voluntarios y voluntarias somos citados un mes antes de dar inicio al calendario de clases oficiales de la SEP. Los primeros tres días los tomamos para instalarnos en la "Casa" (Internado), adecuamos la habitación en que residiremos durante el año de voluntariado. En esos primeros días por lo regular en el mes de agosto, una vez conformada la nueva comunidad educativa, se convoca a juntas para calendarizar y organizar los horarios día por día y mes por mes. Primero se ve el: "qué se va hacer"; luego el "cómo se va hacer" y al final el "quién lo va hacer" (encargados de cada una de las actividades y áreas de trabajo). Casi ocho horas, durante diez días son utilizados para preparar dicho año escolar. Días después llegan los nuevos aspirantes a la llamada: "semana de ambientación" donde pueden percatarse de la realidad académica y laboral del Internado, además, los maestros también nos damos cuenta de la realidad académica de los futuros integrantes.

El primer mes de estancia para los voluntarios concluye con una semana de "descanso" antes de la llegada del total del alumnado del Internado. En esa semana de "descanso" seguimos con el proceso de adaptación y aclimatación, preparamos clases a nivel particular, calendarizamos por temas y nos preparamos para iniciar.

Los nuevos voluntarios (misioneros seculares) debemos saber, por lo menos lo básico del "Sistema Preventivo" de Don Bosco y para ello en las reuniones con la comunidad se ven algunos videos, se comentan anécdotas y se nos comparten ejemplos de cómo llevar a la práctica el "Sistema Pedagógico" de Don Bosco en la nueva experiencia en el CECACHI.

La labor de los voluntarios es fundamental para el mejoramiento, innovación y apoyo en la totalidad del proyecto en el CECACHI y de la Prelatura en general, no se trata de un mero puesto o actividad burocrática, -que en varias ocasiones se llega a dar- sino de un verdadero cimiento y protagonismo en dicho proyecto.

Para lograr los objetivos planeados en los diferentes aspectos se requiere de una comunidad educativa o "familia" base que lo sustente: Educadores, voluntarios y voluntarias (misioneros), maestros de la región, religiosos, religiosas y algunos empleados que apoyen el proyecto del Internado.

En el ciclo escolar 1994-1995 la comunidad educativa estaba formada por:

Padre Manuel Rodríguez Maldonado sdb. (Guadalajara; Jalisco)

Licenciado en Artes Plásticas.

- Director del Internado.
- Maestro de religión, inglés y artísticas.

Padre Isidro Fábregas Salas sdb. (Barcelona; España)

Ingeniero mecánico.

- Párroco de Río Manso.
- Ecónomo del Internado.
- Maestro de matemáticas.

Hermano Juan José Calderón Hurtado sdb. (D.F. México)

Agrónomo

- Consejero
- Maestro de biología y química.
- Encargado de estudio y asistencia.

Hermano Mario Martínez Gallegos sdb. (San José Río Manso; Oaxaca)

- Catequista y asistente.
- Maestro de español
- Encargado del Oratorio.

Sor Edith Reyes Chávez. hma (Totontepec; mixe; Oaxaca)

- Directora de las hermanas.
- Responsable de la formación de Preaspirantes.
- Maestra de catequesis e historia.

Sor Carolina Montoya García. hma. (Edo. de México; México)

- Vicaria.
- Maestra de catequesis y talleres.
- Responsable de la cocina.

Sor Juana Almendarez González. hma. (San Luis Potosí; México)

Profesora de Matemáticas.

- Maestra de matemáticas, química y orientación educativa.
- Directora técnica del Internado.
- Responsable de la ropería.

Profra. Blanca Laura Leticia Hernández Pérez (voluntaria) Ingeniero industrial

(La Junta; Chihuahua)

- Maestra de física
- Pastoral en las rancherías.
- Encargada de la venta de ropa.

Profra. Elda Ludin Hernández Reyna (voluntaria) Preparatoria.

(Saltillo; Coahuila)

- Maestra de español
- Encargada de la tienda.

Profre. Silverio López Mora. (San José Río Manso; Oaxaca)

- Maestro de español y geografía.
- Auxiliar del padre Isidro
- Encargado del abasto del Internado.

Profre. Teodoro Cruz Manuel. (Playa Limón; Oaxaca)

- Maestro de civismo y matemáticas.
- Encargado de actividades del campo.

Profre. Miguel Palomeque Yescas (Jalahui; Oaxaca)

- Maestro de educación artística y canto.
- Encargado de la banda musical de la escuela.

Profre. Gerardo Rodríguez Piña. (voluntario) Lic. en Contaduría

(Ciudad de México; México)

- Maestro de historia y geografía.
- Pastoral en rancherías.

Profre. Aldo Estrada Quiroz. (voluntario) Estudios Latinoamericanos.

(Ciudad de México; México)

- Maestro de inglés e historia.
- Pastoral en rancherías.

Ingeniero Lorenzo Escobar. (León; Guanajuato)

- Responsable de los proyectos de construcción.

Los empleados de planta en el Internado eran los albañiles para la construcción de las instalaciones, carpinteros, herreros, cocineras, encargada de la ropería y un velador con su familia, además de dos maestros de la región.

1.4. Infraestructura del CECACHI (Instalaciones).

Las instalaciones son básicas para un buen funcionamiento y desempeño, el Internado intenta ser una especie de casa-jardín con instalaciones de todo tipo: deportivas, académicas, aseo, administrativas, estancias, estudio, campo, etc. Aún no está terminado en su totalidad, pero hay muchos proyectos para hacer de éste un gran inmueble en favor de la Prelatura.

En 1995 el Internado contaba con las siguientes instalaciones:

- 3 comedores (alumnos, alumnas y educadores), 2 cocinas (de gas y de leña), dormitorios (alumnos, alumnas y educadores), baños, 5 salones de clase, biblioteca, taller de artes plásticas, terrenos de siembra dentro y fuera de la escuela, 2 canchas de basquetbol, cancha de voleibol, cancha de fútbol, taller de carpintería, taller de herrería, granjas de borregos, cerdos, pollos, conejos, patos y gallinas, basurero ecológico con compostas para obtener abono, jardines, 2 capillas, lavandería, lavaderos, cuartos para visitantes, tiendita, planta eléctrica, cafetal, hortalizas, platanal, bodegas para herramientas y utensilios.

También se cuenta con una camioneta de carga, una "Hichiban" y un tractor bien equipado para todo tipo de trabajos del campo. En la actualidad se tienen convenios con España para el desarrollo y mejoramiento de las actividades agrícolas en el Internado.

Algo muy particular o característico de la escuela es el tratar de tener todo organizado, es una disciplina esencial en el carisma de los Salesianos, pocas veces se nota un desajuste en las labores diarias.

Para alguien ajeno este proyecto resulta ser una buena experiencia de reciprocidad, organización, disciplina, aprovechamiento y complementariedad. Todos saben sus deberes diarios, cada uno tiene su propia responsabilidad y juega un papel importante dentro del Internado. Fue increíble que viviendo más de 160 personas en una sola "Casa", las cosas marcharan "tan bien".

1.5. Horario y Organización en el Internado (alumnado)

Pasaron varios años para establecerse y crear un sistema organizado y pleno, hasta que con la base del Internado de Matagallinas ubicado en la "parte alta" de la Prelatura, con más de treinta años de experiencia, se llegó a lo siguiente:

Horarios por Día.

En Río Manso existen diferencias con respecto a Matagallinas, lo que no cambia drásticamente es la organización y el plan de trabajo anual y de cada día. Los horarios base de la escuela son los siguientes:

Cada día

- 6:00 a.m. Levantada, aseo, oración y estudio.
7:00 Clase
7:45 Clase
8:30 Desayuno y aseo de toda la escuela (Casa)
9:30 Clase
10:20 Clase
11:10 Descanso
11:30 Clase
12:20 p.m. Clase
1:10 Tiempo disponible. 3ero. de Secundaria, mecanografía.
1:45 Comida, ocupaciones, recreo y deportes.
3:15 Talleres (agrícolas y artísticos).
4:45 Río (aseo)
5:30 Estudio
5:45 Clase (martes y jueves)
6:30 Descanso
6:45 Estudio
7:15 Eucaristía (Misa) opcional.
8:00 Cena, recreo y aseo de loza.
9:00 Oración, pensamiento de "Buenas Noches" y descanso.

- **Viernes.** Tiempo disponible: Eucaristía. Una vez al mes: retiro por la tarde.

De 6 a 7 p.m. formación

De 7 a 8 p.m. Preparación de catequesis para las rancherías.

Horario de Sábado.

- 6:30 a.m. Levantada y aseo personal.
7:00 Eucaristía
8:00 Desayuno y aseo de la Casa
10:00 Tequio y ensayo de banda musical.
12:30 a.m. Río (lavar ropa)
1:30 Comida

- 2:00 Recreo y aseo de loza.
 - 4:00 Río
 - 4:30 Estudio
 - 5:30 Rosario, vísperas o adoración al Santísimo.
 - 6:00 Cena y aseo de loza.
 - 7:15 Recreación.
 - 9:00 Oración, pensamiento de "Buenas Noches" y descanso
- Una vez al mes se lleva a cabo un paseo hasta la 1:00 p.m.

Horario de Domingo.

- 6:15 a.m. Levantada y aseo personal.
- 6:30 Estudio. Los que se van a rancherías a la pastoral en comunidades: desayuno y salida
- 8:00 Oración
- 8:30 Desayuno y ocupaciones.
- 10:00 Estudio
- 11:00 Tiempo disponible. 1o. de Secundaria: clases de guitarra.
- 12:00 p.m. Recreo
- 1:00 Río
- 2:00 Comida
- 2:30 Recreo y aseo de loza.
- 3:30 Río
- 4:00 Estudio
- 5:30 Eucaristía
- 6:30 Cena
- 7:00 Aseo de loza y preparación de actividades socio-culturales.
- 7:30 Hora social: Concursos, películas o videos, festejos, teatro y concursos.
- 9:00 Oración, pensamiento de "Buenas Noches" y descanso.

De 10:00 a.m. a 1:00 p.m.: actividades de "Oratorio Festivo" en la escuela con jóvenes del pueblo de Río Manso.

Asistencia v áreas de trabajo para los alumnos y alumnas.

Todas las áreas son atendidas tanto por alumnos como por alumnas del Internado, pero están distribuidas según el sexo y son las siguientes:

Áreas sexuadas.

- dormitorios (hombres y mujeres)
- comedor
- río (aseo)
- estudio
- paseos
- lavado de loza
- trabajos del campo (ocasionalmente)
- ocupaciones (aseo de la "Casa" en general)

Este tipo de organización trata de evitar accidentes, altercados y discriminación entre el alumnado. además de que en las dinámicas y pláticas de formación se les explican las cosas de diferente manera, según el sexo y la edad.

Las "ocupaciones" diarias se llevan a cabo a las 8:30 a.m. y son efectuadas por todos los alumnos y alumnas. Cada sección de la "Casa" tiene un encargado de grupo con el compromiso de hacer el aseo y mantener el orden del lugar que se les asigne durante un mes, después se rolan las secciones para aprender las cosas propias de cada lugar y para no hacer monótono el trabajo. de esta manera los alumnos y alumnas aprenden varias actividades, desde barrer y sacudir, hasta llevar las cuentas y organización para la engorda de cerdos y gallinas en el caso de los hombres y en el caso de las mujeres aprenden hacer pan y bordados, aparte de los quehaceres de la "Casa".

El trabajo está distribuido según el sexo, situación muy común a nivel cultural por lo cual es preciso no ser tan drásticos en los cambios, aunque en ocasiones si se exagera tal situación o división, creándose así una falta de convivencia entre alumnos y alumnas digna de analizar.

Cada lugar es parte de un área asistida por uno de los educadores, de esta manera todas las instalaciones se mantienen aseadas y en buen estado. Es la "Casa" de todos y todos contribuyen a su buen funcionamiento, no existen conserjes o gente encargada del aseo. Este sistema pretende ser formativo y educativo para el alumnado en todos sentidos.

Organización del alumnado.

En el Internado como ya lo había mencionado, todo inicia con los alumnos de la "semana de ambientación", alumnos que probarán suerte en el Internado. Es una semana muy parecida en horario y actividades respecto al ciclo anual que cursarán, si así lo deciden.

La mayoría de estos nuevos alumnos y alumnas se quedan en el grado de "presecundaria", grado incorporado en el sistema que sirve para el acoplamiento y la homogeneización académica del nuevo alumnado que llega de distintos pueblos y realidades académicas, en ocasiones totalmente distintas: por eso el nivel de "presecundaria", que no es un sexto grado de primaria, es básico y muy necesario para la mayoría de los alumnos y alumnas que ingresan al Internado.

En el Internado los asistentes se encuentran prácticamente en todas las actividades, no como vigilantes, sino como acompañantes o asesores para que las cosas marchen de buena forma.

Para una mejor organización y seguimiento con los alumnos y alumnas, se hace la distribución de éstos en grupos de:

chicos	chicas
medianos	medianas
grandes	grandes

En cada grupo hay dos representantes, un alumno y una alumna, además de encargados de ciertas áreas y aspectos que requiere la escuela. Se trata de tomar en cuenta a los alumnos y alumnas así muchas de sus propuestas se hacen realidad siempre y cuando sean "positivos" para el Internado, por eso, en cada tiempo determinado se reúnen para evaluar actividades, el desempeño de los educadores, la situación del aprovechamiento de su grupo y propuestas para mejorar el funcionamiento del Internado: los resultados y las conclusiones a que se llegue son leídas a toda la comunidad estudiantil y docente; de igual forma son leídas sus calificaciones y conducta de cada mes.

Cada grupo cuenta con un asesor, un educador encargado de apoyar y asistir en cada una de las actividades del grupo que se le haya asignado: eventos, horas sociales y cívicas, obras de teatro y todo lo referente a situaciones académicas, además de la motivación y la animación.

Las escuela contó en este ciclo escolar (1994-1995) con cinco grupos de 30 alumnos en promedio: "presecundaria", 1o. A, 1o. B, 2o. y 3o.

1.6. Actividades que se realizan en el Internado.

Los alumnos.

Se encargan de las labores agrícolas, la organización y trabajos en las granjas de pollos, cerdos, patos y borregos. Son los que pasan más tiempo en los campos de cultivo: maíz, ajonjolí, sorgo, papaya, frijol, arroz, yuca, caña, cedros, calabaza, café y otros productos más; también se echa mano de los alumnos más grandes y fuertes cuando se requiere de ayuda en los trabajos pesados de la construcción del Internado.

El basurero ecológico es una actividad pesada, pero al mismo tiempo es un lugar donde se aprende mucho. La basura de todo el Internado se escoge y se divide en: orgánica e inorgánica, se hacen grandes compostas y después de unos meses se obtiene un abono totalmente natural e inofensivo para la ecología, además de eficaz también se trata de no quemar la basura y reciclar en la medida de lo posible los desechos.

Las alumnas.

Siembran en las hortalizas y huertos: jamaica, calabaza, rábanos, chile, jitomate, zanahoria y flores; ayudan en la cocina y atienden la granja de conejos, aprenden panadería, costura y bordado. También apoyan en gran medida en la siembra y cosecha de los campos externos del Internado, tanto de la escuela, como de los que son prestados por algunos propietarios del pueblo vecino.

Actividades en el Internado.

En esta escuela se enseñan nuevas técnicas agrícolas de cultivo, además de nuevos productos que son complemento alimenticio para el consumo humano y animal, técnicas alternativas para la preparación del terreno que eviten la "quema y roza" tradicional en muchas zonas del país, pero también responsable de serios estragos para los ecosistemas y la ecología en general.

Además de las actividades agrícolas, las artísticas, los oficios y lo académico son también de suma importancia para la educación integral de los alumnos y alumnas se les enseña artes plásticas, cocina, panadería, música (guitarra, armónica, flauta, mandolina e instrumentos para banda de

viento), teatro, bordado, corte y confección, mecanografía, electricidad, pintura y gramática chinanteca o mixe.

- **Los paseos, recreos, horas sociales, películas y festividades** ayudan al alumnado a desarrollarse en su entorno social; en este tipo de actividades se conocen unos a otros, aunque la convivencia entre alumnos y alumnas está restringida en gran medida. Los paseos y recreos también se hacen para convivir con la naturaleza y sentirse ligados a ella, rompen con el encierro y la monotonía diaria del Internado. Cada mes se proyecta una película a los alumnos y alumnas con el fin de tener una mayor visión del mundo, los hace reflexionar y es un momento de entretenimiento y descanso.

- **Las festividades y conmemoraciones** nunca se dejan de lado porque el celebrar es sentirse vivo, vivifica los momentos, son los legados ancestrales que durante siglos han sustentado las tradiciones y fortalecido la cultura y la identidad de estas comunidades y del país mismo.

- **El teatro** es una forma de expresión, de concientizar y amenizar a los demás, da seguridad a los educandos y los hace enfrentarse al público.

- **Los concursos de conocimientos y de diversión** rompen con la monotonía y hacen pasar ratos muy agradables, también son una forma de que el alumnado repase sus lecciones.

- **Los juegos organizados y los deportes** son básicos y se practican a diario para mantener la mente más sana y abierta, tanto del alumnado como de los educadores, es una convivencia perfecta y obligatoria para el sistema de los Salesianos. Una de las actividades más emotivas y esperadas por todos es la "Miniolimpiada" (19 de febrero-26 de marzo de 1995). Más de un mes de intensa actividad deportiva donde los alumnos compiten con todo el ímpetu defendiendo a sus equipos representativos. Las "Miniolimpiadas" crean compañerismo, tesón, disciplina, educación y conocimientos deportivos para el alumnado y los educadores que hacen la función de árbitros, jueces de las pruebas, motivadores y organizadores del evento. En dicho acontecimiento se realizan las ceremonias de inauguración y de clausura invitando a los padres y gente de las comunidades cercanas. Los premios de cada una de las pruebas se dan en artículos de uso personal: cobijas, ropa, jabones y un reconocimiento o diploma para los primeros lugares de las diferentes pruebas; también se premia con un reconocimiento al "esfuerzo", el "compañerismo" y el "entusiasmo"; Sin duda las "Miniolimpiadas" son de lo mejor en actividades recreativas del Internado.

- Dentro del programa de la escuela no podían faltar **las actividades oratorianas** que se llevan a cabo con jóvenes del poblado de Río Manso: la escuela se convierte por unas horas en un "Oratorio Festivo", se organizan juegos, pláticas, oración, misa y actividades recreativas y manuales. Los encargados de la organización son los alumnos del Internado, asesorados por uno de los religiosos salesianos.

Como se puede ver, la escuela cuenta con gran variedad y diversidad de actividades extra-académicas y extrareligiosas que ayudan a los alumnos (as) a desarrollarse física y espiritualmente, un sistema con ambiciones "integrales" no limitadas a lo preestablecido por la SEP (Secretaría de Educación Pública).

Algo esencial para la "Comunidad" del Internado es el aspecto religioso-espiritual. La Eucaristía (misa), momentos de oración y retiros son parte fundamental para la concientización personal, social y cristiana de todos los integrantes del Internado. El pensar en los demás y el aprender a amar y respetar lo que se hace y con quienes se convive es lo principal para lograr los objetivos del Internado, es la base que sustenta todo lo demás.

Otra actividad pastoral de suma importancia es la de llevar la formación pastoral y social a las pequeñas comunidades cercanas carentes de la presencia de sacerdotes o diáconos. Los alumnos de tercero aprenden a dar pláticas, catequesis y paraliturgia también experimentan la convivencia con otros pueblos de realidades distintas a pesar de vivir dentro del territorio de la misma Prelatura. Un voluntario misionero es el encargado de esta actividad junto con tres o cuatro de los alumnos de tercer o segundo grado, mismos que en Semana Santa son enviados a misiones en diferentes pueblos muy apartados o no atendidos por religiosos para animar a la gente en las celebraciones propias de esas fechas. Todas estas actividades religiosas pretenden fortalecer el grado de conciencia y compromiso del alumnado y es también una oportunidad de ver la realidad marginal de la Prelatura.

En mi caso esta experiencia de visitar y colaborar en una comunidad me lleno de experiencias y madurez, aprendí mucho de la gente y de los alumnos con los que participé.

1.7. Compromisos del alumnado en periodo de vacaciones.

El Internado tiene como su principal objetivo hacer de los alumnos y alumnas "mejoradores" de sus comunidades, por eso en los periodos de vacaciones se les pide la participación en actividades sociales o religiosas de su pueblo para compartir y difundir la educación y formación impartida en el Internado. Algunos apoyan a los sacerdotes, catequistas, diáconos o auxiliares de sus pueblos, otros trabajan con los niños y niñas organizando juegos, deportes y catequesis, algunos también recogen la basura de las calles, limpian el solar de la capilla o asean el templo, organizan también pequeñas obras de teatro y hay quienes ayudan a los más pobres en algunas de sus actividades o con alimentos básicos. Es el compromiso que aceptaron desde un principio al ingresar al CECACHI y aunque les cuesta trabajo, la mayoría trata de realizarlo, pues además es un requisito indispensable para seguir fomentando parte del alumnado del Internado.

Este compromiso pretende que los alumnos y alumnas desarrollen su sentido de responsabilidad, solidaridad y compromiso, sin olvidar el aporte de madurez en sus vidas. No es un trabajo fácil, de hecho se enfrentan a muchos obstáculos como lo es su corta edad, su propia comunidad, las envidias, la falta de apoyo y la confrontación con ellos mismos. En algunos de los pueblos los tienen en muy buen concepto, pero también hay otros donde no son bien aceptados.

1.8. Subsidios Financiamiento y Recursos.

El Internado funciona con diversos donativos particulares y gracias al esfuerzo voluntario de misioneros (as) de distintas modalidades que no cobran ningún salario, así como de la ayuda de algunos maestros y gente de la región que reciben modestos sueldos.

Para mantener en pie este peculiar proyecto se requiere entonces de un gran gasto y subsidios base. El financiamiento del Internado lo sustentan, el obispado salesiano de la Prelatura (más de 20 mil pesos mensuales, 1994), además del enorme aporte de padrinos de México, Estados Unidos y España que apoyan a los alumnos, alumnas y voluntarios con becas mensuales. Las ayudas de colegios salesianos también son importantes, sin olvidarse de los bienhechores o Cooperadores salesianos y del modesto apoyo económico o en especie aportado por los mismos padres de los alumnos y alumnas.

El alumnado en general contribuye con cuotas en realidad simbólicas; pues el esfuerzo y gastos para proporcionales alimentos, servicios, mantenimiento de campos de cultivo y granjas, además de las clases conforman un enorme gastos. Los alumnos y alumnas "sólo" pagan sus libros, útiles, utensilios de aseo personal, instrumentos musicales y otros gastos menores; lo demás es aportación de los padrinos.

El mismo Internado cuenta con una "tiendita" encargada de proporcionar lo necesario a los alumnos, alumnas y voluntarios con precios en realidad de mayoreo.

2) Experiencia Laboral en el CECACHI: Docencia y Actividades Educativas.

Una vez hecha la descripción del Internado, para una mejor ubicación y entendimiento de este, prosigo entonces a comentar mi labor específica en el CECACHI.

2.1. Objetivos en mi Servicio Social: Docente y Educativo.

Desde un principio tenía muchos sueños y expectativas, deseaba hacer del salón de clases un lugar ameno donde la formación fuera más importante que la mera información, un lugar donde las clases fueran un punto de reunión fraternal, reflexiva y concientizadora, que el conocimiento estuviera en función al crecimiento personal-espiritual con el fin de llegar a un compromiso a nivel individual que más tarde se proyectara a nivel social. El ambiente y el método debía ser de apertura y "libertad", siendo la convivencia entre educador y educando lo esencial para lograr un espacio integral cognositivo-afectivo. Para lograr esto, fue necesario romper con ciertos paradigmas enraizados en los sistemas educativos oficiales y religiosos, además de los prejuicios y temores presentes en la mayoría de los educandos al dar inicio al ciclo escolar con nuevos maestros.

Desde el primer momento en que decidí ser voluntario para este servicio social docente-educativo, pensé romper con cánones y estereotipos propios de los métodos ortodoxos para impartir clases. Años atrás cuando cursaba el bachillerato (Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Sur) y durante la misma licenciatura, tuve la oportunidad de acudir a clases más amenas que despertaban el interés por la reflexión y la apertura académica dando mayor confianza, criterio y apertura en mi situación docente. Las charlas y conferencias con maestros me dieron la pauta para estructurar en el imaginario una fórmula o metodología pedagógica, además de la preparación y consejos impartidos

por los salesianos como preparación previa antes de iniciar las clases y durante todo el ciclo escolar. Estos y otros elementos más fueron guía y base en mi actividad como docente en el Internado.

En este caso voy a compartir, sobre todo, mi labor docente y educativa. Las actividades pastorales no las tomaré en cuenta por no ser éstas el punto medular de mi Informe de Servicio Social.

Actividades y Responsabilidades específicas

Mi labor en el Internado se dio en dos vertientes: la docencia y la labor "educativa" (asistencia/trabajo de campo).

Docencia

(materias)

- Historia de México 3er. grado
- Historia universal 2o. grado
- Inglés 1o., 2o. y 3er grado
(19 horas de clase semanalmente)
- Asesor del grupo de 2º.

"Educativa" ("asistencia")

- Hora de río
- Juegos y deportes
- Ocupaciones (salones, basurero, etc.)
- Basurero Ecológico
- Campos de cultivo
- Dormitorios, comedor y estudio
(ocasionalmente)
- Trabajo pastoral y catequesis en comunidades.
- Actividades en general de la sección de los más chicos.
- Organización de juegos y deportes

2.2. Condiciones Laborales.

Comunidad Educativa

En la mayoría de los casos los docentes no somos especialistas en las materias que se nos asignan en el voluntariado, las asignaturas se reparten principalmente por el perfil académico, gusto o por la necesidades requeridas en el ciclo escolar del Internado; esto siempre es un problema para la comunidad religiosa ya establecida, es como un juego de azar, los religiosos y religiosas no conocen a los voluntarios y voluntarias, lo cual dificulta la organización y el inicio de cada ciclo escolar; de cualquier forma se nos da toda la confianza para impartir las clases; desde el primer momento fue

necesario mentalizarme como docente y ser consciente de mi propia identidad, reconocerla y entenderla me dio sustento y fundamento para tal compromiso.

Aulas y materiales

Las condiciones eran muy favorables, los salones aunque modestos, contaban con el mobiliario y los utensilios básicos para impartir dignamente las clases. Contaba con un pizarrón de concreto, sillas para todos los alumnos y alumnas, un escritorio, materiales didácticos elementales. Todo muy sencillo y quizá limitado, pero sin faltar lo necesario.

Convivencia con los directores

La presión por parte de los directores no fue mucha, a mí, y en el resto de los educadores, se nos dejó impartir las asignaturas con el método que deseáramos, siempre y cuando no fuera "irreverente" ante las enseñanzas y tradiciones "cristianas", tratando de apegarnos en la medida de lo posible al Sistema Educativo de Don Bosco, por cierto, muy útil y esclarecedor, sobre todo con nosotros los voluntarios y voluntarias que era nuestra primera experiencia en la docencia.

Los directores exigían el serio cumplimiento con los horarios, de ser posible estar antes de la hora citada, la entrega de calificaciones en el momento requerido, tener buena organización en todos los aspectos y ser responsables y cordiales con la comunidad.

A nivel de directores no tuve ninguna exigencia, salvo el no faltar a clases, ser responsable comprometido y poner mi mayor esfuerzo y dedicación en cada una de las clases que impartía al alumnado, eran exigencias de palabra, nunca me pidieron informes o evaluaciones del desempeño del grupo o de cómo desarrollaba los programas de los distintos cursos.

Alumnado

En este renglón, no existieron grandes problemas, pues se trata de jóvenes de entre 12 y 20 años escogidos por los párrocos, supuestamente por su compromiso y comportamiento en sus pueblos y con los padres y párrocos en concreto.

Los alumnos y alumnas en su mayoría se comprometían en todos aspectos, eran pacíficos en realidad, no pasaban de las travesuras e inquietudes "propias de su edad". Algunos eran de condiciones realmente "miserables" a nivel económico, la mayoría provenía de familias de escasos

recursos y unos cuantos eran de condiciones moderadas. Con todo y eso, a ninguno le faltaba lo necesario para cumplir con sus estudios.

Personal

Las condiciones eran de verdadero entusiasmo y gran incertidumbre al mismo tiempo. Nunca antes había “dejado todo” por un trabajo de voluntariado por espacio de un año, esas condiciones son elementos agregados a las dificultades del contexto en general. También estaba el reto, la convicción por la labor social, la concientización y el compromiso profesional, espiritual y de ideales para con la gente que se encuentra marginada en el país. Todos esos sentimientos se entrelazaban provocando la segregación de adrenalina y ansia en todo mi ser durante la estancia en el Internado.

Académicas

A nivel académico, contaba con cinco semestres de la carrera de Estudios Latinoamericanos, cursos extracurriculares de inglés, experiencia en grupos juveniles misioneros y una total disposición en esta nueva opción de vida en el Internado de Río Manso (CECACHI).

Fue muy difícil cambiar de hábitos y cultura, la convicción fue la diferencia, convicción que llena de fe hace que las metas, de sueños, pasen a ser realidades.

Climáticas y geográficas

Las condiciones más adversas, además de la inexperiencia, fueron las climáticas. En invierno, frías lluvias y noches de intenso frío me provocaban continuas enfermedades; en el resto del año elevadas temperaturas de calor asfixiante y altos niveles de humedad nos sofocaban y adormecían a todos en la escuela; estas últimas condiciones muy difíciles de asimilar y acondicionar, se requirió de una disposición de hierro, la fe y la convicción, lo único en mi ser después del agotamiento total y extenuante.

Las condiciones geográficas son un tanto adversas y en el Internado nos encontrábamos un tanto aislados de periódicos, radio, televisión y comunicación con otras personas ajenas al Internado.

Diferencias con la Congregación

El mayor problema fue con algunos de los “superiores” (religiosas), los malos entendidos, la falta de comunicación de mí hacia ellos y viceversa me fastidieron y me desgastaron en gran medida.

Las diferencias en cuanto a mi manera de ver lo académico, los valores, la moral, la religión y hasta el mismo Sistema Preventivo, fueron muchas y me crearon confusión y malestar que fui reflexionando y resolviendo conforme pasaban los días. De esta manera entendí el hábito y la actitud de tolerancia, diálogo, tesón y fortaleza para enfrentar tales circunstancias.

Juegos y deportes

En juegos y deportes contábamos con los materiales necesarios para actividades sencillas y si no contábamos con algo lo improvisábamos. Nunca faltaron balones de fútbol, basquetbol y volibol.

Basurero Ecológico:

Fue conmigo con quien se inició dicho proyecto de las compostas, se trató de adecuar el área para realizar la tarea. Se brindó todo el apoyo en esta ardua y “maloliente” labor de concientización en gran medida para los alumnos y alumnas del Internado.

La asesoría para realizar esta actividad la efectuaba uno de los salesianos especializados en agronomía, las cosas se estudiaban bien antes de ser realizadas.

2.3. Labor Docente y Temario de las materias de “Historia de México”, “Historia Universal” e “Inglés. (Análisis crítico de los programas propuestos por la SEP)

Para llevar a cabo las actividades, asistencia y responsabilidades me basé en las inmensas ganas de proyectar las experiencias e ideas en un trabajo concreto, especialmente en la docencia. Nunca había dado clases y esta vez se presentaba la gran oportunidad. Las pláticas y comentarios con los religiosos y religiosas, voluntarias, y sobre todo, con los alumnos y alumnas me ayudaron para realizar mi trabajo de una manera práctica, concientizadora y entregada. Me basé tanto en el Sistema Preventivo de Don Bosco como en otros comentarios y anécdotas de maestros que me impartieron clases en el bachillerato y la licenciatura, además de los comentarios del Padre director del Internado.

Temario de la materia de “Historia de México”

El libro de texto que utilizamos en el CECACH para el curso de **Historia de México de tercer grado** de secundaria fue el de José de Jesús Nieto López; María del Socorro Betancourt Suárez y Rigoberto F. Nieto López, de la Editorial Santillana.

En el Internado no me exigieron un programa y de hecho no lo hice y lo digo no como pretexto sino como una realidad y una circunstancia adversa en mi Servicio Social. Aunque debo decir que si no hice un programa de manera formal sí traté de llevar una metodología, dinámicas e ideas para realizar en mi labor docente, cosa que expondré más adelante en este capítulo.

Las Unidades (programa) de este curso contenidas en el libro de texto son las siguientes:

Unidad 1

“La civilización prehispánica y su herencia histórica”

Unidad 2

“La conquista y la colonia”

Unidad 3

“La independencia de México”

Unidad 4

“Las primeras décadas de vida independiente. 1821-1854”

Unidad 5

“Los gobiernos liberales y la defensa de la soberanía nacional. 1854-1875”

Unidad 6

“México durante el porfirismo”

Unidad 7

“La Revolución Mexicana y su impacto en la transformación del país. 1910-1940”

Unidad 8

“El desarrollo de México contemporáneo. 1940-1990”

Durante la licenciatura estudié parte de estos temas propuestos por la SEP en materia de Historia de México. Estudiar alguna parte de cada tema de estos fue necesario dedicar hasta un año de análisis para poder entender el acontecimiento histórico estudiado; por estas y otras razones más, el programa y los temas propuestos por la SEP se me hacen ambiciosos o hasta ridículos, el tratar de cubrir tan basta información en un año escolar, tomando en cuenta que no se trata de una sola materia, sino diez o más.

Para mí lo más importante es tratar de impartir la materia de Historia de México donde primero se tome en cuenta la historia personal, después la local y al final las repercusiones de éstas en la

Historia general de México. De esta manera fortalecemos a los educandos en su identidad, en su propia ubicación o percepción local para llegar a un conocimiento y conciencia a nivel nacional.

La Historia de México estudiada según la propuesta de los libros de texto es realmente patética en general y más, mucho más en estas comunidades. Pienso que para el alumnado resulta ser al final una materia obligatoria más sin incidencias reales en sus vidas.

Mientras no se siga tomando en cuenta la realidad, la idiosincrasia, la cultura y el objetivo claro de impartir las materias, las clases y la escolaridad en si misma serán un mero requisito a nivel educativo sin consecuencias o efectos positivos para los educandos.

Temario de la materia de "Historia Universal"

Para el curso de Historia Universal de segundo curso, utilizamos el libro de Antonio Arteaga Tisarreño: **Historia Universal segundo curso** de la misma editorial Santillana.

Las unidades (programa) contenidas en este libro de texto eran las siguientes:

Unidad 1

"Los imperios europeos y el absolutismo.

Unidad 2

"La Ilustración y las revoluciones liberales"

Unidad 3

" El apogeo de los imperios coloniales, las nuevas potencias y el mundo colonial"

Unidad 4

"Las grandes transformaciones del siglo XIX"

Unidad 5

"La Primera Guerra Mundial y las revoluciones sociales"

Unidad 6

" La Segunda Guerra Mundial"

Unidad 7

"Las transformaciones de la época"

Unidad 8

"Los cambios económicos, tecnológicos y culturales"

Unidad 9

"Recapitulación y ordenamiento"

Si el caso de la materia de Historia de México es un tanto incoherente, en la materia de Historia Universal la situación es en gran medida aberrante para la escolaridad en estas comunidades.

No son muchos los alumnos y alumnas que han salido de sus comunidades, por eso estoy seguro que no existe una ubicación geográfica a nivel global o internacional, tal situación es una limitante para impartir esta materia. Cómo explicar al alumnado con lenguaje local el acontecimiento de la "Revolución Francesa", el pensamiento y luchas dadas en ese lugar y tiempo, y así otros ejemplos que podrían no significar nada para el alumnado si los temas se imparten de manera informativa o conductiva, como es la costumbre.

Me parece que los libros de texto deberían de proponer en cada tema, el cómo incide o cómo repercuten los acontecimientos históricos mundiales en nuestro país, en nuestra propia comunidad y hasta en nuestra propia persona: así el alumnado sabrá el porqué existe y se imparte la materia de Historia Universal, verán un sentido para estudiarla y ya no será una materia que "martiriza" la memoria.

En ambos casos (materias) tuve la plena libertad para impartir las clases, para utilizar los métodos pedagógicos y didácticos más convenientes según mi punto de vista, tuve también la libertad de evaluar a los educandos según el método que sintiera pertinente. El problema es que los libros de texto no se prestan para impartir las materias con métodos inductivos que hagan profundizar y repercutir en el alumnado y el tiempo no da para que uno como educador rehaga los programas más afines al lugar donde impartimos las materias.

Respecto a los libros de texto, debo decir que fueron escogidos por los directores (religiosos y religiosas) del CECACHI, a mí sólo me correspondió darles el uso y la adaptación adecuadas para el tipo de alumnado con quienes iba a trabajar.

Como una crítica a dicho material didáctico y programa contenido en los libros de texto, debo decir que en múltiples ocasiones se me dificultó explicar, dar la visión clara y concisa de los hechos históricos o temas del programa. La mayoría de los alumnos y alumnas no habían salido de su propia comunidad o "microregión" y la visión en ese caso era muy limitada, la conciencia espacial y temporal en ellos fue muy difícil de comprender para mí y así las dudas y cuestionamientos eran frecuentes:

- ¿Cómo empezar?
- ¿Qué ejemplos puedo utilizar que sean acordes a su realidad?
- ¿Entenderán la perspectiva que estoy proponiendo?
- ¿Qué tan ajeno y práctico es para ellos esta "macrohistoria" contenida en los programas de la SEP, en ocasiones tan "distante" de este tipo de alumnado?
- ¿En qué les puede ayudar este temario en lo real y práctico con sus comunidades, o en su vida diaria?

Con tristeza vi la cerrazón que sigue imperando en los libros de texto, no se promueve la crítica, ni el diálogo, menos la discusión; el análisis histórico se queda en repasar fechas, se impone una historia de cronologías y heroicidades de tipo mítico. Se imparte la historia nacionalista y no se ve como resaltar y hacer vida la historia de cada individuo y comunidad, en mi opinión, más necesario y práctico para el alumnado.

Los dogmas y paradigmas históricos perduran, sólo tratan de uniformar, a mi parecer el objetivo de la SEP al impartir esta materia.

Además de esas situaciones, el idioma también se presentaba como uno más de los obstáculos en mi labor docente. Para los alumnos y alumnas era complicado adaptarse a la lengua castellana (base e idioma oficial en el CECACHI), complicándose aún más con los tecnicismos y palabras empleados en los libros de texto poco usuales para el alumnado del Internado y de la región misma, de hecho son elaborados para alumnos de las ciudades, para personas hispanoparlantes, sobre todo, están hechos para escuelas con sistemas, carismas y organización urbanas. Esto es un problema ya que no resulta impráctico para el tipo de sistema y alumnado del CECACHI, aunque es difícil encontrar libros tan específicos para el proyecto del Internado y estas comunidades; con todo y eso no deja de ser una situación que nos hace ver la necesidad de impartir las materias adecuando los programas y temas a la realidad o perspectiva del alumnado con quienes se trabaja. Como docente fue vital adaptar y ejemplificar con el entorno, las experiencias y la realidad de los alumnos y alumnas.

Materia de Inglés

Impartir clases de inglés en una escuela rural indígena a muchos les a parecido algo incongruente, sin embargo, es un requisito que pide la SEP, de cualquier manera en un sentido positivo, antes que

un requisito creo puede ayudar en mucho, el alumnado tiene otras sensaciones de lenguaje, se exigen a sí mismos y se vuelven hasta trilingües. A mi parecer puede ser un prejuicio el estar en contra, aunque también las necesidades de impartir materias para el desarrollo de los alumnos y alumnas son mucho más urgentes para cumplir el objetivo de ser “mejoradores” y “mejoradoras” de sus comunidades.

Haber aceptado impartir la materia de Inglés fue casi un acto de “heroísmo” o gran disposición. Los dos años de estudio de este idioma me valieron para ser el nuevo maestro de inglés en el CECACHH, cosa que me tensó y me angustió en los primeros meses por no contar con un programa real, además de carecer de material didáctico y libros de texto.

De manera concreta, la situación y las circunstancias para impartir esta materia fueron muy complicadas. No sabía en qué nivel se encontraba el alumnado; qué tipo de técnicas y dinámicas habían llevado con los maestros anteriores, tampoco sabía cómo empezar y programar el ciclo escolar sin un libro de texto, ni para mí, ni para el alumnado. Me di cuenta de las deficiencias de los tres grupos; no tenían claros los conceptos gramaticales básicos del idioma por lo cual decidí programar de acuerdo a un sondeo con la conclusión de que era necesario llevar a cabo un temario similar en los tres grados para cimentar por lo menos las bases del idioma a nivel gramatical.

En un principio fue muy complicado, pero al pasar los meses se fue aclarando el panorama y las clases fueron más dinámicas, prácticas y eficaces. Me llenaron de confianza a nivel docente.

Al final esta materia me benefició en mucho, repasé la gramática del inglés, aprendí a llevar a cabo dinámicas en clase que me animaron como docente, también me ayudó a pasar el examen de idioma obligatorio para concluir con los estudios de licenciatura.

2.4. Metodología

Para tratar de contrarrestar las limitaciones de los libros de texto apliqué una metodología alternativa en la medida de mis posibilidades; mis propuestas o mi forma de impartir las materias fueron las siguientes:

Técnicas en clase para impartir las materias de Historia de México e Historia Universal.

La educación no es sólo el impartir conocimientos científicos, lo cognoscitivo no lo es todo, para mí la educación va más allá, por eso traté de impartir tanto “formación”, como valores humanos basándome en la misma cultura en que nos desarrollamos, valores para un crecimiento personal para así llegar a ser individuos que conscientes de su realidad hagan algo por sí mismos, por sus comunidades y por la sociedad misma.

En muchos casos estas materias se imparten de manera puramente descriptiva, lo alumnos son obligados a memorizar acontecimientos, fechas, supuestos héroes y lugares sin un razonamiento o reflexión de dichos acontecimientos; no se da la posibilidad de expresar otro tipo de posturas, así estas y otras materias se han convertido en algo aburrido, impráctico y poco trascendente para los educandos. Con esos métodos, los alumnos y alumnas no deben cuestionar lo dicho por los libros; deben reconocer a los héroes masculinos y a los acontecimientos “manipulados” como verdades absolutas. En la inmensa mayoría de los casos se da una visión lineal de la historia y se hace obsoleta y poco interesante, haciendo de ésta una especie de “crimen” en contra de una de las áreas más fascinantes y necesarias para el desarrollo humano- espiritual de los educandos y de la sociedad en general.

Mi máxima inquietud fue que los educandos pudieran ver en la historia una herramienta para su ubicación temporal y espacial respecto a su realidad y a partir de eso tener una mejor visión de su propia existencia.

Saber de nuestras raíces nos fortalece el ser y el presente, a su vez nos da mayor claridad para prepararnos y proyectarnos hacia el futuro. El pasado nos puede enseñar mucho, el pensar únicamente en el futuro que sólo es abstracción nos hace divagar en el propio presente, por ello la historia es esencial en todo y para todo ser humano, es necesaria para reconocer nuestra propia identidad, da sustento y fundamento de lo que somos y hacemos.

Las ideas anteriores surgieron debido a que en algunas materias que curse en la carrera tuve la oportunidad de ver y estudiar la historia de manera comparada, analizamos varios textos o autores que analizaban y escribían de un mismo acontecimiento, de esta manera nos podíamos percatar de los distintos puntos de vista de un mismo acontecimiento histórico, las similitudes y contradicciones; sin duda elementos ricos para analizar y llegar a conclusiones generales y

personales, de esta forma nos dimos cuenta que la historia no es algo que se puede explicar o agotar en análisis por una o varias personas.

Para efectuar una metodología crítica y analítica de la historia utilicé las siguientes técnicas docentes:

- **Análisis de películas:** Los alumnos (as) opinaban acerca de acontecimientos históricos y daban sus propias interpretaciones. La reflexión y el desarrollo de un criterio personal era el objetivo principal de esta actividad, además de recrear los acontecimientos con materiales visuales.

- **Análisis de canciones:** Las canciones son como el alma de las culturas, nos narran los acontecimientos e idiosincrasia en las culturas y recrean la historia a nivel auditivo, así trataba de mantener atentos a los alumnos pues es necesario saber interpretar y escuchar lo que oímos. Sin duda un método poco utilizado, pero muy eficaz para romper con la monotonía.

- **Trabajo en equipo:** En los libros de texto había ejercicios para resolverse en equipo, en este tipo de actividades los educandos socializaban y compartían ideas y asignaciones de trabajo; una forma de no hacer tediosa la clase con una alternativa pedagógica muy recomendable.

- **Exposición de los alumnos en clase:** Fue muy importante para que los alumnos se enfrentaran y experimentaran el hablar frente al grupo, con esto también llevaban a cabo investigaciones acerca del tema que se les asignaba.

- **Retomar los valores y elementos de su cultura particularmente de sus comunidades:** Fue muy importante para los educandos y para mí, el hecho de conocer desde hacía varios años su entorno, sus costumbres y su forma de ser y actuar. Utilizaba ejemplos más adecuados para ellos con el propósito de adecuar los conocimientos y los acontecimientos históricos a su realidad, a esto le llamaría "inculturación académica".

- **El cuestionamiento:** Utilizaba mucho este medio para no caer en un autoritarismo y dogmatismo ideológico o pedagógico. La historia no tiene una verdad absoluta en muchos de los casos, y verla como algo lineal es muy ortodoxo y estrecho. Al cuestionar a los educandos dejaba entrever la validez de las interpretaciones y lo necesario de reflexionar también a nivel individual cada uno de los acontecimientos.

- **Lectura del libro en clase:** Para una mayor participación, los alumnos leían en clase una parte del libro, después se explicaba y se aclaraban las dudas, sobre todo de lenguaje. Esta metodología la llegué a emplear aunque no con la debida constancia y la precisión deseada, pues la mayor parte del año fue muy complicado preparar clase por clase debido al horario tan apretado, lo cansado de las múltiples actividades y el clima tan extenuante. Por eso fue necesario utilizar diversas técnicas de trabajo y hacer un esfuerzo impresionante para sacar adelante el compromiso con el alumnado. En realidad fue muy difícil impartir clases y llevar a cabo la dinámica deseada.

Métodos de evaluación para las materias de Historia de México e Historia Universal.

Utilicé varias formas para evaluar al alumnado durante el transcurso del año. Desde el clásico examen, hasta la autoevaluación.

- **Exámenes a libro abierto:** para el alumnado del Internado fue algo novedoso, algunos pensaron que se trataba de un método ingenuo, pero en lo personal, el objetivo de las clases no era aprender todo de memoria, era más importante aprender a utilizar el criterio propio; me parecía más importante la lectura y conocimiento de lo esencial, lo básico tanto de la historia de México, como de la Universal, pero con mayor análisis.

En clases escuchaban los temas y la explicación, de tarea les dejaba escribir una síntesis del tema, como preparación del examen repasaban dichas síntesis y durante el examen a libro abierto repasaban una vez más las lecturas al transcribirlas, de esta manera los exámenes no representaban angustias innecesarias. Era fácil para el alumnado este tipo de evaluaciones, además de eficaz.

- **Trabajos en equipo:** Las evaluaciones e investigaciones por equipo eran parte esencial de la interacción entre los alumnos y alumnas. También formaban parte de la evaluación final.

- **Autoevaluación:** En el examen de fin de año utilicé la autoevaluación. Cada alumno y alumna me dijo con una calificación, (que no es la absoluta realidad para evaluar los conocimientos ni el grado de compromiso) según su desempeño, eso lo promediaba con su calificación en el examen final que por única vez no fue a libro abierto. Curiosamente las calificaciones de autoevaluación y las parciales eran muy semejantes entre sí. La reprobación fue casi inexistente.

Técnicas en clase para impartir la materia de Inglés.

En esta materia se facilitaron las dinámicas, competencias de conocimientos, cantos, juegos y demás cosas.

- **“Acordeón”**: Para realizar el examen mensual los alumnos tenían como requisito presentar un acordeón que me entregaban antes de iniciar la evaluación. La idea era asegurarme de que repasaran los temas. Los alumnos y alumnas se obligaban a realizar un resumen con ejemplos de los diferentes temas vistos en clase y sin duda tuvo gran éxito. Todos entregaban su “acordeón”, así el índice de reprobación era muy bajo.

-**Concursos**: Competían por equipos, se les hacía una pregunta y un integrante de cada equipo contestaba en el pizarrón; fue una alternativa muy amena para ellos y para mí, además repasaban lo ya visto en clase. Los ganadores también obtenían así algunos puntos para su promedio final.

- **Diálogos**: Se trataba de una dinámica para practicar el inglés dialogado; se paraban de sus asientos y conversaban entre ellos mismos rompiéndose a la vez la rigidez de estar sentados todo el tiempo.

- **Exámenes didácticos**: Utilicé exámenes de opción múltiple con algunos juegos de “buscapalabras” entre otros. Siempre trataba de ponerles una frase alentadora al final del examen para tener mayor acercamiento con ellos, lo cual les daba confianza.

- **Autoevaluación**: En esta materia utilicé la autoevaluación con mucha frecuencia. Durante las actividades de traducción por equipos unos trabajaban más que otros por lo cual opté por este método; cada uno se hacía responsable de su desempeño autoevaluándose, tal calificación se promediaba con el resultado final del equipo. El objetivo era crear compromiso en el alumnado y la sorpresa fue ver la sinceridad de ellos, pues me lo decían de frente y no se prestaba para el oportunismo, tales calificaciones siempre fueron variadas entre sí y eran muy acordes a su desempeño. Les explicaba en éste y en los casos de historia que uno como maestro no sabe y no tiene la verdad absoluta para evaluar al alumnado, es cierto, podemos hacer un juicio cercano, pero es mejor que cada uno se responsabilice de sus actos y desempeño en clases. Era un buen método de educación para la conciencia y en la autodeterminación.

Tal metodología fue novedosa para ellos, ya que en el Internado, a pesar de “conocerse” el Sistema Pedagógico de Don Bosco y otras técnicas o métodos pedagógicos “innovadores”, en muchos casos se recurría a la pedagogía tradicional y oficial que no siempre es eficaz y comprometida, más bien, propensa a ser un tanto obsoleta y ordinaria. Con el cambio de estrategias y metodología desde un principio tuve altercados con el alumnado que no entendían las innovaciones propuestas, pero poco a poco se dieron cuenta de la importancia del aprovechamiento responsable de los conocimientos y no tanto de las calificaciones en sí. En poco tiempo también se dieron cuenta de que resultaba más fácil aprender y más difícil reprobado por medio de este método pedagógico.

2.5. Labor “Educativa”, Responsabilidades y Cargos.

Labor “Educativa” (“asistencia” según el Sistema Preventivo de Don Bosco)

En el Internado cada actividad por muy sencilla que pareciera se tomaba en cuenta como parte de la formación de los alumnos y alumnas, cada experiencia es parte de la educación. En este sentido, cada actividad y cargo asignado debía tener esta característica.

Las actividades “educativas” son trabajos extra-escolares que nos ayudaban a los docentes a convivir y conocer más al alumnado, también nos hacían crecer en muchos aspectos como el servicio, capacidades, la equidad en el trabajo, el respeto, la responsabilidad y las actitudes.

Mis cargos a nivel de “asistente” educativo los describo a continuación:

Durante las “horas de aseo en el río”, mi función era avisar a los alumnos el momento de finalizar y regresar a la escuela, observar que todo y todos estuvieran en orden: no tirar basura, evitar riñas y juegos peligrosos, que no se pasaran del lugar asignado y evitar los retrasos para la siguiente actividad. Era un momento muy holgado y esperado por los muchachos, se relajaban en todos los aspectos, algo positivo y necesario para ellos, convivían y aprendían la responsabilidad de lavar y asear sus prendas personales.

En la “hora de juegos y deportes” mi labor era “asistir” cuando arbitreaba, organizaba o jugaba con los alumnos. Tenía la responsabilidad de evitar riñas, trataba de dar una buena orientación y hacer del altercado una reconciliación. Durante los partidos me podía dar cuenta del carácter y temperamento de cada uno de los alumnos y de esa manera los conocía mejor y podía tener mayor

acercamiento a nivel grupal y personal con ellos. En los partidos era uno más entre los muchachos, así se rompía en gran medida la barrera de educador y educando. Sin duda el deporte, además de ayudarnos física y mentalmente, nos permitía ser más amigos con el afecto y compañerismo que se daba, nos ayudaba a conocernos más.

Las actividades llamadas **ocupaciones** eran de mucha utilidad para los alumnos, los hacía ser más serviciales y versátiles en diversas actividades. En estos trabajos se me asignó un área determinada donde era el encargado de tener todo en completo orden y limpieza, tenía bajo mi responsabilidad a varios equipos de alumnos que llevaban a cabo dichos quehaceres; mi función era animarlos y exigirles o corregirlos cuando no se hacían correctamente las labores.

En el **basurero ecológico**: la zona en que se encuentra el Internado, como lo mencioné en el primer capítulo, es de clima tropical cálido-húmedo, razón por la cual la biodiversidad llegó a ser sumamente rica en recursos naturales; sin embargo, dichos recursos han ido desapareciendo de manera alarmante. No existe en estas comunidades una seria conciencia ecológica y se venden o destruyen los recursos naturales de manera irresponsable y con serias consecuencias a futuro.

Por eso el basurero ecológico es un intento de concientizar ecológicamente, es una actividad donde el alumnado podía percatarse del reciclado de los desechos orgánicos y el almacenamiento inofensivo de los desechos inorgánicos.

El objetivo era que los alumnos se dieran cuenta por experiencia propia de lo indispensable de cuidar sus recursos naturales y de cómo ellos podían aplicar técnicas alternativas para abonar y cultivar sin desgastar la tierra.

En esta actividad me encargaba de verificar el buen manejo de los desechos orgánicos e inorgánicos. La participación de mi asistencia no era hacer las cosas trabajando al ritmo de ellos, sino revisar las tareas de los alumnos a mi cargo, acompañándolos en el trabajo, al mismo tiempo mencionaba la importancia de llevar a cabo una actividad ecológica de ese tipo. El basurero ecológico fue mi encargo principal a nivel de trabajo agrícola en el Internado; en un principio no pensé que fuera a ser tan trascendental para mí, pero al final esta actividad se convirtió en algo fundamental para mi estancia en el Internado. Diseñábamos caminos, compostas, empalizadas y ubicación del almacenamiento de basura inorgánica. Los alumnos no creían que la basura orgánica pudiera convertirse con este proceso en abono natural inofensivo para la ecología, incluso, muchas

veces se burlaban. El trabajo llegaba a ser muy pesado, sobre todo, al remover o sacar el abono de los hoyos de la composta (1.5 metros de altura por 2 metros de ancho) y al final los alumnos tuvieron la oportunidad de ver y palpar el abono después de tres meses de descomposición y una o dos semanas de enfriamiento. Era sin duda, todo un proyecto educativo para los alumnos.

En la **granja de patos y cerdos**, en realidad sólo acompañaba para cerciorarme de que todo marchara bien, pues el salesiano consejero y agrónomo de la escuela era quien dirigía a nivel técnico en estas actividades, por su mismo perfil. En esta actividad me di cuenta de lo rentable que puede ser una granja bien organizada, sin duda una opción para muchas familias de ámbitos rurales, incluso urbanos. Los alumnos también se percataron de ello: la esperanza es llevar a cabo estos sistemas y actividades en sus propias comunidades.

En los **Campos de cultivo**, la ayuda de la comunidad aledaña se vio reflejada al prestar tres terrenos a la escuela, además de los dos con los que cuenta, donde se decidió sembrar maíz; entonces fue preciso distribuir a todos los educadores en dicho proyecto. Durante las actividades de siembra y cosecha mi participación fue de organizador, campesino, animador y "asistente". Era necesario revisar cada surco, el trabajo del alumnado y el buen ambiente. Esta actividad fue ardua, pero también muy gratificante para mí y para los muchachos y muchachas de la escuela, fue una actividad de muchas enseñanzas: algunos de los alumnos y alumnas no habían tenido esa experiencia y contacto con la tierra y sin duda el sembrar y cosechar era algo que nos llenaba de alegría el espíritu. No sólo era la labor de sembrar, era el sustento alimenticio, de convivencia, de compartir un enorme esfuerzo traducido en frutos, de los cuales algunos de nosotros no íbamos a comer, sin embargo se trataba de una experiencia de tesón en medio de ese clima tan "hostil", como se presentaba en ocasiones. Así nos dimos cuenta del valor de obtener nuestros propios alimentos sustentados con el esfuerzo y el sudor de cada uno de los participantes.

La experiencia educativa en este caso es realzar y valorar el trabajo en "colectivo", el trabajo solidario que ha dado sustento y trascendencia a estas y otras comunidades indígenas del país actualmente padeciendo los estragos del "individualismo". Por medio de estas actividades se experimentó una actitud de trabajo en conjunto y para el conjunto.

Todo el esfuerzo en el proyecto del CECACHI es un sacrificio hecho para el alumnado y son ellos mismos los encargados de mantener en pie todo lo referente al mantenimiento y aseo de la escuela.

2.6. Aciertos y desaciertos de mi labor docente y educativa en el CECACHI. (autoevaluación)

Evaluación personal.

Al realizar este trabajo o Servicio Social llevaba conmigo una gran carga de ideas, propuestas para una nueva práctica docente. Me llenaba de expectativas este nuevo reto en mi vida pues iniciaba el ideal de la docencia y junto con ello gran incertidumbre y carencias desde el principio del Servicio Social y hasta el final, incluso hoy en día surgen y siguen los cuestionamientos.

En mi labor docente hubo muchas limitaciones y carencias. En primer lugar, nunca había dado clases en un grupo a nivel oficial, no había terminado la licenciatura (5o. semestre), nunca tuve prácticas o formación docente -ni las tendría- durante la carrera y lo poco que nos prepararon los Salesianos se concretaba a actitudes, posturas y dinámicas, pero no se nos enseñó cómo preparar un tema, cómo calendarizar el programa de cada asignatura, ni la utilización de métodos de evaluación.

Hoy sé que un maestro se hace en la práctica a base de errores-aciertos, buscando material por su propia cuenta y actualizándose a través de conferencias, comentarios con colegas, incluso por la intuición misma; sin embargo, por las limitaciones o poca preparación que tenemos a nivel docente y pedagógico en la licenciatura, además de la casi nula formación y asesoría que nos dan los Salesianos, se corre el peligro de no impartir las materias de manera adecuada, se corre el peligro de desertar por falta de convicción y preparación para ejercer, también se corre el riesgo de llegar a ser un farsante durante todo el ciclo escolar que va en detrimento a la formación del alumnado.

Resultados de mi labor docente

Los resultados a nivel general fueron buenos, no puedo hablar de excelencia por todas las circunstancias dadas durante el Servicio Social en este Internado, pero con todo y mis desaciertos pedagógicos la cuestión de actitudes, innovaciones y responsabilidad en la docencia fueron muy favorables. Muchas experiencias me hicieron madurar como persona y a nivel académico y docente. Respecto a los alumnos y alumnas, estoy seguro de que pudieron vivir una nueva forma de enseñanza, sobre todo por mi actitud de entrega mostrada en todos aspectos, evitando el autoritarismo académico y la intolerancia.

Los logros y resultados de este Servicio docente en términos cuantitativos como los siguientes:

- Más de 330 días de labor continua en el CECACHI y comunidades aledañas.
- Más de 800 horas de clase frente a grupo.
- Más de 2000 horas en actividades artísticas, educativas, comunitarias, agrícolas, recreativas y organizativas con el alumnado y comunidades aledañas .

Las cifras anteriores son los términos cuantitativos de mi labor en el CECACHI; sin duda un derroche de esfuerzo en diversas actividades que ya he descrito en su momento durante este Informe de Servicio Social; sin embargo para mí lo más importante, sin dejar de lado la descripción y documentación de la labor y actividades, es la gran experiencia que me llevaré toda la vida por dejar de lado protagonismos, apegos, discursos y opiniones en contra de realizar este voluntariado antes de terminar la carrera. Lo más importante es que ahora sé que es mucho más necesario el trabajo real y concreto en y con la sociedad, que el mero discurso al que estamos tan acostumbrados tanto en la Facultad, como en otros ámbitos de índole humanista. Las cifras son una especie de documento, sólo eso, no reflejan lo plasmado, lo vivido, lo sufrido, lo enriquecedor de cada experiencia, no reflejan la plenitud del espíritu que sí se refleja en la actitud.

El resultado de este Servicio Social es todo este trabajo de investigación y práctica que me ha acompañado durante más de siete años y que me sigue y seguirá acompañando muchos más en el compromiso que cada día parece crecer más.

Aciertos en mi labor docente

Para realizar un trabajo académico o docente del estilo que propuse fue necesario un cambio de actitud, una reflexión acerca del SER educador, convencido fundamenté así mis objetivos.

Las principales actitudes que traté de efectuar fueron las siguientes:

- Ser amigo y hermano antes que maestro o autoridad.
- Estar abierto a las dudas, cuestionamientos, preguntas e ideas de los alumnos y alumnas, no sólo académicas, también de índole espiritual, social, religiosa, afectiva y personal.
- No ser rígido, sonreír y bromear en clase sin perder la autoridad o la cordura.
- No sólo dar clases, cada momento con ellos era formativo y trataba de apoyarlos y ayudarlos en lo individual. Aprendí mucho de ellos y ellas.
- Ser coherente entre lo que decía y lo que hacía.
- Ser justo y equitativo con todos y no tener preferencias, o por lo menos no hacerlas visibles.
- Tratar de ser ameno y didáctico en las clases.
- Estar dispuesto a aprender de ellos en todos aspectos.

- Tener autoridad moral, no coercitiva.
- Que los alumnos y alumnas tuvieran total confianza, no regañar sino orientar.
- No hacía creer que yo siempre tenía la razón o que tenía la respuesta a todas las preguntas. Traté de anular todo tipo de actitudes de soberbia docente.

Desaciertos en mi labor docente

. Hablo de desaciertos como un elemento que me creó diversos conflictos y retos; los desaciertos como experiencias, pruebas para madurar en todos aspectos y los menciono para evitarlos y seguir creciendo a partir de ellos.

Debido a las circunstancias antes mencionadas, además del contexto geográfico y la incesante actividad en el Internado, los desaciertos en mi labor docente fueron los siguiente:

- No sabía cómo calendarizar un programa y de hecho nunca lo hice durante el ciclo escolar.
- No terminé con el programa de Historia de México (Llegue al "porfiriismo") por la falta de organización o calendarización.
- No contaba con el tiempo necesario para preparar clases y en este renglón llegué a abusar de la improvisación en todos sentidos.
- No llevé una estructura, una preparación de temas de la manera más adecuada.
- No contaba con los conocimientos necesarios para explicar con detalle y profundidad cada uno de los temas.
- Me faltó ser más dinámico en clases y propiciar más la discusión, el análisis en equipos, y en las lecturas carencias por falta de tiempo para preparar este tipo de técnicas pedagógicas, falta de experiencia.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.

Este informe muestra el gran reto y lo enriquecedor que puede ser para un latinoamericanista el participar en un proyecto de esta naturaleza. En realidad una experiencia donde se muestra la realidad académica y laboral-práctica en que nos encontramos muchos de los colegas del Colegio de Estudios Latinoamericanos.

Otra de mis inquietudes fue mostrar, según mi particular punto de vista, las "virtudes" y "desaciertos" padecidos en nuestra licenciatura y sus egresados; más que un juicio, pretendo dar una aportación para el colegio y su alumnado. Una visión analizada a partir de la experiencia de un latinoamericanista en actividades al exterior de la facultad.

En cada uno de los cinco apartados siguientes llegué a diversas conclusiones y sugerencias respecto al Servicio Social que realicé. No es posible mencionar todo, sólo puntualizaré las reflexiones más importantes a mi juicio.

Entre muchas otras cosas, este trabajo también ha dado cuenta de las carencias, riquezas y situación en que se encuentra actualmente la Prelatura (sin ser el único ejemplo) a nivel local, incluso a nivel nacional y hasta latinoamericano, en donde se vive una alegre y libre convivencia con la naturaleza, pero donde al mismo tiempo también se viven muchos problemas y "carencias básicas" urgentes para resolver.

Nuevos elementos externos de la "modernidad" o el "progreso" han creado serias crisis en estas comunidades que no se encontraban y de hecho no se encuentran preparadas para enfrentar, por éstas y otras razones decidí llevar a cabo este tipo de Servicio Social en comunidades rurales, primero con cierto "mesianismo" en mi interior y luego, al terminar este trabajo, con elementos de madurez a nivel de latinoamericanista y como persona ante todo.

Por este tipo de situaciones el Internado de Río Manso (CECACHI) también abrió sus puertas pensando en el objetivo de formar y concientizar a jovencitos y jovencitas de la Prelatura para ser "mejoradores" de sus comunidades. El objetivo sería entonces que las y los alumnos al salir de la escuela cuenten con la preparación básica en cuestiones agrícolas y sociales con visión más amplia de la realidad de la Prelatura donde más tarde ellos fueran capaces de aportar ideas y proyectos socioeconómicos sin pasar por alto la idiosincrasia y los valores culturales de su propia comunidad.

Al final de cuentas este Servicio Social es una experiencia para compartir, un esfuerzo, un logro para contar, el análisis de una región donde pude crecer y aportar académica y personalmente como latinoamericanista.

1) Aporte de la licenciatura en el trabajo docente en comunidades indígenas.

La licenciatura en Estudios Latinoamericanos es tan “diversa” a nivel general, que dentro del alumnado la pluralidad es algo normal o común en esta carrera, es un toque muy peculiar, quizá único, tanto en la licenciatura como en sus egresados.

Durante la carrera cada materia nos hace ver lo “parecido” de cada uno de los distintos países latinoamericanos y las grandes diferencias y particularidades culturales entre estos, incluso en un mismo país como sucede con el caso mexicano, una de las sociedades más pluriculturales de América Latina. Al darme cuenta y sensibilizarme de este hecho, ahora tengo una actitud de respeto y tolerancia hacia lo “distinto”, además de interés y curiosidad por aprender de ello.

La actitud de tolerancia es consecuencia de nuestra educación familiar y nuestra forma de ser, sin embargo, durante la carrera se nos trata de concientizar en este punto, pues de otra manera sería difícil tratar de entender y estudiar las múltiples manifestaciones culturales existentes en nuestro país y en el mundo entero.

La “tolerancia” es un elemento esencial para una sana convivencia, poco tomada en cuenta en las distintas sociedades, incluso a nivel personal. En el caso de este trabajo de campo fue de suma importancia tomar esta actitud para tratar de adaptarme a una comunidad indígena que, a pesar de encontrarse en el mismo país, no hablamos la misma lengua, no nos alimentamos de igual manera, no vestimos de la misma forma, no tenemos la misma cosmovisión y no gozamos de las mismas oportunidades.

Algo aprendido en la carrera es el analizar lo más objetivamente posible los hechos históricos y los acontecimientos, la “realidad” o realidades de nuestro alrededor lo cual me ayudó a efectuar un análisis general del lugar en donde estuve trabajando para poder desenvolverme en la docencia y en las distintas actividades educativas de forma más apropiada y adaptada al tipo de alumnado con quienes conviví.

No se puede realizar un trabajo eficaz, capaz de introyectarse para el beneficio de una comunidad si no se sabe reflexionar acerca de su realidad, si no se respeta su cultura y si no se comparte con ellos la fe y la esperanza. En este sentido la licenciatura me ayudó a ser prudente en mis actos y juicios, me dio las bases para el estudio de su cultura desde una perspectiva de respeto y análisis "objetivo".

Respecto a la docencia, los elementos que me aportó la licenciatura fueron muchos; por un lado, estudiamos el pasado, a la historia como una herramienta para ubicarme y proyectarme de manera más plena en el futuro y no sólo como una enseñanza superficial donde las fechas, los personajes históricos y los lugares son una especie de tortura para el estudiante pues aprenderlos de memoria y de forma acrítica resulta ser una empresa incoherente, sin trascendencia en la vida propia del estudiante.

La licenciatura también fue parte esencial para elevar el grado de mi interés por el compromiso social y con las culturas indígenas de México y América Latina, por conocer su realidad y así poder incidir y actuar sin "alterar" las cosas de manera "impositiva" y "nociva".

La preocupación por analizar cada cosa durante el Servicio Social fue fruto de mis estudios de licenciatura. Reflexionaba el sistema educativo de la SEP, la labor de los misioneros Salesianos en la organización del Internado y a nivel general, las situaciones padecidas por cada comunidad en que participé y analicé cada cosa a mi alrededor, en lo tangible y en lo intangible.

En realidad el efectuar un trabajo así como latinoamericanista es algo complicado, se da por vocación, es un grado de conciencia por aportar algo hacia los más "desfavorecidos" con la idea de aprender de los que se dice "no saben nada". La carrera me ayudó a fundamentar mis ideales de compromiso social, me dio más seguridad para pararme frente a grupos, me hizo tener más claros los conceptos y los conocimientos de las materias que impartí.

2) Aporte de la experiencia del Servicio Social a nivel profesional.

Lo más importante es que me ayudó a tener contacto físico, profesional y espiritual de manera plena con jóvenes y comunidades indígenas, poco conocidas y reconocidas en realidad.

Esta labor me hizo revalorizar y reanalizar la situación indígena sin basarme en una idea antropológica o "indigenista", más bien como persona dispuesta a respetar y a trabajar dentro de su contexto a fin de percatarme de "valores" y "antivalores" existentes en estas comunidades, además de contar con una forma muy particular de ver el mundo, lo cual a su vez me ayudó a modificar la manera de ver a su mundo. Sin duda, una experiencia plena de reciprocidad, con todo y sus momentos de rispidez y tensión.

Maduré en un sentido integral, pude llevar a la práctica los conocimientos adquiridos en la carrera lo cual a su vez me motivó a seguir ahondando en cada una de las materias de la licenciatura. Esta singular experiencia me hizo sentir mayor vocación y amor por la carrera.

Entendí y aprendí mucho de este tipo de comunidades: la sencillez, la identidad, la adaptación y convivencia con la naturaleza y otros muchos elementos, sin olvidar los "antivalores" como: la envidia, las venganzas, la marginación, la pobreza y la exclusión padecida y sufrida cada día en este tipo de poblaciones. Me ayudó a desechar la idea "romántica" de lo indígena como lo ejemplar, como la existencia de instituciones totalmente plenas y democráticas.

Otro aspecto importante fue el de vivir la "soledad" en cuerpo y espíritu, lo cual me llevó a interiorizar y a reflexionar en todos aspectos acerca de mis objetivos, logros, virtudes, limitaciones y compromisos a futuro: de esta manera valoré cada cosa, a cada persona y cada instante, dando como resultado una madurez difícilmente experimentada en una ciudad tan grande y agitada como la Ciudad de México.

Respecto a lo pedagógico, me di cuenta de las limitaciones y carencias que padecemos los latinoamericanistas, pues no contamos con una o algunas materias básicas y fundamentales para llevar a cabo la labor docente, a pesar de que muchos de nosotros pretendemos ser maestros o maestras tanto por vocación como por necesidad.

En dicha experiencia percibi los "rezagos" educativos y de servicios públicos en estas comunidades donde los universitarios podríamos hacer mucho y su presencia es escasa, al menos de manera directa. En este tipo de experiencias podemos alentar y dar opciones, obtener sensibilidad y conciencia respecto a los pueblos y comunidades indígenas y campesinas del país, como una reciprocidad cultural sin alterar "nocivamente" a ambas partes.

Esta experiencia me hizo ver que es fundamental tener la opción de materias de capacitación desde la elaboración de materiales, hasta el trato adecuado para las y los jóvenes educandos. En esta experiencia pude ver la realidad de las múltiples limitaciones y por eso es necesario buscar o foguarse a base de experiencias que podrían ser menos desfavorables si tuviéramos un mínimo de preparación pedagógica. Aunque tal situación también me llevó a buscar y encontrar métodos o sistemas pedagógicos viables y de gran utilidad: algunos propios y otros tomados de experiencias ajenas, además del "Sistema Preventivo" esencial para la Congregación de los Salesianos. La necesidad me hizo creativo y me llevó a buscar y aplicar métodos pedagógicos innovadores y más adecuados para el alumnado del CECACHI durante todo el ciclo escolar.

Durante la licenciatura el tema de la Iglesia regularmente es presentado de manera subjetiva, prejuiciosa y basada en lo teórico y si bien la historia y situación de la Iglesia Católica está plagada de errores e incoherencias, también debemos ver la presencia de la Iglesia en pro de la sociedad. En la actualidad existen actos y cambios a favor de la población, de los cuales se puede aprender mucho y por los cuales es preciso hacer una revalorización y un análisis más objetivo, sin tratar de justificar. En mi caso, fue una dura prueba en todos los sentidos posibles, pero al final la experiencia de trabajo con la Iglesia católica misionera, fue algo muy peculiar y enriquecedor por todo lo que implicó.

También es preciso hablar de los programas y proyectos del gobierno hacia estas comunidades, sin dejar de lado a la Iglesia o Iglesias activas en la Prelatura, pues dichos programas o proyectos están poco preparados para laborar eficazmente en estas culturas, es necesario que sean más sinceros y no corporativistas y tampoco que se hagan cosas por hacer como una especie de "migajas" para estos pueblos; se necesitan proyectos viables dignificantes para estas comunidades con estudios serios y personas dispuestas a trabajar con ellos sin prejuicios, de forma solidaria y con los "pies sobre la tierra".

Ejemplos de esta incoherente situación son las telesecundarias con programas televisivos ajenos a la realidad del alumnado de estas comunidades, en idioma ajeno y sin un uso real para ellos en sus comunidades a futuro, salvo para aquellos muy pocos que puedan salir de sus pueblos en busca de escuelas en las ciudades.

3) Sugerencias para una mejor formación profesional en el campo de la docencia para los latinoamericanistas.

En el programa de Estudios Latinoamericanos se mencionan dos directrices principales donde uno puede desarrollarse como profesionista en dicha carrera: la investigación y la docencia. Sin embargo, nos dan pocos elementos pedagógicos para ejercer la docencia al egresar, a pesar de que son muchos los latinoamericanistas que tienen como fin el dedicarse a esta labor. De hecho, en la Dirección de Preparatorias de la UNAM y en otros colegios se nos niega el derecho a ejercer como docentes, haciendo más estrecho nuestro campo laboral; una situación aberrante, pues los latinoamericanistas llevamos materias de Historia de México similares a los del colegio de historia.

Es de suma importancia tener opciones para salir mejor preparados a nivel pedagógico: implementar materias de pedagogía a manera de optativas para los que deseen dedicarse a la docencia, de esta manera contaremos con herramientas de apoyo para la elaboración y utilización de materiales para la enseñanza: implemento de dinámicas, preparación y elaboración de técnicas para impartir clases, además de opciones o teorías pedagógicas que se puedan utilizar o aprender para llevarlas a cabo en los grupos. También veo necesario el llevar a cabo prácticas docentes en escuelas de nivel bachillerato o universitario, así aplicamos lo aprendido e iniciamos nuestra práctica docente sin tantas dudas e inexperiencias a nivel profesional.

Propongo las prácticas de campo en comunidades o pueblos rurales (campesinas e indígenas) como parte indispensables para todo aquél que quiera entender un poco más la realidad nacional, no sólo en teoría, sino en la práctica misma, aunque no sea la especialidad o compromiso de la carrera. Sería muy bueno tener visitas o posibles proyectos en este tipo de comunidades para compartir conocimientos en pro de ambas partes (comunidad-profesionistas). De esta manera se evitarían muchos discursos demagogos y sin fundamentos transmitidos por algunos de los egresados de este y otros colegios.

Por último, considero necesario valorar el trabajo práctico realizado directamente con la sociedad, experiencias que pueden ser enriquecedoras para la comunidad de estudios Latinoamericanos y para uno mismo a nivel laboral.

4) Sugerencias para una "nueva práctica docente".

Durante toda mi trayectoria estudiantil me he dado cuenta que la educación en nuestro país se imparte en gran medida, como un molde para crear ciudadanos ajustados al sistema socio-político. Personas "manipuladas para acatar y no para tomar sus propias decisiones, personas que no opinen en contra del sistema, aún cuando este no realice su función de manera clara y en pro de la sociedad, misma que ha visto a la educación como un escalafón donde el lograr mayores niveles ya cumplió consigo mismo.

La preparación impartida en la escuela es para el "servicio" y el beneficio de la sociedad, pero en realidad es una educación individualista y egoísta en lo esencial, así perdemos la "brújula" de que fue la misma sociedad quien nos apoyó para lograr terminar una carrera y es a esa sociedad a la que debemos retribuirle con nuestro esfuerzo y compromiso sin "aprovecharnos" de ella para nuestros propios fines.

Es necesario crear un sistema educativo- participativo, colectivo y esperanzador en este país donde las frustraciones y la falta de oportunidades crecen cada vez más, sobre todo, para la actual juventud que por cuestiones demográficas y de consumismo se encuentra en serios problemas de valores, oportunidades laborales, derechos y esperanzas. Si se nos educa para la libertad, entendiendo que, ser libre es ser consciente de las cosas como primer paso, estar consciente de las realidades y saber elegir con convicción propia (autonomía) dentro de tal contexto, tener amor por lo que hacemos y llegar a tener un compromiso con nosotros mismos y a la postre con la sociedad. Al andar "libres" podremos ser más auténticos, más sinceros y más útiles en, y para nuestra sociedad, podremos ser verdaderos sujetos, protagonistas en nuestro entorno.

En clases esto lo llevé a cabo dando la palabra al alumnado, ellos se hacían cargo de su propia educación a base de compartir experiencias y reflexiones de las vivencias y las lecturas dadas en clase; el maestro no impone, trata de "persuadir" (autoridad moral) con el ejemplo, con las palabras y con fundamentos, dejar de lado el autoritarismo; "aprender, aprendiendo" es la meta en este caso. En mi experiencia aprendí mucho de los alumnos (as) cuando se expresaban, me enseñaron un mundo más real y humano del cual en ocasiones nos salimos los adultos y profesores. De esta manera el alumnado contribuye con la actualización del educador y éste contribuye con los educandos al compartir sus conocimientos y experiencias; así se llevó a cabo un sistema educativo de reciprocidad, libertad de expresión, ambiente de tolerancia y de un futuro más esperanzador.

Es necesario hacer de las clases un espacio de reflexiones "objetivas" y coherentes, que en ocasiones pueden sonar fatalistas, sobre todo, en materia de historia cuando se ve la abrumadora situación actual; no obstante, al final de cada tema tratamos de sacar algo "positivo", algo que nos alentara en esta vida, evitando la desmotivación para el alumnado. Esto lo digo por que durante la carrera me tocó escuchar muchos discursos de la situación o la realidad del país y de América Latina llena de desesperanzas que me llenaban de incertidumbre total, creando en mí y en mis reflexiones una actitud fatalista o negativa hacia los demás y eso no es constructivo para el alumnado en general, pues nos desconcertamos y tomamos actitudes de indiferencia cuando lo que se necesita es dar elementos y respuestas de motivación y aliento en cada clase que se imparta. Los jóvenes en la actualidad ya se han cansado de tantos dogmas, paradigmas y discursos innecesarios en y para su vida, ahora desean saber la "verdad", la historia objetiva y los fundamentos que se ha negado en muchos de los casos.

Por último, si queremos llevar a cabo una relación más óptima con el alumnado, yo recomiendo ser más amables y afectivos. Tener contacto físico de fraternidad con ellos romperá barreras jerárquicas comunes a las que estamos tan acostumbrados a seguir. Si somos capaces de tocarlos e interesarnos en el alumnado se dará un ambiente de confianza y seguramente crecerá el nivel de participación de la mayoría en clases; podremos ser formadores y no tanto maestros dedicados a impartir información; podremos entender más su realidad cuando los cuestionemos o cuando nos platicuen algo de su vida y así podremos repercutir de manera más profunda en sus necesidades.

5) Análisis crítico de la aplicación del "Sistema Preventivo" de Don Bosco en el CECACHI.

Los misioneros Salesianos y religiosas (Hijas de María Auxiliadora) iniciaron con pocos recursos, poco "análisis de la realidad" de la Prelatura y poca idea de cómo trabajar de manera adecuada en la población de dicha Prelatura. En un momento dado tuvieron la necesidad de incidir por medio de la educación, actividad esencial de la Congregación. Así instalaron un colegio (Matagallinas; mixe, en la "parte alta"), se vieron resultados y más tarde los Salesianos se percataron de la necesidad de apoyar a las comunidades a nivel cultural y agropecuario, sin perder la "esencia católica" y salesiana, pero ahora en las comunidades de la "parte baja" de la Prelatura (Chinantla) donde habitan principalmente los chinantecos, además de algunos pobladores mixes, zapotecos y casi la totalidad de los mestizos de la Prelatura.

En un principio se pensó en una escuela para formar a jóvenes o adolescentes, hombres y mujeres, donde se impartiera una educación cultural y agrícola con el carisma religioso de los Salesianos. De esta manera, a principio de la década de 1990 inicia actividades el "Centro Don Bosco" (Centro Educativo, Cultural y Agropecuario Chinanteco) en el poblado de Río Manso. Bajo muchas inconformidades de algunos sacerdotes de la Congregación el Internado inició actividades de manera un tanto inestable y con la carencia del personal adecuado para laborar, sólo un sacerdote y alguno que otro voluntario se dedicaron a impartir las clases.

Pocos años más tarde, llegó un grupo de Salesianos e Hijas de María Auxiliadora con experiencia en el Internado de Matagallinas, mixes y la Escuela tomó mejor rumbo, se organizaron de manera más eficaz, no obstante el Internado incorporado a la SEP empezó a tener tinte de Escuela-secundaria ordinaria con tendencia de seminario o Casa de formación Religiosa. Los objetivos de crear formadores o mejoradores en pro de las comunidades cada vez se veían más opacos y distantes, con todo y la prioridad del trabajo cultural, agrícola y en granjas. Pero con todo y esa enorme gama de actividades, al final de la experiencia me percaté de que en realidad a los religiosos les interesaba hacer del CECACHI un semillero de futuros religiosos y religiosas, que el preparar al alumnado en los estatutos del origen de dicho proyecto; una educación con tendencia agrícola y cultural capaz de repercutir realmente en las comunidades de la Prelatura.

La "utopía" del CECACHI se desviaba del cause principal creando serios descontentos entre algunos misioneros de la misma Congregación; la escuela se convertía en un "trampolín" para los alumnos y alumnas al egresar, lo más importante para muchos de ellos y ellas era salir de sus comunidades en buscar de mejores oportunidades económicas y educativas en las ciudades. Quizá eso no sea algo "negativo", pues cada quien es libre sus actos, sin embargo, el objetivo del Internado no era ese, no se cumple eficazmente y los educandos en realidad no han repercutido de manera clara en sus comunidades, más bien a la mayoría ya ni se les ve en ellas. De hecho no se vislumbra como puedan incidir en sus pueblos ya que no existe un proyecto para incorporarlos y en muchas de las ocasiones estos alumnos y alumnas son vistos con envidia y se les excluye de alguna manera de su propia comunidad. Los procesos de los alumnos y alumnas se truncan y el "derroche" de recursos no da frutos para la región como se esperaba.

Algunos Salesianos ven con enojo el desperdicio de grandes gastos realizados tanto en lo material, como en el personal para tan "pocos" muchachos y tan "escasas" respuestas. Se gasta dinero de la

Prelatura para la huida del alumnado y no para que practique lo aprendido dentro de la escuela de la región.

Respecto al personal Voluntario (misionero seglar) en el CECACHI, muchos de los casos se trata de jóvenes sin antecedentes de trabajo con comunidades indígenas, muchos no son preparados previamente para llevar a cabo la misión que se les asigna, además de no conocen a la Congregación Salesiana con quienes se va a trabajar. Esta situación trae como consecuencia diversos problemas de adaptación de los voluntarios con el sistema tan rígido de los Salesianos al vivir en "comunidad" y en el trabajo directo con el alumnado de origen indígena o campesino.

De esta manera existe mucha improvisación a la hora de impartir clases, sobre todo al momento de adaptar los temas a la realidad del alumnado, cosa que se torna complicado.

Es preciso impartir una preparación a nivel cultural, antropológico, pedagógico y del sistema propuesto por los Salesianos con quienes se va a trabajar para poder realizar una labor más acorde con los objetivos pretendidos por el CECACHI.

En el transcurso del año de Servicio vi una serie de "aciertos" y "desaciertos" respecto al discurso Salesiano y sus objetivos plasmados en la realidad o acciones en concreto dentro del CECACHI. Fueron muchas las reflexiones en torno a esto, pero en este caso voy a exponer las más importantes según mi juicio, tratando de hacer una crítica constructiva.

Desaciertos:

Los Salesianos presumen en gran medida su método (Sistema "Preventivo") y carisma, ("razón, amor y religión"); discurso que hacen parecer casi único y excelente por tratarse de una teoría pedagógica basada en lo humanista, a favor de la dignidad y el buen trato del alumnado, además de la alegría, la convivencia y la apertura entre jerarquías; sin embargo, los voluntarios y los Salesianos en formación (tirosinantes) éramos más comprometidos que los mismos sacerdotes en la práctica de dicho discurso; de hecho, en el equipo de voluntarios se vivió más "salesianidad" en lo esencial y en lo práctico y no tanto en lo institucional o en lo que obligaba la Congregación como protocolo y mera retórica.

El "Sistema Preventivo" es en muchos casos sólo un medio, es el discurso de los Salesianos pocas ocasiones llevado a cabo de manera real y comprometida - al menos en el Internado del CECACHI-. Es un modelo un tanto "utópico", quizás "imposible" incluso de pensar para muchos fuera de ese tipo de ambientes, pero también es cierto que es una obligación de los Salesianos el llevarlo a cabo o por lo menos tratar de apegarse a lo esencial de este modelo pedagógico - sobre todo en actitudes y no tanto en organización -. si no, sigue quedando como un mero discurso.

Otro elemento un tanto nocivo creo yo, es el exagerado paternalismo, pues se le acompaña tanto al alumnado (prevención) que incluso se ve la manera de incidir en sus decisiones futuras para continuar una formación según las necesidades de la Congregación y no según las del pueblo o la de los mismos estudiantes. No se les enseña a enfrentarse a la vida o a la realidad aprendiendo a resolver sus propios problemas de la rutina diaria fuera del Internado.

En varias ocasiones vi la carencia de afectividad de algunos sacerdotes y religiosas para con los alumnos y alumnas; faltaba la comprensión que no debe ser omitido en la Congregación como base de su "carisma religioso".

Respecto al apoyo, en esta labor los voluntarios no recibíamos ni un sólo peso, de hecho no lo esperábamos, sabíamos que únicamente nos ayudarían con los artículos de uso personal de primera necesidad: alimentación, pasajes y apoyo de materiales básicos para impartir clases. Realmente no buscamos ningún incentivo, sin embargo, creo que la Congregación no es, o no vive situaciones de seria crisis económica como para no apoyar con algo simbólico a los voluntarios, aunque sea para pagar gastos de llamadas telefónicas, gustos personales y hasta alguno que otro gasto de pasajes. Tal situación puede tomarse como un abuso, sobre todo por que los voluntarios son básicos en muchos sentidos para este proyecto y sería bueno que terminaran con un reconocimiento o incentivo más digno de parte de la Congregación.

Después de todo, es necesario decir que el primer objetivo de crear una escuela agrícola de apoyo a las comunidades de la región, "sin alterar" su cultura no se ha logrado de manera real, lo cual se ha prestado a fuertes críticas por parte de algunos misioneros, religiosas y laicos que hemos trabajado en la Prelatura. Tal objetivo se ha hecho medianamente, si tomamos en cuenta el tiempo de vida que lleva el Internado; el reto aún persiste, el reto de llegar a beneficiar de manera más directa a las comunidades de los alrededores y de ahí expandir nuevas expectativas para esta región carente de respuestas y "esperanzas" que aligeren su pobreza y los daños ecológicos que sufren.

Lo lamentable de todo, es que muchos de los alumnos y alumnas que salen del CECACHI ven frustradas sus ilusiones personales y comunitarias o culturales. En las casas religiosas a donde van algunos y algunas de ellas terminan por desmotivarlos y crearles una especie de rencor hacia el "compromiso" creado en el Internado. Otros tantos quizás no regresarán nunca a sus comunidades pues se "adaptan" a las distintas ciudades donde trabajan de cualquier cosa, desde telefonistas, cargadores, hasta sirvientas y militares; haciendo del objetivo y las esperanzas del CECACHI sólo un sueño pasajero e intangible, creando en ellos y ellas una especie de frustración de identidad en la mayoría de los casos. Se convierten en personas desintegradas de su propia comunidad y en las ciudades también se encuentran poco realizados.

Aciertos.

El principal acierto, o lo más digno de admirar es el enorme tesón y esfuerzo derrochado en casi todos los ámbitos del Internado. Los educadores (religiosos, religiosas, maestros y voluntarios) en general pusimos todo nuestro esfuerzo. El trabajo es arduo y lo llevamos a cabo en condiciones climáticas realmente extremas la mayor parte del año; en verdad es loable el trabajo realizado en esta misión.

La mayoría de los educadores no contamos con licenciatura terminada o empezada, no obstante, la disposición, el compromiso y el amor por sacar adelante el objetivo, hace que los muchachos salgan "bien" preparados. La educación y la formación pretende ser integral; trata de tomar en cuenta toda actividad como educativa para el alumnado: deportiva, artística, social, religiosa, agrícola y docente. Por estas razones la escuela es muy reconocida en la zona, única también en su género por lo cual tiene una gran demanda debido al buen nivel de aprovechamiento y dedicación, también debo reconocer y lo digo por experiencia, que si uno toma en cuenta la propuesta dada por Don Bosco a través del "Sistema Preventivo", se pueden lograr grandes resultados a nivel personal, social y docente, siempre y cuando también se tengan estrategias para adecuar este modelo al lugar, a las circunstancias y a las personas con quienes se practique.

Con todo y las críticas, carencias e incoherencia que se puedan dar, el Internado tiene muchos aciertos, es una oportunidad, aunque sea para unos cuantos en la Prelatura para llevar a cabo sus aspiraciones en materia educativa, es un trabajo "serio" y se lleva a cabo con todo el compromiso y la responsabilidad necesarias.

En el caso de los que vamos como voluntarios, la experiencia de resistencia, es una enorme prueba para nuestra persona en lo integral (espiritual, académica, física e intelectual), es algo que nos llena y nos compromete a seguir aportando para un bien común y personal, para ser parte de una sociedad más comprometida y esperanzada con todo y los obstáculos que esto represente. Trabajar en comunidades rurales es una vivencia muy recomendable para todo aquel que tenga aspiraciones en la docencia y en el compromiso con dichas poblaciones.

Para finalizar este apartado es importante mencionar que después de varios años he tenido la oportunidad de platicar con algunos de los exalumnos del Internado y si hay quienes son de los más sobresalientes en sus escuelas y siguen con el compromiso social para con sus comunidades. No falta quien me diga que la materia de Historia fue fundamental para crearse un hábito de conciencia, lo cual me llena de orgullo y motivación para seguir aprendiendo y aportando a esa sociedad que me ha dado y enseñado tanto.

Para concluir, los objetivos que me fijé desde un principio se cumplieron y con creces, tuve muchos errores por falta de experiencia y adaptación, pero al final fueron muchos más los aciertos y experiencias positivas que me quedarán para siempre, experiencias claves en mi vida posterior, experiencias de esfuerzo, de soledad, de sobreponerme a los momentos sórdidos que me llenaron de madurez y conciencia. Fortalecí y fundamenté mi postura ante la licenciatura, la vida y mis ideales; las ganas de seguir contribuyendo de alguna u otra forma con la sociedad en cuanto a mis conocimientos, espiritualidad y esfuerzos creció y se desarrolló. Esto fue para mí una experiencia para compartir con mis colegas de la licenciatura y con la gente que me rodea en los proyectos profesionales y sociales ahora y en el futuro.

Actualmente creo más en el trabajo real y "callado" que en los gritos "intelectualoides" a favor de los indígenas y los marginados, "discursos" muy en boga, pero que me fastidian donde quiera que los oiga. Por esto y mucho más escogí esta carrera, sin un ápice de arrepentimiento y seguro de haber escogido la mejor opción en mi caso.

GLOSARIO DE SIGLAS

- CECACHI:** Centro Educativo, Cultural y Agropecuario Chinanteco.
- CECAM:** Centro Educativo Comunitario de Apoyo Musical.
- CEBetis:** Centro de Bachillerato Tecnológico, industrial y de servicio.
- COESPO:** Consejo Estatal de Población.
- COPLAMAR:** Coordinación General de Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados
- CPR:** Consejo Permanente de Reflexión.
- DGEEMI:** Dirección General de Educación Extraescolar en el Medio Indígena.
- ETA:** Escuelas Técnicas Agropecuarias.
- HMA:** Hijas de María Auxiliadora.
- IMSS:** Instituto Mexicano del Seguro Social.
- IMCI:** Instituto de Mejoramiento de Comunidades Indígenas.
- INEGI:** Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
- INI:** Instituto Nacional Indigenista.
- PEMEX:** Petróleos Mexicanos.
- sdb:** Salesianos de Don Bosco.
- SEP:** Secretaría de Educación Pública.
- UNAM:** Universidad Nacional Autónoma de México.

BIBLIOGRAFÍA

- Beals, Ralph L., 1994. "Los mixes de Oaxaca" en Nahmad Sittón, Salomón (compilador), **FUENTES ETNOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS AYUUK (MIXES) DEL ESTADO DE OAXACA**, CIESAS- Oaxaca; Instituto Oaxaqueño de las Culturas; México, 1994. 613 págs.
- Bosco Teresio, 1993. **NUEVA BIOGRAFÍA DE DON BOSCO**, Ediciones Don Bosco; México, 1993. 458 págs.
- Cian, Luciano, 1988. **EL SISTEMA EDUCATIVO DE DON BOSCO Y LAS LÍNEAS MAESTRAS DE SU ESTILO**, Don Bosco; México, 1988. 281 págs.
- COESPO, **OAXACA DEMOGRÁFICO**; México, 1993. 72 págs.
- Dalton Palomo, Margarita, 1994. **OAXACA MONOGRAFÍA ESTATAL**, Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos SEP; México, 1994. 269 págs.
- De la Fuente, J., 1947. "Los zapotecos de Choapan, Oaxaca" en **ANALES DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA**, Tomo II, 1941-1946. Talleres Gráficos de la editorial STYLO; México, 1947. 382 págs.
- Foster, George M., 1994, "Los mixes, zoques y popolocas", en Nahmad Sittón, Salomón (compilador) **FUENTES ETNOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS AYUUK (MIXES) DEL ESTADO DE OAXACA**, CIESAS- Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas; Mexico, 1994. 613 págs.
- González Villanueva, Pedro, sdb, 1994, "El sacrificio mixe, un ensayo de antropología religiosa", en Nahmad Sittón, Salomón, **FUENTES ETNOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS AYUUK (MIXES) DEL ESTADO DE OAXACA**, CIESAS-Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas; México, 1994. 613 págs.

- Heer, Friederich (director), **"HISTORIA UNIVERSAL EN SUS MOMENTOS CRUCIALES, "Época de optimismo"**, Enciclopedia Aguilar Volúmen V.; Madrid, 1972. 159 págs.

- INEGI (1997a), **ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE OAXACA**. EDICIÓN 1997; México, 1997. 856 págs.

- INEGI (1997b), **ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. CONTEO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1995. RESULTADOS DEFINITIVOS. TABULADOS BÁSICOS**; México, 1997.

- Ríos Morales, Manuel. 1994. **PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO: ZAPOTECOS DE LA SIERRA NORTE DE OAXACA**. Síntesis: Ruíz González, María Teresa. Instituto Nacional Indigenista. México. 1994. 22 págs.

- Salesianos de Don Bosco, 1973. **80 AÑOS 1892, 80 -1972 SALESIANOS EN MÉXICO**, s.p.i. 175 págs.

- Salesianos de Don Bosco, 1975. **MISIONES DON BOSCO: AÑO CIENTO: 1875, SALESIANOS; 1877, HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA**, Editorial SDB; Roma, 1975. 141 págs.

- Salesianos de Don Bosco, 1982. **LAS MISIONES SALESIANAS: EN UN CONTINENTE QUE SE TRANSFORMA**; Centro Regional Salesiano Formación Permanente Pacífico-Caribe; Quito, 1982. 213 págs.

- Salesianos de Don Bosco, 1996. **PRIMER SÍNODO SALESIANO 1994-1996: PRELATURA MIXEPOLITANA**, Documento Base Ayutla; Mixe 1994. 187 págs.

- Sánchez Castro, Alejandro, 1994. "Historia Antigua de los mixes", en Nahmad Sittón, Salomón (compilador), **FUENTES ETNOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS PUEBLOS AYUKK (MIXES) DEL ESTADO DE OAXACA**, CIESAS-Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas; México, 1994. 613 págs.

- Weltaner, Roberto J. y Howard F. Cline. 1969, "Los chinantecos", en "Zapotecos, mixes y chinantecos: Fuentes etnográficas Oaxaca 1985" Selección de artículos del *HANDBOOK OF MIDDLE AMERICAN INDIANS*, Vol. 6 Ethnology part 2, Waschope Robert: General editor, 1969, University of Texas Press. Traducción: Ma. José García Ripoll. 199 págs.

HEMEROGRAFÍA

- Pastor, Raquel. "A propósito de la participación política de la Iglesia" en *CENCOS: Iglesia un espacio ecuménico.*; Número 245, Director José Alvarez Icaza; México, 1999. 36 págs.

FOLLETOS

- Gómez Peña, Alejandro, 1998. *EXPERIENCIA DE PLENITUD HUMANA "GUÍA PRÁCTICA DEL SISTEMA PREVENTIVO"*; México, 1994. 39 págs.

- González Villanueva, Pedro sdb., 1986. *PRELATURA MIXEPOLITANA DE MARÍA AUXILIADORA*; México, 1986. 16 págs.

- González Villanueva, Pedro, *CAMINO HISTÓRICO DE LA PRELATURA: 1555-1763-1966.* s.p.i.. 7 págs.

- Pardo; María Teresa, 1994. *PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO: CHINANTECOS.* Síntesis: Manuel Alberto Robledo Hernández, Instituto Nacional Indigenista; México, 1994. 23 págs.

- Peraza L. sdb; 1995. *LOS SEGLARES EN EL PROYECTO OPERATIVO, DE DON BOSCO.* N.B. (Esta intervención del autor en el Capítulo Inspectorial del Ecuador es extracto de un libro de próxima aparición dentro de las Ediciones del Centro salesiano Regional); Quito, Ecuador; 1995. 28 págs.

- Reyes Gómez, Laureano, 1994. *PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO: MIXES* Síntesis: Isidro Morales, Gloria, Instituto Nacional Indigenista, México, 1994. 22 págs.

- *PROGRAMA DE ACTIVIDADES DEL CECACHI: 1993-1994; 1994-1995; 1995-1996;* s.p.i. 29 págs.